La ciudad como espacio narratológico a partir del andar cotidiano de los habitantes

Leonardo E. Quimbaya

Universidad Francisco José De Caldas

Facultad de ciencias y educación

Maestría en comunicación-educación

Bogotá D.C.

2022

La ciudad como espacio narratológico a partir del andar cotidiano de los habitantes

Leonardo E. Quimbaya

Director

Fernando Aranguren Díaz

Tesis para optar el título académico de Magister en Comunicación - Educación

Universidad Francisco José De Caldas

Facultad de ciencias y educación

Maestría en comunicación-educación

Bogotá D.C.

2022

NOTA DE ACEPTACIÓN

Director de tesis: Fernando Aranguren Díaz _____

Evaluador 1: _____

Evaluador 2: _____

Para Karen.

AGRADECIMIENTO

Agradezco a mi Padre, por dotarme de ideas y creatividad, a mi familia por el apoyo y respaldo durante el proceso; a mi director de tesis Fernando Aranguren por su ayuda y dedicación. A mis amigos, Santiago, Jhoana y Nancy por acompañarme y animarme. Por último, pero no menos importante, a Karen por creer en mí y estar en los momentos más difíciles.

Tabla de contenido

Introducción 11

Problema de investigación 12

Supuestos de investigación 13

Objetivos 14

General 14

Específico 14

Capítulo I 15

Informe de antecedentes 15

Ciudad 17

Narratología 24

Imaginarios urbanos 29

Capítulo II 36

Marco teórico 36

La ciudad como enunciación 37

Análisis narratológico 46

Imaginarios urbanos y narratología de la ciudad 53

Capítulo III 59

Diseño metodológico 59

Tipo de estudio 60

Etapas del diseño e instrumentos 61

Reconocimiento del barrio 61

Reconocimiento de población 64

Instrumentos 66

73

Relación de la muestra 83
Capítulo IV 88
Hallazgos 88
Hallazgo 1: El andar cotidiano 88
Hallazgo 2: Relatos del barrio 92
Hallazgo 3: Importancia de los imaginarios urbanos 102
Capítulo V 104
Conclusiones 104
Bibliografía 106
Capítulo VI 108
Anexos 108

Lista de tablas

Tabla 1. *Población entrevistada*……64

Tabla 2. *Matriz de recolección de datos observados, zona comercial carrera 83*……66

Tabla 3. *Matriz de recolección de datos observados, zona comercial calle 69a*……68

Tabla 4. *Matriz de recolección de datos observados, Av. Ciudad de Cali*……69

Tabla 5. *Matriz de recolección de datos observados, parque Scalas*……70

Tabla 6. *Matriz de recolección de datos observados, parque La Clarita*……72

Tabla 7. *Matriz de recolección de datos de las entrevistas*……74

Tabla 8. *Relación de la información a partir de los datos recogidos*……83

Lista de figuras

Figura 1. *Mapa del barrio La Clarita*……63

Figura 2. *Mapa general de relatos en el barrio La Clarita*……93

Figura 3. *Mapa sobre Relato de bienestar del barrio La Clarita*……94

Figura 4. *Mapa sobre Relato de familia del barrio La Clarita*……96

Figura 5. *Mapa sobre Relato de inseguridad del barrio La Clarita*……98

Lista de anexos

Anexo A. Entrevista a Vanesa 108

Anexo B. Entrevista a María Cándida 109

Anexo C. Entrevista a Mateo Andrés 111

Anexo D. Entrevista a Daniel 112

Anexo E. Entrevista a Flor María Villamil 114

Anexo F. Entrevista a Nereyda Aguilera 116

Anexo G. Entrevista a Ciro 118

Anexo H. Entrevista a Nubia Santamaría 120

Anexo I. Algunas historias de Ciro y Nubia 122

Introducción

La presente investigación tiene como propósito estudiar la ciudad desde una de construcción de imaginarios urbanos y narrativas; de esta manera, la ciudad se ve desde una postura en que sus habitantesla crean y la configuran, no desde un punto meramente arquitectónico, sino desde su cotidianidad, es decir, que cada acción que los sujetos realizansobre el espacio narra algo en específico, no solo de ellos mismos sino de la ciudad. El sujeto en su andar construye la ciudad de manera individual o colectiva, simultáneamente ésta construye al sujeto, lo forma y lo modela de acuerdo con la configuración propia de los espacios de los cuales él mismo se apropia. De esta manera la ciudad está en una constante construcción y se hace un poco compleja la síntesis de esta en términos de análisis narratológico; sin embargo, hay relatos muy fuertes que persisten y son impuestos en la cotidianidad de los sujetos sin importar la ubicación en que estén. Estos relatos por lo general tienen una gran carga simbólica e imaginaria construida por la sociedad, la cual se encarga de dotarlos de fuerza y perdurabilidad. En este orden, es claro que los relatos que emergen de la cotidianidad no son simples acciones, sino que están mediadas por imaginarios urbanos, los cuales ayudan a su construcción influenciada o libre del espacio en que se esté habitando.

Así pues, se analizan los diferentes relatos que puedan tener los sujetos frente a diversos lugares, espacios, edificaciones o monumentos, como también su carga simbólica o imaginaria, gracias a los relatos que lo constituyen. Esto, con el fin de conocer cómo se vive o se configura la ciudad bajo los relatos que la construyen.

Por otro lado, y en términos de la comunicación-educación, la investigación explora cómo y qué comunica la ciudad, así como los códigos enmarcados en esta, los cuales el sujeto toma de manera inconsciente o no, pero que están dentro de sus relatos diarios.

Así mismo, la ciudad siempre se está comunicando con sus habitantes, bien sea por dónde o no andar, cómo actuar en determinados lugares, etc. En este mismo orden, mientras el sujeto recibe la información que le provee la ciudad, se está educando en cómo habitarla; es decir, que la ciudad forma a sus habitantes, dotándolos de ciertos conocimientos que le son útiles a la hora de recorrer sus espacios. En este sentido la ciudad siempre tiene algo por decir y educar a sus habitantes.

Considerando lo anterior, esta investigación comprende a la ciudad como un espacio narratológico y ofrece una mirada particular sobre cómo, por qué y qué se construye en esta desde los recorridos, visto como un ejercicio de narración. En este sentido, la intención investigativa es aprehender los espacios urbanos con tal de hacer un poco más consciente al ciudadano de la fuerza constructiva y carga simbólica que tiene su cotidianidad en la ciudad.

Problema de investigación

La ciudad permanece en una constante construcción y transformación debido a las múltiples formas con las que sus habitantes se apropian y habitan en sus espacios; estas formas de hábitat y apropiación son representaciones narratológicas que conciben el espacio como un texto construido por una secuencia de micro-relatos, es decir, a partir de las acciones o movimientos que hagan los habitantes en la ciudad; de esta manera, la cotidianidad está mediada por diferentes factores que incitan, configuran y modelan la construcción de la ciudad. Por lo tanto, es importante comprender la cotidianidad de los habitantes como factor clave e indispensable en la construcción de la ciudad y cómo estos pueden estar mediados por otros factores que modelan la vida. De esta manera, lo anterior da paso a la pregunta-problema a la cual la investigación busca respuesta

¿De qué manera los habitantes del barrio La Clarita, en Bogotá, construyen imaginarios urbanos y narrativas de su ciudad a través de sus recorridos?

Supuestos de investigación

- Los sujetos por medio de sus recorridos cotidianos se apropian de los espacios de la ciudad depositando parte de sí, como su identidad, cultura, memoria, entre otros aspectos. Es por ello, que la ciudad se resignifica con la experiencia decada quien generando un sentido de pertenencia.
- El relato es parte de la condición humana, ya que está presente en todo momentode la vida de este como forma de expresión tanto verbal como no verbal, en este sentido, todas las actividades que ejerza sean privadas o públicas, están cargadas de relatos que comunican algo en específico; así pues, el apropiarse de un espacio advierte formas singulares de narrar.
- Los imaginarios urbanos son actantes dentro de los relatos que surgen del andar cotidiano de los habitantes, ya que tienen la capacidad de configurar tanto el espacio, las experiencias que surgen de éste y las formas de apropiarse del mismo.

Objetivos

General

Explicar cómo a través de los recorridos, los habitantes del barrio La Clarita, construyen imaginarios urbanos y narrativas de su ciudad.

Específico

- Describir las formas en que los habitantes del barrio La Clarita, recorren y producen su espacio.
- Analizar narratológicamente el andar, en términos de micro-relatos, actantes, espacios y tiempos, como elementos claves en la construcción de ciudad.
- Establecer la importancia de los imaginarios urbanos en la producción de espacio y sus formas de habitarlo.

Capítulo I

Informe de antecedentes

La ciudad a lo largo de la historia ha sido objeto de estudio desde diferentes perspectivas, abriendo el espectro desde su significado y cómo ésta se construye desde diferentes ámbitos dependiendo la visión del observador. Desde esta postura, las preocupaciones por entender cómo se construye, desde unamirada social, son diversas pues puede ser desde la memoria, los imaginarios, lasexpresiones, la cultura, la cotidianidad, la narración, entre otros.

En este sentido, el presente trabajo se piensa en torno a la ciudad vista como constructo social mediante la cotidianidad de los habitantes, reflejada en forma narrativa; sin embargo, al hablar de narración, no se piensa solamente desde un ámbito literario o lingüístico, sino a la vez desde la condición humana, la cual, en este caso, es expresada de una forma no verbal. Así pues, para hablar de narración o relato, hay queir a la fuente literaria para entender la funcionalidad y estructura de este, para así, verlo dentro de las dinámicas urbanas.

Por otro lado, al hablar de ciudad y cotidianidad es necesario abordar los imaginarios urbanos, como aquellos fenómenos sociales que tiene capacidad de modificar la forma en que los habitantes recorren los espacios de la ciudad, generando modos específicos de habitar y por lo tanto de narrar.

Por tal razón, y a partir del planteamiento de la pregunta problema, con la cual se busca explicar cómo la ciudad llega a ser construida por medio de relatos no verbales hechos de los actos cotidianos de los sujetos; se desprenden tres supuestos, con los que se proponen algunas soluciones tentativas al problema de la presente investigación, tales

como la influencia generada por los imaginarios urbanos sobre los espacios y los relatos, en tanto tiempos, formas y modos de narración, posibles estructuras narratológicas puestas en la escena urbana entre otros. Por otro lado, se plantean los objetivos como determinantes para alcanzar la solución del problema. Estos trazan el camino para definir la forma en que se alcanzarán los resultados esperados. Por ello se encaminan al analizar la ciudad desde el contexto social y narratológico, para así identificar cómo, a través de la cotidianidad, los relatos mediados por los imaginarios urbanos hacen la ciudad.

Teniendo en cuenta la postulación de la pregunta problema y de los objetivos, se vislumbra la participación de algunos conceptos que encierran una carga teórica conceptual importante para el desarrollo de la investigación, ya que sobre estos descansa el propósito de esta, como el estudio y análisis de la ciudad a partir la narración y los imaginarios urbanos.

Por tal razón, se plantean como conceptos claves o ejes temáticos la ciudad, la narratología y los imaginarios urbanos, ya que estos, sirven como vehículo para la construcción y articulación teórica, conceptual y práctica del problema.

Una vez establecidos los ejes, se fortaleció el acervo teórico. Para ello se hizo un sondeo por diferentes fuentes investigativas, tales como Google académico, Scielo, Redalyc, Dialnet, Jstor, Academia.edu, y repositorios de universidades como el de la Universidad Distrital Francisco José De Caldas, Universidad Nacional de Colombia, Universidad Javeriana y Universidad Pedagógica Nacional. Estas fuentes se organizaron y se clasificaron de acuerdo con su importancia, cantidad y calidad de documentos disponibles y pertinentes para la investigación.

Luego de ello se tomaron las primeras fuentes del inventario en busca de los documentos necesarios, elaborando por fuente un listado de 25 documentos, organizándolos de

acuerdo con su pertinencia para cada eje temático. Una vez valorados, se eligen los 20 más relevantes de todas las fuentes, guardando un equilibrio en el número de documentos por eje, para llevar a cabo la respectiva lectura y reseñado de los mismos para alimentar la investigación.

En este orden de ideas, todos los documentos encontrados, están dentro de alguno de los ejes temáticos, en uno o incluso en más. En el proceso de lectura y reseñado de los documentos seleccionados previamente, se elaboró la lista de chequeo, la cual cumple la función de control, localización y disponibilidad de la información relevante en el proceso investigativo; de esta manera, se logró la agrupación y síntesis necesaria de todos los documentos, tanto por eje temático como en un sentido general, para así alimentar de una manera eficiente los antecedentes y marco teórico de la investigación.

Así pues, se establece la ciudad como primer eje, en el cual se pretendía abarcar documentos teóricos e investigaciones de campo, que dieran aproximaciones acerca del concepto ciudad, desde una perspectiva social, en la cual el sujeto participara de manera activa tanto en la escritura como en la lectura de esta, y dieran cuenta de las dinámicas de la vida cotidiana dentro de la ciudad.

Ciudad

De esta manera, se encontraron distintos documentos los cuales se organizan en tendencias teóricas específicas tales como la cuidad desde la enunciación de relatos a partir del habitar y recorrer los espacios, la ciudad desde una perspectiva semiótica, la ciudad fragmentada y la ciudad como cuerpo. De este modo, dentro de la primera tendencia se encontraron autores que están guiados al estudio de la ciudad y el espacio como fuente de experiencias y de enunciación por medio del habitar o recorrer ya que, por medio de ello, se apropian de los espacios, construyendo su propia ciudad.

Por consiguiente, se encontraron autores como Miches De Certeau (2008) quien establece la retórica del andar, es decir, que el ejercicio de andar por la ciudad se concibe como una enunciación, o sea, afirmar, negar algo sobre el espacio habitado; este andar, genera que los lugares sean transformados en espacios, en tanto que son ocupados y apropiados por el sujeto, dando a luz enunciados que dan cuenta de las formas en que el sujeto habita los espacios, es decir, aspectos tales como la posición del sujeto. En este orden de ideas, los recorridos se convierten en un lenguaje ordinario el cual está permeado por un estilo y un uso social que tienen como objetivo un "hacer", pues si al hablar se hacen relatos, al caminar también.

Por otro lado, este mismo autor en su libro *La invención de lo cotidiano 2. Habitar, cocinar* (1999) propone que habitar un espacio es narrativizar, contar sobre algo en específico sin importar si la actividad sea pública o privada, advirtiendo que estanarrativa no es expresada en palabras sino en la forma que se vive y se habita. D elmismo modo, De Certeau une la narrativa con los imaginarios urbanos, ligando estos términos con lo fantástico que encierra la ciudad en términos de memoria urbana.

Por otro lado, Bachelard, G. (2000) en su poética del espacio, muestra la casa como el origen o primer universo en el cual el sujeto comienza a construir su ciudad y desde allí, en la intimidad, se comienzan a generar experiencias, memorias y hábitos que modelan la visión de casa y ciudad. A esto el autor denomina como "topoanálisis", lo cualinterroga la memoria dentro del espacio apropiado, ya que el tiempo se conserva en el espacio de una determinada forma. De esta manera, se plantea el espacio como una instancia para la imaginación antes que, para la acción, es allí donde el autor se centra en la escritura y lectura de lugares a partir de experiencias o construcciones propias como desde la memoria, representaciones oníricas, imaginarias, fenomenológicas o desde el psicoanálisis.

El trabajo investigativo de maestría de Carlos Arturo Fajardo (2019) se basa en cómo a través del espacio se configuran las subjetividades, teniendo en cuenta el hábitat y las apropiaciones que hace el sujeto, las cuales moldean las formas de habitar y los usos que se le dan al espacio. De esta manera, se estudia el poder, la comunicación, la educación, entre otros factores que influyen en la reconfiguración de los espacios. Para ello, el investigador aborda desde el teórico Delueze, la concepción de los estratos, los rizomas, las líneas de fuga, los agenciamientos y las máquinas abstractas, los cuales fundamentan el ejercicio investigativo en cuestión, para así y como última medida, reflexionar sobre una posible geometría del espacio.

De la misma forma, se encontraron otros trabajos investigativos tales como *Bogotá, ciudad mítica: mitos urbanos e identidad cultural en la candelaria* de Jaramillo (2020) en la que se expresa cómo los mitos urbanos que se crean y permanecen en la localidad de La Candelaria en la ciudad de Bogotá afectan la identidad individual y cultural tanto de las personas que habitan sus espacios, como para aquellos a quienes esta localidad se representa desde una perspectiva de no lugar. Así también explora cómo los mitos relacionados con este espacio están cargados de memoria histórica, los cuales son analizados y aterrizados a la concepción urbana dentro del contexto bogotano.

Como una segunda tendencia teórica en el eje de ciudad, se encontraron documentos fundados en el análisis de la ciudad como lectura y escritura, es decir, desde una perspectiva semiótica, en la que cada aspecto que conforma la ciudad tanto en factores físicos, imaginarios, sociales, culturales y demás, es susceptible de lectura generando múltiples puntos de vista y análisis de esta. Así pues, García Dussán (2002) propone la ciudad desde una perspectiva semiótica, lo cual genera varios puntos de vistasobre la misma ciudad, en este caso, el autor la analiza desde cuatro puntos los cuales son: la ciudad como conjunto de sistemas sígnicos, en la cual constantemente se está

comunicando mediante signos y códigos escritos y leídos por los habitantes. En segundo lugar, está la ciudad como jaula. El sujeto es "víctima" de la ciudad desde diferentes posturas. La tercera es la ciudad como promesa, la cual se dice, planea y propone, pero no llega a ser nunca o, aquella que se completa con lo ausente. Y, por último, la ciudad como escenario productor de imaginarios sociales, la cual afecta los modos de percibir la realidad cotidiana, es decir, que modela y configura las acciones cotidianas de los habitantes sobre el espacio sobre el cual imagina y simboliza su cotidianidad.

Una tercera tendencia que se halló en la revisión documental es la ciudad fragmentada, en donde se trabaja la ciudad desde los diversos y múltiples fragmentos que la pueden conformar. Este concepto se desarrolla en el estudio de Juan Carlos Pérgolis (1998) donde la ciudad es vista desde una fragmentación que ha venido tomando tiempo atrás y la cual no se detiene, sino que toma más fuerza cada día. Así mismo, la ciudad ya no es construida como un todo sino que cada fragmento es válido por sí mismo, cada uno es un centro y es capaz de construirse y configurarse a su manera, reemplazando un sistema único; a pesar que la ciudad está pensada y construida desde lo social, tienden por diferentes factores a dividirse sin dejar de ser parte del todo; a ello, se le suma el hecho de la fugacidad de sus cambios físicos, simbólicos eimaginarios en donde se establece el fenómeno de *zapping* en la ciudad y, se instaura el símbolo, deseo y sentido, en el cual se establece el símbolo con la capacidad de estar cargado de los deseos ciudadanos y en el cual se encuentra el sentido de la ciudad.

La conceptualización más reciente postula el análisis de la ciudad como cuerpo, en donde Germán Muñoz en su tesis doctoral titulada *La comunicación en los mundos de vida juveniles* (2007) centra la cotidianidad de algunos jóvenes de ciudades como Bogotá, Cali y Manizales; testimoniando sus experiencias y visiones de mundo para asíenmarcar estas narrativas cotidianas dentro del campo comunicativo y ver cómo elsujeto

joven construye y modela su propia ciudad, apropiándose de una determinada manera de los espacios. Para ello, se plantean posiciones comunicativas del sujeto, tales como los cuerpos que son afectados recíprocamente, las mediaciones como interacciones colectivas y constructo social. Finalmente, se encuentra la ciudad comola construcción de territorios propios, en donde el espacio adquiere cierto valor, el cual se funda en la relación entre el sujeto y sus vivencias, tomando la metáfora de ver la ciudad como el cuerpo, el cual es susceptible de modificaciones estéticas, sociales y demás a partir de las apropiaciones que hagan del espacio habitado.

Con lo anterior se cierra la documentación del primer eje, en el cual se ve puntualmente aspectos de la ciudad que ayudan a la fundamentación y focalización del problema propuesto en la investigación. Desde una visión en conjunto de todas las tendencias teóricas en las que se separaron los documentos, se encontró que la ciudad es entendida como un espacio en el cual la acción de andar (caminar) es en sí hablar, enunciar. Por lo tanto, siempre que un sujeto recorra los espacios de la ciudad está narrando una forma determinada de habitar y de apropiarse de los escenariosurbanos; sin embargo, esta enunciación no se limita a la acción de andar, sino que se instaura en toda acción que desarrolle el sujeto dentro de los espacios de la ciudad, sean públicos o privados. En este orden de ideas, narrar ya deja de ser meramente una figura literaria y pasa a ser parte de la condición humana como lo es el habitar.

Pues bien, aunque la ciudad desde una perspectiva física advierta unos usos específicos dentro del espacio, el sujeto tiene la capacidad de atravesar e ir más allá de esta postura, y esto se hace gracias a que el sujeto hace del espacio algo propio, por ello, traza sus caminos o transforma de alguna manera el aspecto físico, dotándolos de nuevos significados. Cuando se rompen estos esquemas impuestos, que en cierto punto también son relatos, emergen otros relatos ligados a la forma de vivir, así pues, se abre la

posibilidad de construir ciudad por medio de los usos y las nuevas representaciones que toma el espacio.

Por lo anterior, se entiende que el sujeto configura su espacio de acuerdo con su gusto, expresiones o apariencias con las cuales se identifique. El espacio da cuenta de la personalidad o los intereses de quienes lo habitan, de esta manera se piensa la ciudad como cuerpo en tanto que es utilizado por el sujeto para encarnar su pensamiento, su identidad, gustos, desagrados, imaginarios, entre otros. El sujeto modifica su cuerpo de acuerdo con lo que quiere de sí mismo y esto se refleja en los espacios que habita; sin embargo, el habitante también es modificado por los espacios, pues el sujeto no solo ocupa un espacio, sino que el espacio ocupa al sujeto, generando una construcción simultánea de las dos partes. Resulta un tanto subjetiva en tanto que la ciudad no es homogénea. No todos los espacios son representados de la misma manera y esto obedece a un orden social o individual, ya que no todos los habitantes no narran lo mismo o de igual forma.

A raíz de que la ciudad puede ser construida por medio de relatos por cada habitante y que todos ellos son diferentes, se entiende que ya no existe una sola ciudad, sino que ésta se conforma por varias ciudades dentro de un mismositio. Diferentes factores sociales o ámbitos individualistas fragmentan la ciudad, no solo desde un plano físico sino también desde lo social o imaginario. Cada espacio se concibe así mismo como centro y éste se hace valer por sí mismo sin recurrir a las otras partes. Por lo tanto, hay relatos que surgen, pertenecen y se focalizan en una parte específica de la ciudad, pero hay otros tan fuertes quese imponen a un orden más general como lo puede llegar a ser la memoria.

Pues bien, la memoria es un factor importante ya que a partir de ella la ciudad también es habitada de formas particulares, bien sea desde lo social o individual. Sin importar el

modo que afecte al sujeto, la memoria genera patrones de comportamiento de lectura o escritura sobre el espacio que tienden a modificar los espacios físicos. Hechos enmarcados en la memoria colectiva de la ciudad, que por su naturaleza son relatos, impactan a un gran número de habitantes, generando otros discursos y representaciones simbólicas sobre el espacio y, como ya se ha mencionado, éste ocupa y moldea al habitante afectando sus formas de apropiación sin importar la posición del sujeto, aquí/allá o lugar/no lugar. Ahora bien, cuando se menciona la memoria desde un ámbito individual, sucede lo mismo, pero a pequeña escala. La experiencia propia del sujeto le afecta. Toda memoria es hecha en su cotidianidad. Por lo tanto, si la memoria afecta su andar o sus apropiaciones, solo afecta al sujeto; mientras que en lo colectivo afecta a la masa por discursos ya hechos e impuestos.

Aunque estos discursos puedan ser impuestos, son susceptibles de cambios pues, aunque el espacio esté pensado para una actividad en específico, la misma cotidianidad puede modificar y resignificar el lugar. La ciudad y cada espacio físico que la compone ya no pertenece al autor (arquitecto, artista, diseñador, ingeniero, etc.), sino que pertenece a quien la toma, la apropia y dota de nuevos sentidos y significados parasí o para la colectividad.

Con lo anterior mencionado, es claro que la ciudad es un conjunto de expresiones y sentidos, que siempre están diciendo acerca de cómo el sujeto se tiene que movilizar o habitar en un espacio determinado; en este sentido, la ciudad está en constante comunicación con sus habitantes, en todo momento se está leyendo y a la vez escribiendo, abriendo la posibilidad de que sea vista y analizada desde diferentes posturas que a la larga no están lejos una de la otra.

Más allá decómo las acciones cotidianas de forma consciente o inconsciente pueden impactar el orden urbano, si se entienden como narraciones, abren mucho más el espectro

de lo que se entiende por ciudad. Por tal razón, es relevante indagar acerca de la narración ya que la investigación está volcada a descifrarde la mano de la estructura narratológica la construcción de la ciudad.

Así pues, se propone la narratología como segundo eje temático, en el cual se espera encontrar aspectos que den cuenta de su funcionalidad y estructura para contrastarlo con lo que ya se encontró en el primer eje. Así también constatar si las acciones cotidianas categorizadas como relatos caben dentro del oficio literario. Por lo tanto, se buscan documentos en los que se enfoquen en el relato de manera teórico-conceptual y establezcan un vínculo entre narración y acciones cotidianas dentro de espacios urbanos.

Narratología

En este orden de ideas, el presente eje se divide en dos tendencias teóricas como lo son lo literario y el estudio del relato como parte de la condición humana.

Dentro de los aspectos literarios, se encontraron autores y teorías relevantes para alimentar el eje, tales como Todorov, T. (1977) quien establece conceptualmente el relato o la historia como una abstracción que es percibida y contada por alguien, por ello lo estudia desde dos categorías literarias desde un análisis estructural. En este orden explica cómo desde diferentes posturas se puede analizar el relato, pues establece varios elementos discursivos que son susceptibles de interpretación. Por otro lado, el autor plantea la historia como la evocación de la realidad y el discurso como la forma de narrar y leer. De manera que se establece el relato como historia y, en un segundo lugar, el relato como discurso. El primero está construido por varias situaciones, es decir que la historia es un encadenamiento de micro-relatos (situaciones). A su vez, los personajes tienen ciertas relaciones donde se organizan otros elementos que influyen en el relato. En el discurso como forma de narrar y leer se puede estudiar el relato como discurso.

Allí se analiza el tiempo de este como factor pluridimensional en donde pasan varios acontecimientos de manera simultánea creando un orden, deformaciones, alteraciones y correlaciones entre las mismas, pero también analiza la posición del narrador en relación con los personajes.

Siguiendo la línea de mirar el relato a la luz de la teoría literaria, se encontró a Roland Barthes (1977) quien hace un estudio introductorio para analizar la estructura de los relatos desde dos instancias: la primera entiende que el relato está íntimamente ligado a vida del ser humano y que todo aquel que quiere producirlo y leerlo debe introducirse a un sistema implícito de unidades y reglas. En segunda instancia, Barthes establece cinco apartados en los cuales va de lo particular a lo general. En primer lugar, tratará la lengua del relato, donde lo separa de una noción lingüística y la guía más hacia lo discursivo. En el segundo apartado se encuentran las funciones, lo cual se refiere a un valor connotativo y no desde una unidad lingüística. Estas son catalogadas como unidades, las cuales clasifican y determinan el discurso narrativo. Como tercer apartado se encuentran las acciones, las cuales dan una posición estructural de los personajes, nombrados actantes ya que no se clasifican según lo que son sino lo que hacen. La narración aparece como cuarto apartado advirtiendo la diferencia entre el autor, el narrador y el código narratológico que genera significados para los dos primeros. En última instancia, se encuentra el sistema del relato en donde se explica la forma y el sentido, la distorsión y expansión de este.

En el estudio del relato como inherente a la condición humana se encontraron autores que aportan conceptos e ideas cruciales a la investigación desde dicha perspectiva. Teniendo en cuenta que el relato está ligado de manera íntima con la vida del ser humano, Barthes (1977) entiende que este no es algo exento de las dinámicas de la vida del sujeto, sino que hace parte y se encuentra de manera permanente en ella. Por este mismo orden

de ideas se encontró a Bruner (2003) quien estudia el relato como parte de la condición humana tan innata como el lenguaje, que en ciertas ocasiones se torna difícil su comprensión por banalidado familiaridad con la narración; sin embargo, postula el relato como fundamento para la creación de realidades mediadas por experiencias, las cuales a la vez modelan la forma en que vive el sujeto. Por otro lado, el autor formula los relatos en desafío alorden canónico en términos literarios, haciendo énfasis en mostrarlo desde diferentes perspectivas de la cotidianidad, no solo desde lo que hace con sus acciones, sino los que recibe de su entorno.

Siguiendo estas ideas, se encontró un artículo de Siliciani (2014) donde se recogen algunas ideas centrales acerca de lo que significa narrar para Jerome Bruner. En este sentido, el sujeto y la narración tienen la posibilidad de transgredir lo banal o cotidiano y volverlo en algo sublime. Para ello se hace uso de imaginación, la cual se denomina la clave esencial para transformar el relato, lo cual estrecha la relación entre lo familiar y lo posible. Luego de ello, el autor plantea la narración como la forma de construir identidad, lo cual reposa en una relación bidireccional entre el pensamiento y el lenguaje. Así es posible que el relato modele la mente y la percepción del ser humano y de esta manera se aprehende y se le da sentido a la realidad. En este orden de ideas, se entiende que la narración como una actividad cultural que está inmersa en toda la vida del sujeto sea cual sea su cotidianidad.

Siguiendo en la línea de la narración, se encuentra otra posibilidad de concebirla como eje entre la construcción de la ciudad en relación con el poder como deseo de conquistar el espacio; París y Chicangana (2016) establecen la narración desde una forma y una norma para la construcción de la ciudad a partir de una posesión simbólica sobre el territorio para que, de mano con los diferentes modos de poder, se someta y explote. Por otro lado, el autor habla de la ciudad desde la historia de normas como percepción

estética en relación con la técnica (arte), lo que le permite hablar de la imagen como herramienta para simbolizar el poder y desde allí, generar narrativas ciudadanas de consumo de espacio desde dicha perspectiva, es decir, nuevas formas de crear y vivir la ciudad.

En este orden de narrativas desde el poder y el consumo, se llega a hablar de la multiculturalidad desde una perspectiva narrativa en la ciudad en donde García Canclini (1995) parte de una posición efervescente y discontinua, la cual ha traído el deterioro de la identidad cultural gracias a dinámicas globalizantes. En este sentido, la ciudad y la cultura ya no pueden narrarse desde una sola posición o de manera siempre homogénea, pues ésta está fragmentada por las nuevas formas de vida y sociedad que con el pasar del tiempo se han impuesto; en decir, que la ciudad se escribe y construye desde una figura consumista, por tal razón, los espacios ya no se narran de manera continua como el *flâneur*, sino desde imágenes y relatos efervescentes y discontinuos.

Otra mirada de la narrativa se encontró en la investigación de maestría de Nelba Alarcón, titulada *Narrativas juveniles a partir de la semiótica de la imagen fotográfica* (2018) en donde se plantea la semiótica desde un estudio epistemológico y desde allí, expone el relato, el signo y el significado; para poder establecer una relación entre lenguaje y la representación con la imagen fotográfica, y así lograr la creación de narrativas por medio de la imagen y cómo éstas generan formas de ver, escribir, leer y apropiarse de la ciudad.

De esta manera, se cierra la documentación en lo que concierne al eje de narratología, en donde se puede observar que el relato pasa el límite literario y trasciende a espacios y actividades humanas y cotidianas, dando paso a que el problema del presente trabajo tenga cabida dentro de las dinámicas y estructuras no solo de ciudad sino del relato para que desde allí éstas no estén totalmente aisladas una de la otra.

Así pues, se encontraron factores importantes desde ambas tendencias teóricas, que brindan un abastecimiento significativo para la investigación, tales como entender las funciones del relato dentro y fuera de lo literario, como la facultad de focalizar y fragmentar, ya que estas son necesarias para afrontar el problema propuesto sin dejar de lado la estructura literaria del mismo.

Sin embargo, desde lo literario aparecen unidades de contenido que tienen funcionalidades de hacer y otras de ser como metáforas, las cuales son el primer nivel de descripción o estructura de un relato y sobre éstas se inscriben niveles de acciones y narraciones, en donde se incluye la posición de los personajes, del narrador en relación con la historia y el autor de esta.

Por lo tanto, cuando se habla desde relatos cotidianos se hace referencia a que estos son inherentes a la condición humana, es decir, que se presentan a lo largo de la vida de este y en cada actividad que ejerza, sea privada o pública, como la imagen, la música, la cocina, el andar, caminar, etc. Cualquiera de ellas, cuentan sobre algo, tiene una historia dentro que guarda un valor particular, tanto para el sujeto que la hace, comopara la sociedad. No obstante, estos relatos son mediados por otros ya hechos que tienen una fuerza semántica y pragmática muy fuerte e impactan sobre la vida cotidiana de los habitantes de la ciudad. Estas narraciones, sean físicas o imaginarias, se presentan de una manera no verbal y de igual manera ejercen un poder sobre el espacio, definiendo conductas, movimientos, emociones o actividades que se llevan a cabo dentro de espacios específicos y que operan a escala, dependiendo la fuerza del relato.

Por otro lado, aunque estos relatos tienen fuerza colectiva, son susceptibles de modificaciones o alteraciones de acuerdo con las apropiaciones que haga el sujeto del espacio pues, éste teniendo un autor físico por medio de la apropiación, se resignifica y toma diferentes sentidos dependiendo quien lo haga, el tiempo y modo de este. Es decir,

que el relato ya no es de quien lo escribe, sino de quien lo lee y lo toma de acuerdocon su experiencia. Es por ello que, aunque no son narraciones verbales, lo encontrado en el eje de narratología abre la puerta a ver un amplio panorama del mismo y que, aunquesea o no verbal, se pueda estudiar bajo dicha teoría.

Con ello se cierra la documentación del segundo eje, en donde se evidencia tanto la teoría estructural del relato como el vínculo entre narración y las dinámicas ciudadanas. Es claro que entre esta relación aparecen los imaginarios como influenciadores dentro de los espacios, siendo capaces de alterar la escritura y lectura derelatos hechos en la ciudad, por lo tanto, se hace imperativo hacer un acercamiento al término y aclarar su pertinencia en el presente trabajo investigativo.

Imaginarios urbanos

Se proponen los imaginarios urbanos como el tercer eje de la investigación, en el cual se espera encontrar su definición, su función dentro de la ciudad y la sociedad y su impacto en la cultura urbana para así entender a profundidad por qué y cómo son influenciadores en la construcción narratológica de la ciudad.

De esta manera se hizo un acercamiento a teóricos relevantes dentro del campo tales como Armando Silva (1992) quien mira los imaginarios urbanos como formaciones simbólicas que dan origen al orden social, partiendo del hecho de que estos no son secretos, ni mentiras, sino verdades construidas empíricamente desde una interacción social y que toman lugar en la ciudad siendo ésta objeto simbólico sobre la cual subsisten dichas representaciones. Así pues, el sujeto necesita de un espacio del cual apropiarse para que desde allí imagine aquello que no es, que no conoce y que le es necesario representar por medio de sus imaginarios en su lugar de hábitat, esto a partir de estructuras implícitas verbales o no verbales, constructos sociales de realidad, fantasías

o fantasmas urbanos.

En este orden, Lindón (2007) establece los imaginarios urbanos desde una postura mediada por factores socioculturales, económicos y políticos, los cuales influyen en la manera en que el sujeto habita y se apropia de los espacios de la ciudad. Él plantea el espacio como núcleo de la perspectiva, la cual se transforma enrepresentaciones y por último en imaginarios, de manera que sin espacio el sujeto no podría imaginar. Estas representaciones se consideran círculos sociales que generan efectos concretos sobre el sujeto y que influencian de cierta manera sus prácticas. En este sentido, el autor tiene en cuenta que los imaginarios se presentan no solo en los espacios físicos de la ciudad, sino que éstos están permeados por la memoria, bien sea colectiva o individual, por miedos, etc. A la vez, éstos son transversales en cuanto al tiempo, dependiendo de factores socioculturales para ser olvidados no modificados.

En entrevista a Néstor García Canclini para responder a la pregunta "¿Qué son los imaginarios y cómo actúan en la ciudad?" (2007), Lindón se refiere al imaginario como un campo de imágenes diferenciadas de lo empíricamente observable, correspondiendo a elaboraciones simbólicas de aquello que vemos, atemoriza,deseamos, etc. Por otro lado, Canclini plantea la hipótesis de estudiar los imaginarios como una nueva etapa para el estudio urbano, ya que en ellos se encuentra mucha información cultural la cual se transforma rápidamente debido a las nuevas dinámicas de habitar los espacios.

También se halló a Daniel Hiernaux (2007) quien hace un estudio por diferentes posturas acerca de cómo a través de la historia se han concebido los imaginarios, esto con tal de dar algunas bases conceptuales ya que el autor plantea la hipótesis que en términos tradicionales la ciudad tiende a desaparecer y emerge una nueva que tiene como base construcciones y representaciones imaginarias y simbólicas. Por consiguiente, la cultura

e identidad de la sociedad tiende a transformarse para así mismoimaginarse, y así el imaginario, a pesar de ser atemporal, sufre modificaciones dependiendo la cultura, la experiencia y la perspectiva de cada persona o generación enrelación con la forma de apropiarse del espacio.

Dentro de este eje, se encontró el artículo de Cárdenas (2012) titulado *La construcción social del espacio público en el barrio Santa fe. Voces desde arriba y desde abajo.* En este documento el autor hace una aproximación a cómo se construye el espacio a partir de la apropiación por parte de distintos tipos de sujetos, pasando por la delimitación espacial, cultural, histórica y actual, la cual atañe en sí a toda la ciudad de Bogotá. Lo relevante de este documento en relación con el tema de la investigación, es que aterriza de una manera eficaz los imaginarios y cómo estos actúan dentro del espacio físico del barrio pero que en sí afectan a toda la ciudadanía bogotana, ya que generan comportamientos performativos propios de los espacios del barrio, también, lenguajes verbales o no verbales desencadenando una "ley de la calle" que funciona en pro deunas dinámicas específicas del barrio.

Por último, se encuentra la tesis de maestría, titulada *Elementos simbólicos en el centro comercial Plaza Imperial que transformaron la cotidianidad de los antiguos habitantes de Suba* (Orozco, 2019). En este trabajo investigativo, las representaciones, imaginarios y símbolos toman un papel relevante, ya que a la luz de la construcción del centro comercial Plaza Imperial, los modos de habitar este espacio cambiaron. Por lo tanto, las formas en que los habitantes de este sector de la ciudad imaginaban y representaban se alteraron de acuerdo con la imagen o modificación del espacio, pues pasade ser un lugar sin mayor importancia a ser el centro de encuentro, de ocio y demás actividades de un gran número de personas cercanas o no al lugar. Por lo tanto, la investigación se basa en analizar el símbolo como lenguaje y cómo relato, ya que estos configuran la vida de los habitantes.

De esta manera, se cierra la documentación encontrada respecto al tercer eje, en el cual se hallaron varios aspectos relevantes que suman al problema de investigación y que guardan cierta relación con los demás ejes. Así pues, es importante destacar que los imaginarios nacen de una necesidad natural del sujeto por representarse y por ello acude a su imaginación y lo hace sobre el espacio que habita. Sin embargo, este ejercicio no siempre está encarnado en los objetos físicos, sino que pueden obedecer a órdenes de estructuras no verbales. En este orden, se entiende que los imaginarios necesitan de un espacio sobre el cual el sujeto represente aquello que quiera de acuerdo con su experienciao su cultura.

Por otro lado, estas representaciones simbólicas se hacen mediante un consenso colectivo y entre más sujetos aporten a dichas representaciones, más fuerza tendrá tanto para la sociedad que lo imagina y representa en su espacio como para el sujeto que no habita estos lugares. Así pues, el sujeto le da potestad a los imaginarios de modificarlas cotidianidades que se puedan dar, quizá podrían llegar a decir qué y cómo son las prácticas del espacio en cuestión. Con lo anterior, se entiende que dentro de los imaginarios está la esencia de la sociedad y que en ellos están arraigados rasgos de identidad y aspectos socioculturales que proyectan sobre los espacios.

Sin embargo, el ejercicio de imaginar y representar simbólicamente sobre los espacios en la ciudad nace en la cotidianidad consciente o inconsciente del sujeto desde una experiencia empírica en relación con su entorno. No obstante, el sujeto da cierta fuerza asus propios imaginarios que son capaces de modificar su vida de acuerdo con la configuración simbólica del espacio, a pesar de que este pueda ser alterado físicamente hablando, ya sea por un cambio de imagen o de forma.

Es decir, hay imaginarios que a pesar de ello persisten por su carga simbólica o

simplemente son reemplazados o modificados de acuerdo con las nuevas maneras de percibir dicho espacio con base en la experiencia del sujeto con el mismo. Es así como guardan memoria haciendo que persista en el tiempo.

En este orden de ideas, se evidencia la conexión entre la ciudad e imaginarios urbanos. Es necesario aclarar que estos imaginarios reposan sobre espacios y no sobre lugares, puesto que los lugares obedecen meramente a un orden físico, mientras que el espacio es generado por un lugar transformado por medio de la apropiación, lo cual genera realidades que son percibidas por el sujeto.

Por ende, cuando los habitantes se hacen a un lugar, éste se transforma de acuerdo con su identidad, cultura y demás, dejando plasmados allí imaginarios que tienen la facultad de modelar la realidad cotidiana de los sujetos. El relato visto desde la condición humana sufre afectaciones por parte de estas representaciones o quizá, éstas sean las que impulsan al sujeto a narrar mediante su andar cotidiano. En todo caso, si se estudia en la ciudad en pos de su construcción por medio de relatos no verbales hechos desde el andar cotidianode sus habitantes, es imperativo analizar los imaginarios, pues son inherentes a dicha realidad ya que están en todas las actividades ejercidas sobre el espacio urbano.

En este caso, habría que estudiar qué categoría abarcaría y cómo afecta la estructura del relato, ya que puede ser un actante que acarrea acciones determinadas en el relato o puede ser un narrador cuyo relato tenga una visión “por detrás”, una visión “con” o desde “afuera”. Por otro lado, se requiere a la vez un análisis en términos de tiempo del relato, bien sea inmerso en el relato o un tiempo de enunciación y de percepción. Eneste orden de ideas, la ciudad tendría el rol de ser el papel en blanco sobre el cual el sujeto escribe conforme su identidad, cultura o imaginarios según su cotidianidad. No obstante, la ciudad física también es susceptible de un estudio narratológico, puesto que desde su

forma e imagen se pueden contar historias que afectan de manera directa la vida de los sujetos.

Es por ello que la ciudad vista como un espacio narratológico mediado por los imaginarios urbanos a partir del andar cotidiano de sus habitantes tiene cabida ya que reúne aspectos importantes que son inherentes a la naturaleza del sujeto y los espacios que ocupa, al igual que su capacidad para leer y construir la ciudad que desea. La ciudad como relato es susceptible de transformaciones y resignificaciones constantes debido a que cada día se escribe sobre ella y en ella de la mano de los imaginarios que, aunque no se vean, influyen en dicha construcción.

Con relación a lo anterior, es claro que los antecedentes mencionados desde sus enfoques metodológicos o epistémicos guardan una relación basados en los tres ejes planteados, yendo de la mano con el problema propuesto, ya que estos ofrecen una base teórica-conceptual clara y sólida que consolida el tema investigativo y ofrece una mirada más amplia, no solo sobre cada concepto en específico, sino desde la relaciónque existe entre ellos. Estos antecedentes expuestos brindan los insumosrequeridos para lograr los objetivos presentados en pro de resolver el problema ycontrastarlos con los supuestos.

De esta manera, el problema de la investigación se centra en ver cómo a partir de relatos no verbales la ciudad es construida por sus habitantes, teniendo en cuenta que dentro de ésta se presentan imaginarios que moldean la cotidianidad del sujeto, dando como resultado configuraciones tanto para la ciudad como para el sujeto.

De acuerdo con ello y a modo de conclusión, es evidente que la documentación encontrada y expuesta en el presente capítulo alimenta de manera concisa el problema de investigación, ya que no solo abre el espectro de lo que se entiende por cada eje, sino que se vislumbra cómo están conectados entre sí. Se parte de una base teórica- conceptual

sobre la cual en el marco teórico se reflexionará y argumentará acerca de la ciudad y sus distintas posturas desde lo físico, lo social e imaginario, para determinar las dinámicas urbanas y cómo estas afectan la experiencia del sujeto. En primer lugar, se estudiará el relato para establecer su estructura y cómo se expresa esta de una forma no verbal en relación con los espacios urbanos. Desde allí se analizarán los imaginarios urbanos con mira en la construcción de ciudad de una manera narratológica e imaginaria, basado en la producción de distintas formas de habitar los espacios.

Capítulo II

Marco teórico

El mundo no está hecho de átomos, el mundo está hecho de historias.

Eduardo Galeano(Club de escritura, 2017, 0m4s)

De acuerdo con lo expuesto en los antecedentes, este capítulo tiene como propósito desarrollar de manera sistemática, basado en los hallazgos planteados en el título anterior, los argumentos necesarios para fundamentar de forma teórica y conceptual el tema problema y dar cuenta de su aplicación práctica en la vida cotidiana dentro de las dinámicas urbanas.

Así pues, teniendo en cuenta que la investigación está guiada a ver cómo la ciudad está construida desde una perspectiva narratológica, la cual es fuertemente influenciada por los imaginarios urbanos, es necesario analizarla desde aspectos narratológicos que vayan de la mano con la cotidianidad de esta. Por tal razón, dentro de los objetivos está tanto el analizar como el identificar los relatos y la influencia de las narraciones y de los imaginarios para así conocer qué tipo de ciudad seestá construyendo.

De esta manera, se plantearon los supuestos para dar una mirada prospectiva del proyecto, dando un esbozo del posible papel que juega cada eje por sí solo y en conjunto dentro de la investigación. Es necesario aclarar que los ejes o dimensiones son la ciudad, la narratología y los imaginarios urbanos, los cuales nacen de la pregunta problema como conceptos clave que ayudan a fundamentar y direccionar la

investigación; y con base en ello, se postularon los supuestos y la respectiva búsqueda de documentación requerida ya mencionada en el capítulo anterior.

El propósito de este capítulo es fundamentar de manera teórica y práctica estos conceptos, comenzando por la ciudad, luego la narratología desde la condición humana y la literatura, después los imaginarios urbanos, para vislumbrar en una última instancia la convergencia de estos tres aspectos.

En este orden de ideas, se comienza con el análisis de la ciudadcomo enunciación, la cual se piensa como una construcción social a partir de lacotidianidad del sujeto, de la cual deviene su respectiva construcción física o imaginaria.

Por ello se piensa la ciudad como primer apartado del marco teórico en donde convergen los demás ejes. Seguido de ello, vendrán los apartados del análisis narratológico, los imaginarios y la narratología de la ciudad, en donde se analizará y argumentaran estos conceptos con vista en la resolución del problema propuesto.

La ciudad como enunciación

Hablar de la ciudad en los términos necesarios para la investigación supone verla desde un punto de lectura y escritura simultánea, más exactamente como una hoja en blanco lista para ser escrita por medio de la cotidianidad de sus habitantes. La ciudad ya no es meramente lo referente a lo físico y tangible como las calles, casas, edificios, etc., sino que todo ello es producto de una relación social a gran escala. Entonces, lo que hace la ciudad en sí es el sujeto cuando entra en una relación colectivacon otros, adoptando unas dinámicas y comportamientos específicos del territorio urbano.

En este sentido, las prácticas sociales realizadas sobre un territorio en específico hacen ciudad, es decir, que se hace por medio de actividades privadas o públicas del día a día que ejerce el sujeto. Por lo tanto, sobre el lugar habitado se generan identidades culturales

y sociales propias del mismo, configurando la forma de vivir tanto para el queestá mirando desde dentro como para el que mira y habita desde una posición ajena.

En este orden de ideas, para entender la construcción de la ciudad desde la perspectiva requerida para la investigación hay que ver las actividades que lleva a cabo el sujeto dentro de los espacios que habita, pues son estas las que dicen qué, cómo, dónde, por qué y cuándo se construye o se sobre construye el espacio urbano. No obstante, es necesario entender la diferencia entre espacio y lugar, ya que éste último obedece a un orden físico; mientras que el espacio existe siempre y cuando el sujeto habite el lugar y de éste emerja una realidad determinada que afecta por medio de los imaginarios, los modos de vivir.

Así pues, las actividades que se desarrollan dentro de los espacios plantean identidades y aspectos socioculturales, dicen o cuentan algo en concreto, bien sea de forma verbal o no verbal que afecta directamente la vida del sujeto. Para el caso de este trabajo, se tienen en cuenta sólo elementos no verbales tales como caminar, apariencia física, expresiones performativas o faciales, etc.Por consiguiente, se puede asumir estas prácticas como formas de narrar, aunque en sí laacción puede cumplir un propósito distinto, llevan consigo relatos de cómo o por qué se hace de una forma determinada y no de otra. Dicho de otra manera, cada que el sujeto ejerza una tarea está contando historias, afirmando, negando o simplemente enunciandosobre algo.

De tal manera la ciudad, a pesar de ser vista de múltiples formas estas convergen en una única dimensión conceptual denominada *la ciudad como enunciación* ya que, desde esta postura y de acuerdo con la experiencia que cada sujeto tenga sobre el espacio, enuncia la ciudad bien sea a partir de habitar, de andar, de los imaginarios, de la fragmentación, de leerla o escribir de cualquier manera, entre otras formas.

Así pues, se considera a la ciudad como una constante enunciación puesto que habitar para Miches De Certeau (1999) es *"*narrativizar*"* sobre el espacio. Laacción de habitar advierte una enunciación peatonal, es por ello que se plantea la ciudadcomo un teatro de una guerra de relatos *(De Certeau, 1999, PP. 145)* puesto que todo lo que se manifieste sobre el territorio urbano advierte un relato. Así pues, la ciudad desde cualquier ángulo en que se le mire siempre resaltará un relato, bien sea auspiciado por las formas cotidianas de habitar o siendo mediado por aspectos como la memoria, lo mítico, lo político, lo económico etc. Entonces, a pesar de que los relatosson hechos en el día a día por medio de acciones sobre el espacio, hay algunos que fueron escritos y enunciados quedando plasmados de forma física y que de igualmanera alteran las formas de habitar: edificaciones, calles, plazas y demás,que guardan un relato y éste afecta la cotidianidad de otros, pero a la vez, son susceptibles de sufrir resignificaciones de acuerdo con las apropiaciones que le den.

En este orden de ideas, el mismo De Certeau (2008) plantea una retórica del andar. Ya no se habla de múltiples relatos que convergen al mismo tiempo y lugar, sino que postula la acción de caminar por la ciudad como tejido de unas expresiones específicas que se plasman en el espacio urbano y entrelazan las condiciones sobre las cuales se debe habitar, ya que advierte las formas de interactuar con la ciudad y los demás que la habiten. En este sentido, andar por el espacio no solo es un ejercicio de transporte o desplazamiento, sino que la forma en que se hace narra una forma particular o colectiva de habitar, es decir, el por qué se toma una calle en lugar de otra, o se camina por esta acera en lugar de aquella, entre otros aspectos. El andar o recorrer la ciudad es pieza clave para entender su construcción desde una postura cotidiana, no verbal y a la vez narrativa.

De acuerdo con lo anterior, es evidente que existen múltiples formas de generar relatos

pormedio de acciones cotidianas que se desarrollan dentro de la arquitectura de la ciudad deforma fugaz o permanente. Es así que se pueden plantear dos tipos de narraciones que convergen en el diario del sujeto: relatos impuestos y relatos cotidianos. Los primeros son aquellos que, a pesar de que fueron hechos dentro de cotidianidades de los sujetos, permanecen en los espacios urbanos guardando un significado bastante fuerte que son capaces de moldear tanto la habitabilidad del espacio donde yacen como los relatos que pueden emerger en un periodo de tiempo más corto. Por lo tanto, cuando se habla de relatos cotidianos, su periodo temporal es más corto puesto que son hechos en el día a día, haciéndolos efímeros y con poca fuerza para generar un peso significante e imaginario que modele el espacio y el hábitat.

Dentro de estas narraciones impuestas están los lugares arquitectónicos que, por su imposición dentro del espacio físico, su forma, estructural, imagen u otros aspectos; cuentan una historia que perdura en el tiempo y la vida urbana. No obstante, aunque son relatos ya establecidos, son susceptibles de resignificaciones por medio de nuevosrelatos debido al tipo de apropiaciones que el sujeto haga del mismo y, como ya se ha mencionado, genera otra realidad otorgando un significado y un imaginario distinto al anterior.

Por otro lado, el sujeto en su andar por la ciudad puede tomar ciertas acciones que rompan con el diseño arquitectónico, es decir, cuando el habitante en vez de tomar el camino pavimentado decide abrirse paso por medio del pasto o la tierra, o cruzar la calle por un lugar distinto a la cebra, entre otras acciones. Éstas, aunque en el momento de hacerlas no guardan un amplio significado, son pequeñas apropiaciones del espacio que rompen con configuraciones ya establecidas, creando relatos que, si llegan a tomar fuerza por medio de una rutina en el día a día, se convierten en discursos impuestos.

En este sentido, es claro que la ciudad en todo momento es leída y escrita de forma simultánea, es por ello que siempre está en comunicación con los habitantes. García Dussán (2002) plantea que *"la ciudad dice todo lo que debes pensar, te hace repetir su discurso y (mientras la recorres) no haces sino registrar los nombres con los cuales se define a sí mismo y a todas sus partes"* (García Dussán, E. 2002. PP. 2) Esto recoge lo expuesto anteriormente, en tanto que el sujeto en su andar diario lee los discursos ya escritos y así mismo los repite o escribe sobre estos mismos, ya que los relatos que emergen de algunos espacios son siempre igual o parecidos. En la retórica de la ciudad los ciudadanos han moldeado los espacios de una manera en específico. Las formas en que se apropiaron de dicho lugar destacan patrones en que son o fueron habitados. Es decir que, si un lugar tiene una construcción de miedo o inseguridad, es porque así mismo se ha montado y esto mismo comunica al sujeto, dando como resultado relatos de miedo o inseguridad, tanto en la imagen física como imaginaria.

Así pues, no toda la ciudad dice lo mismo o lo cuenta de la misma manera. A pesar deser parte y estar en el mismo territorio, la ciudad se divide de acuerdo la configuración específica de cada fragmento de esta y esto es debido a las personas que habitan cada lugar, al pensamiento, imaginación, memoria, corporalidad y la posición que tienen con el espacio. No es lo mismo leer un lugar a un no lugar, las percepciones son totalmente distintas, ya que según De Certeau (2008) la retórica del andar parte de la apropiación espacial mediante un yo. Por lo tanto, estar lejos o cerca, aquí o allá, establece para el sujeto una influencia determinada en la forma de habitar (leer/escribir) los espacios.

Tal como lo afirma Dussán, la ciudad hace repetir su discurso por medio de *"una configuración de expresiones y sentidos que se inscriben a cada momento en su cuerpo"* (Dussán, E. 2002, PP. 4). Entonces, ésta ya no solo se establece desde posiciones subjetivas sino por expresiones que vienen de rasgos de personalidad ygustos de

los habitantes, los cuales, se plasman tanto en lo físico como en lo imaginario del espacio, determinando su estructura y habitabilidad. No obstante, es de resaltar la metáfora que expone la cita entre ciudad y cuerpo, ya que ver la ciudad desde esta perspectiva, supone unas dinámicas específicas, en tanto que las configuraciones por expresiones transforman el cuerpo de la ciudad, generando un sentido de pertenenciaque se constituye a diario por lo recorridos que se hacen (Muñoz, G. 2010).

Entender la ciudad como cuerpo abre la posibilidad de apropiarse de ella, y así mismo, transformarla de acuerdo con el gusto ya que la corporalidad en principio es objeto de modificaciones, entendida como una dimensión estética de auto-creación (Muñoz, G. 2010). En este sentido, se vislumbran los intereses, las motivaciones, los afectos, la memoria y demás de los habitantes, en las expresiones plasmadas en el espacio, bien sea en aspectos físicos o representaciones imaginarias y simbólicas.

Por lo tanto, esta idea expone la hipótesis de que ya no existe una ciudad, sino que existe *"mi ciudad",* debido a que cada uno la construye a su gusto. Así como una persona modifica su cuerpo por medio de cirugías, tatuajes, perforaciones o reconfigura su intelecto; incluso sin necesidad de cambiar, las presentaciones religiosas o gustos sexuales y vestimentarios se verán reflejados en los espacios que ocupa y cómo está haciendo usos de estos. Todo lo que el sujeto es en lo físico, intelectual, simbólico, imaginario, es representado en los espacios que habita y de los cuales tiene sentido de pertenencia. De esta manera, cada que el sujeto en lo individual o colectivo cambia, así mismo lo hará su espacio.

El primer espacio donde esto es reflejado es la habitación. La forma como están organizados los objetos de esta, el color de las paredes, si hay afiches, retratos, pinturas; todo ello manifiesta la personalidad de quien habita allí. La casa según Bachelard (2000) es el primer lugar que es apropiado: lo llama rincón o universo donde el sujeto genera

sus primeros relatos y es donde se albergan los recuerdos de ello. Por ende, se expone el "topoanálisis" como concepto clave que reúne los reconocimientos y fijaciones que se dan sobre el espacio, como las que se han expresado anteriormente. El espacio se debe estudiar desde la lectura y escritura por medio de experiencias o construcciones, como se han mencionado, propias de la memoria, de representaciones imaginarias, fenomenológicas, etc.

Por otro lado, este estudio se debe tomar desde la posición en que sonpercibidos los espacios, dependiendo de ello, solo habita y se apropia de ciertos lugares y no de toda la ciudad. Así pues, solo logra tener control de la configuración de esos espacios, como la casa o el barrio, a pesar de que tiene la facultad de andar y narrar enotros lados. Estos relatos no tienen la suficiente fuerza para reemplazar los que ya está impuestos allí, ya que sus rasgos de personalidad no pertenecen del todo a espacios que por su cotidianidad son más no lugares que lugares.

No obstante, estas configuraciones que se dan por medio de estos atributos de personalidad son visibles y comunicables para todo sujeto que habite o no el lugar; en este orden de ideas, todo relato que nace en la ciudad está permeado porconfiguraciones específicas del lugar, que obedece a órdenes sociales determinadas que lo hacen ser conforme quiera el espacio. Con ello es entendible que hay una comunicación fuerte y mutua entre sujeto y espacio, pues es el sujetohabitante quien calca todo lo que es en su espacio, su ciudad. Sin embargo, de manera simultánea el sujeto es construido por el mismo espacio que ocupa (Dussán, 2002). Este mismo autor anteriormente mencionaba que la ciudad dice todo y que el sujeto sólo repite su discurso. Todas estas expresiones, sentidos y configuraciones que se han mencionado y que construyen de maneras específicas los espacios de la ciudad de acuerdo con quien los ocupe, todo esto impregna dando identidad a la ciudad en lo general o a sus partes, por lo tanto, todo aquel que se

enfrente a esta ciudad será moldeado conforme a como ella fue moldeada.

Esto ocurre en la mayoría de las veces en la inconsciente cotidianidad del sujeto, pues no se percata de que la ciudad se comunica constantemente con él, lo está educando todo el tiempo a cómo vivir, convivir y sobrevivir a y en ella. Por otro lado, la ciudad también lo enseña a construir sobre ella, por ello uno de los propósitos del sujeto dentro de la ciudad es construirla, reconstruirla, derrumbarla y volverla a edificar si es elcaso, pues está en todo su derecho de hacer su ciudad.

Al establecer esta idea, es clara la relación bidireccional que se establece entre espacio y sujeto, tanto así que ésta genera dinámicas de poder sobre el territorio (Fajardo, 2019) bien sea entre los mismos habitantes o simplemente el poder sobre el ejercicio de apropiación del espacio de acuerdo con sus propias configuraciones. Es por ello que hay lugares dentro de la ciudad en donde el sujeto puede sentir presiones que lo llevan a ejercer movimientos específicos en su andar o en su performatividadpara poder recorrerlo, esto debido a la configuración espacial e imaginara del lugar y ala posición en la que se encuentre el sujeto.

Cuando los habitantes establecen, por decirlo de alguna manera, las reglas de juego de su espacio están gestando un poder espacial en cuanto a la forma cómo se concibe, cómo se construye física, imaginaria o simbólicamente su ciudad. De esta manera, cada espacio de la ciudad tiene sus modos particulares de narrar, generando estructuras para que los demás que lo habitan desde una perspectiva de no lugar, repitan estos relatos.

Por consiguiente, es claro que la ciudad está bastante fragmentada por diversos tipos. Juan Carlos Pérgolis (1998) plantea esta idea desde el reemplazo de sistemas ideológicos por un actual individualismo, por ello se habla de “mi ciudad” construida desde un “yo” y por ende todas las manifestaciones simbólicas, imaginarias, narrativas que quedan

plasmadas en los espacios debido a la apropiación de este. Sin embargo, esta fragmentación va más allá a lo que en la cotidianidad se pueda dividir. La ciudad está fraccionada desde el territorio, desde lo social, lo político, lo económico, entre otros aspectos; creando múltiples ciudades dentro de una misma ciudad. En el caso de Bogotá es evidente la sectorización de localidades, UPZ, barrios, estratos socioeconómicos, ciudadelas residenciales; con lo cual se generan modos específicos de andar y narrar, ya que el desplazamiento que tiene que hacer el sujeto para suplir sus necesidades es cada vez más corto, pues en una zona pequeña encuentra todo lo que necesita. Estos espacios guardan una carga más fuerte en términos de apropiación, de imaginación, de representación simbólica, ya que se puede regir como centro, siendo válida por sí misma y sin la necesidad de depender de otras zonas. Por lo tanto, despliega un sinfín de maneras en que el habitante puede narrar, pues no solo es habitando de forma residencial, sino desde varios aspectos de la vida al mismo tiempo.

En este sentido, es claro que la construcción de la ciudad que propone la investigación se hace de manera fragmentada sobre el territorio por medio de configuraciones de experiencias y sentidos que son plasmados en los espacios habitados por los sujetos de acuerdo con sus creencias, personalidades, intelecto y demás. Todo ello, son relatos que cuentan de alguna manera cómo la ciudad es hecha día a día. Son relatos cortos y discontinuos que sumados componen uno más general, es decir, la ciudad.

Estos relatos no verbales expresados de forma física (arquitectura), representaciones imaginarias, o los hechos en los recorridos cotidianos, son lo que se usarán para detallar de forma estructural cómo se constituye la ciudad con base en esas configuraciones. Es por ello, que se hace necesario abordar la narratología como teoría literaria para ordenar de manera sistemática estos relatos e ir a la estructura profunda de los mismos para determinar qué papel juega el sujeto, la arquitectura, los imaginarios urbanos, las

expresiones simbólicas, entre otros aspectos que componen los relatos ya mencionados en este apartado. Así pues, se postula el análisis narratológico como segundo apartado de este capítulo, en donde se podrá vislumbrar a profundidad la función que estos tienen en el ámbito literario, y cómo éste encaja en las dinámicas urbanas para entender cómo a partir de estas expresiones narrativas, el sujeto puede construir su ciudad y los modos de habitarla.

Análisis narratológico

Ahora bien, para entrar en materia en este apartado, es necesario aclarar que cuando la presente investigación habla de relato, se toma desde dos posturas diferentes que seunen en cierto punto. Estas parten desde la condición humana y desde la teoría literaria para ver qué función tiene el relato en la vida humana y cotidiana del sujeto, y qué estructura y funciones tiene desde la literatura respectivamente.

Así pues, desde la perspectiva literaria, Todorov (1977) advierte que el relato es una abstracción que es percibida y contada por alguien, más allá que esta se manifieste de forma verbal o no, siempre hay alguien que da cuenta de la mismo tanto para apreciarla como para transmitirla. Este mismo autor hace el estudio estructural desde dos posiciones tales como el relato desde la historia y el relato desde el discurso. Esta primera se presenta como una evocación a la realidad en tanto que se construye por varias situaciones o historias gracias a un encadenamiento de micro-relatos, bien seapor intercalación o alternancia, que sumados hacen el todo.

Teniendo en cuenta lo anterior, el relato al igual que la ciudad es susceptible de una fragmentación por escenarios, hechos, situaciones y demás, que hacen que la narración pueda ser leída por partes. No obstante, no todo relato visto desde lo literario puede ser fragmentado, ya que cabe la posibilidad que no valga por sí mismo, pues requiere de un

contexto para ser entendido o para que se comunique correctamente. Esta fragmentación se puede dar por intercalación, lo cual yuxtapone diferentes historias. Cuando acaba una, empieza la otra; o se da por alternancia, llevando dos o más historias a la vez (Todorov, 1977). Todo ello, de acuerdo con cómo quiera el autor, pues acorde aél se narra la historia con algún tipo de encadenamiento ya mencionado, que corresponde al encaje de una mezcla de un número cualquiera de situaciones de la vida de los personajes, es decir, amor, traición, peligro, etc.

En este orden de ideas, es clave entender la relevancia que tiene las situaciones y relaciones de los personajes para con la historia ya que desde allí se organizan otros aspectos del relato. Todorov (1977) plantea que todo personaje se define plenamente por su relación con los otros personajes (deseo, comunicación o participación), ya que pueden existir muchos personajes y así mismo, múltiples relaciones que impactan la estructura del relato.

Así pues, los personajes son por sus relaciones. Sin embargo, dentro de lo que se propone en la investigación, los personajes no son meramente las personas que habitan la ciudad ya que no solo ellos guardan relatos, pues en sí, el espacio manifiesta de diversas maneras las historias que sus habitantes plasman en ellos. Por eso, los personajes pueden ser todo aquello que guarde relaciones importantes dentro de la estructura del relato. Según Barthes (1977) éstos ya no son personajes sino actantes, pues ejercen una función determinada en la historia, bien sea a favor o en contra del héroe (protagonista), en todo caso, los actantes ayudan al desarrollo de la historia hasta el final.

De esta manera, cualquier objeto físico como edificios, plazas, parques, avenidas, aceras, etc., o representaciones imaginarias cómo la inseguridad, el miedo, la memoria y demás, pueden ser actantes en tanto guarden relación con otros y lleven en sí una

función importante que desencadene una secuencia de micro-relatos o acciones cruciales para el relato.

Estas secuencias llevan consigo acciones desencadenadas por las relaciones, las cuales pueden tener una oposición que influye en el desarrollo de la historia, es decir, si hay relaciones por memoria, su opuesto será el olvido y así sucesivamente, generando otros micro-relatos por medio de variaciones o transformaciones de lo predicados básicos que obviamente alimentan la historia y su estructura. Éstos hacen que a lo largo del relato el sujeto se vea impactado y transformado, ya que, desde el plano de la ciudad, si hablamos del relato que cuenta una calle, en éste puede subsistir tanto un predicado base como amor y a la vez uno opuesto como el odio, generando dos secuencias distintas dentro del mismo relato. Desde esta perspectiva también se puede añadirla posición del sujeto (cerca/lejos) como determinante para situarse en los predicados debase u opuestos de acuerdo con las acciones que realice.

Cuando se analiza el relato desde el discurso, se toman aspectos como el tiempo, el papel del narrador, del lector y los modos del relato. De esta manera, cuando se habla de tiempo se toma desde varios puntos en que el relato puede ser percibido, ya que hay un tiempo pluridimensional donde varios acontecimientos pasan al mismo tiempo y es el discurso el que da la secuencia (Todorov, 1977). En este sentido, ningún relato es plano en tanto que no depende de una secuencia sino de varias que generan el clímax adecuado por medio de un orden y una correlación dada por la combinación de acciones, actos, funciones y demás, propiciadas por el narrador, del cual se hablará más adelante.

Dentro de las dinámicas ciudadanas, cuando el sujeto entra en relación con el espacio que habita, éste impacta el relato que crea con otros micro-relatos como lo puede ser un parque, una edificación, etc. Dentro de su funcionalidad actante guardan relatos que

influyen en las acciones del relato tanto como otros sujetos. Estas relaciones pueden desembocar en secuencias de cómo el sujeto anda/recorre la ciudad o cómo le gusta pasear por ella, es decir, que una calle, puede ser un relato en tanto que cada casa, acera, poste, puerta y demás objetos, pueden estar cumpliendo una función importanteen el relato, generando diversas secuencias que alteren el orden del relato; incluso, la memoria que subyace en el espacio es capaz de influir en dicho orden temporal. Todos estos actantes o secuencias pueden estar hablando de manera simultánea, pero es el sujeto que anda por la ciudad quien decide a partir de su experiencia, cómo dar el orden deseado a sus relatos cotidianos.

Un segundo aspecto del tiempo según Todorov (1977) es la enunciación (escritura) y percepción (lectura). Estos, aunque distintos, guardan cierta conexión. La enunciación es desde que el narrador introduce la historia y cuenta con un tiempo para escribirla o contarla, mientras que el tiempo de lectura determina la percepción en conjunto de la obra por parte del lector. Cabe la posibilidad que, dentro de éste, el tiempo de escritura tenga un papel importante en términos que juegue con el tiempo de percepción del lector por medio del discurso; es decir, altera la linealidad temporal de la historia por medio del intercalamiento o alternancia de los micro-relatos que viajan al pasado, futuro yregresen al presente, entre otras posibilidades.

En este orden, el sujeto que por medio de su andar cotidiano escribe relatos en el espacio que habita está en medio del tiempo de enunciación y percepción, ya que al mismo tiempo que escribe, puede estar leyendo otros micro-relatos que afecten la narración que hace de manera simultánea. Así pues, el tiempo de escritura depende del tiempo que utilice el sujeto para recorrer el espacio, encajar los objetos relevantes y las secuencias para dar sentido a la historia. En el momento en que el sujeto está creando un relato, hay aspectos y actantes que influyen en que su tiempo de lectura cambie. Esto se

da cuando por la apropiación que ha hecho del espacio, lo cual, lleva a generar memorias o prospectivas sobre el territorio, es decir que, de acuerdo con su visión de mundo, interpreta el mismo, generando que el relato tenga relieves temporales en cuantoa discurso y percepción.

Por otro lado, es necesario esclarecer el papel del narrador, cuándo y desde qué posición lo hace, ya que según Todorov (1977), desde este aspecto parten los tiempos anteriormente mencionados, pues ayuda a dar la mirada precisa entre un él de la historia y un yo del discurso. No obstante, es elemental aclarar que, tanto para la teoría literaria como para fines de la presente investigación, el narrador no necesariamente es el autor del relato (Barthes, 1977), ya que puede ser una voz meramente de la obra o que incluso la obra sea reapropiada cambiando su significación y, por ende, su narrador.

En este orden de ideas, el narrador tiene tres posiciones diferentes en el relato, las cuales se relacionan directamente con los personajes. La primera posición es una visión por detrás, esto es una visión omnisciente que sabe más que cualquier personaje. Otra visión es con, lo que quiere decir que conoce tanto como los personajes. La tercera y última visiónes desde afuera, sabe menos que los personajes (Todorov, 1977). Así pues, dentro de lasdinámicas de la ciudad es necesario establecer la posición de los sujetos dentro del relato, si son actantes o narradores. Esto depende de la posición de este ya que como se ha dicho antes, hay relatos que se narran por sí mismos y hay otros que, aunque existen, necesitan ser activados por medio de las apropiaciones realizadas sobre el espacio. De esta manera, el sujeto puede ser el narrador omnisciente, lo sabe todoporque es quien ha construido la imagen física de la ciudad y así mismo le ha dado significado específico, dando una identidad narratológica, lo cual, para otros desde una posición diferente pueden ser narradores de su relato haciendo que el sujeto sea el personaje, o simples actantes útiles para su relato.

Determinar la posición del narrador es importante, ya que es quien genera modos de relato diferentes, puesto que expone el orden de los hechos que dan desarrollo a la historia. Este dice o presenta la información desde su punto de vista (subjetivo) es decir desde la historia y en el cual los personajes no hablan; o desde la perspectiva de algún personaje (objetivo) en donde el relato no es narrado sino desarrollado, lo cual obedece a una disposición del discurso. Así pues, es relevante posicionar al sujeto como narrador, autor o actante de los relatos que subyacen en el espacio de la ciudad para determinar su orden y los aspectos estructurales ya mencionados.

Por consiguiente, la estructura literaria del relato brinda las herramientas necesarias para analizar el mismo desde la perspectiva planteada en el presente trabajo. Es decir, evidenciar de una forma estructurada los relatos que subyacen en el territorio urbano y cómo estos por separado o en secuencia, construyen la ciudad que cada sujeto camina, escribe y lee al mismo tiempo.

Por otro lado, es notable que el relato no solo se presenta de forma verbal, sino que trasciende a todo aspecto de la vida del sujeto. Bruner (2003) plantea que el relato es inherente a la naturaleza humana, es decir, que se presenta en todo momento y de diferentes maneras en lo humano, por ello, cada acción que se realice sea privada o pública lleva consigo un relato verbal o no verbal; incluso aspectos que el mismo sujeto deja sobre el espacio como edificaciones, grafitis, plazas, parques y demás, están compuestos con relatos basados en una visión o experiencia del sujeto. Así pues, no es necesario entrar en materia en cuanto a cuestiones separadas entre lo humano y lo narrativo, pues una viene con la otra.

Mientras el sujeto configura su vida y espacios, está consciente o inconsciente de narraciones que afloran de sus acciones, por lo tanto, es capaz de resignificar y

transformar todo su entorno. Por ello su cotidianidad es importante en la construcción de la ciudad que habita, pues es allí donde subyacen los relatos que la hacen, en tanto que están hechos de acontecimientos humanos desarrollados dentro de un tiempo y espacio que a la larga modelan la mente humana y la percepción del mundo (Siliciani, 2014).

En este sentido es preciso afirmar que el relato es un reflejo directo de la realidad y no una matriz que impone su forma (Bruner, 2003). El relato está al servicio del sujeto, dejándose modelar por medio de la experiencia para aparecer en todas las dimensiones de la vida de este; tanto así que se presenta de muchasformas, tanto para el sujeto como para la ciudad. Es decir, que el relato es multifuncional ya que muestra o cuenta absolutamente todo lo que comprende la vida del sujeto.

No obstante, éste no narra o encasilla todo en un único relato, sino que dependiendo la actividad que se lleve a cabo, así mismo se cuenta micro-relatos que encajados hacen un todo. De esta manera, el relato es focalizador dela vida humana por su misma naturaleza; por lo tanto, centra la vida urbana y la ciudad en sí, dependiendo de quién y cómo se narre, generando distintos puntos de vista (Silva, 1992). Por ende, se puede deducir que el relato es un factor importante en la ciudad fragmentada de Pérgolis (1998) ya que por medio de la forma y el tipo de relato se puede enfocar y segmentar el sujeto y sus espacios, no es lo mismo un relato ubicado en el centro de la ciudad a uno que está en la periferia, los modos de habitar son distintos, por lo tanto, todo el entorno lo es.

Estas formas de habitar obedecen a unas acciones particulares realizadas por el sujeto dentro de un tiempo y espacio generando relatos, el andar por la ciudad es una forma de narrar la cotidianidad de este; sin embargo, las acciones no están vacías, sino que vienen cargadas de una visión de mundo, unas prácticas específicas, una personalidad, intelecto

y demás, que hacen que el relato tenga un por qué para quedar plasmando dentro de los espacios que habita. Es por ello que la ciudad es construida a partir de relatos impuestos o cotidianos, pues en estos está concentradatoda la identidad sociocultural de quienes la hacen y la viven.

De esta manera, es visible que la ciudad es un texto que es alimentado en todo momento, por ello es susceptible de ser escrito, narrado y leído sin importar la posición,el tiempo y la experiencia del sujeto ya que por medio de lo que el sujeto es como persona social, cultural, política, etc. Es expresado por la forma de habitar y el valor simbólico que tiene la ciudad para cada uno de sus habitantes. Esto último es importante, ya que la cotidianidad del sujeto es influenciada por aspectos que en algunasocasiones no son visibles, sino que son constructos sociales que representan de alguna manera deseos, miedos, entre otras posibilidades, y que viven por la imaginación de los habitantes de la ciudad que, aunque no son tangibles, sí tienen un impacto considerable en la construcción de la ciudad a partir de relatos hechos por acciones cotidianas.

Así pues, es importante analizar los imaginarios urbanos como construcciones sociales que impactan la vida de los sujetos y las formas en que se apropian de los espacios, generando distintas maneras de habitarlos. Por otro lado, es necesario estudiarlos desde la narratología para posicionar su función e influencia en la creación de relatos por medio del andar cotidiano.

Imaginarios urbanos y narratología de la ciudad

Pues bien, los imaginarios urbanos nacen de una necesidad inherente a la naturaleza del ser humano, al igual que el relato, este por esencia requiere simbolizarse (Silva, 1992). Para ello, el sujeto requiere de un espacio donde imaginar, representar y simbolizar todo lo que es. Sin un territorio del cual apropiarse, este proceso se vería afectado, pues las

representaciones imaginarias no tendrían donde plasmarse, no habría una relación entre sujeto-espacio. Por lo tanto, el sentido de pertenencia, la identidad y todo lo que el sujeto es, no tendría donde reflejarse.

Es por ello que el espacio cumple una función importante en el habitar, porque no sólo es donde se ubica el sujeto sino lo que hace con y en él. El espacio es como el cuerpo que, en el ejercicio de apropiación, éste toma por medio de representaciones hechas por los sujetos de manera inconsciente. Todo con lo que se identifica es modificable por gustos, intereses, etc.

En este orden de ideas, los imaginarios son percepciones que se transforman en representaciones mediante un proceso simbólico (Lindón, 2007), es decir, que estos nacen de acuerdo la impresión o sensación que tengan los sujetos en relación con algo en específico, en este caso, en relación con el espacio y la construcción de la ciudad desde un ámbito colectivo. Así pues, el andar por las calles de la ciudad proporciona una percepción de lugares sobre los cuales el sujeto imagina. Esta acción por lo general acata patrones subjetivos como lo puede ser lo desconocido, lo que se desea, lo que se sueña, lo que se recuerda, etc.

Una las principales maneras en que el sujeto imagina sobre el espacio es por medio de la imagen: la percepción que toma al ver un lugar oscuro, una fachada desagradable por el color o el diseño, un camino solo, mal construido, entre otros, dan pie para imaginar. Incluso la experiencia del sujeto es factor importante en la imagen que toma y la representación que nace sobre el territorio, por ello, es importante el lugar en que se encuentre el sujeto, ya que dependiendo de esto la visión de este cambia, incluso para imaginar sobre las personas que habitan este u otro espacio. Otros aspectos propicios para imaginar pueden ser el olor o el sonido que se produce en determinado espacio de la ciudad, entre otros.

Por ello, estas percepciones afectan los modos de simbolizar y representar tanto la realidad como el espacio en que se plasman (Silva, 1992). En este sentido, cuando se habla de relatos hechos en la cotidianidad del sujeto que habita la ciudad, es indispensable abordar los imaginarios urbanos como actantes dentro de dichos relatos, ya que, por su carga simbólica y social, juegan un papel importante dentro de la construcción narratológica de la ciudad, ya que albergan la identidad social, pero a lavez influyen en los modos de andar y habitar el espacio. Incluso, dado el caso, éstos pueden ser micro-relatos con una influencia fuerte dentro de una secuencia narrativa más general.

Todo ello depende de la posición subjetiva. Aunque estos imaginarios obedecen un orden social y general, la percepción de los habitantes frente a la representación puede variar por un cerca/lejos, adentro/afuera (posición). A pesar de que todos pueden conocer el imaginario que subyace en un espacio determinado, solo que la posición incide en qué tanto lo vive o le afecte al habitante. Esto, es aporte a la idea de "mi ciudad" ya que ésta es de quien la imagine, dejando el aspecto físico como plano u hoja en banco sobre la cual se escribe, construye y representa.

No obstante, los imaginarios permean o fortalecen tanto el espacio físico como los relatos que nacen en el día a día. Cuando un sujeto relata (anda) una calle hace uso de estas representaciones simbólicas para revestir los espacios y lo que hay en él. Sin embargo, los imaginarios no son universales, es decir que no son los mismos en todos los espacios de la ciudad y no todas las sociedades se imaginan y representan igual, ya que estos nacen en espacios determinados, habitados por un grupo social específico. Por b cual, pertenecen a dicho espacio aun si la imagen de éste cambia, pasando degeneración en generación, ya que trascienden en el tiempo, bien se para debilitarse o fortalecerse.

Estas representaciones no sólo modifican la imagen del espacio, sino la manera en que el sujeto lo vive, la forma en que tiene que caminar, no tanto en trayectos como cambiar de acera, tomar una calle en vez de otra, sino la performatividad que utiliza, es decir, su forma de corporal de andar o aparentar para mezclarse en el espacio, pasar desapercibido y no ser una víctima del espacio o de las prácticas que se desarrollen allí (Pazos, 2012). Ello implica cambiar de posición de la maleta o los objetos de valor, en ocasiones atañe la forma de vestir o interactuar, entre otras posibilidades performativas.

Todas estas dinámicas, generan un orden específico, creando unas "leyes de la calle" (Pazos, 2012) que no solo afectan un lenguaje verbal, sino también uno no verbal como corporal: la imagen, el color y demás. Por lo tanto, esto compete tanto para aquel que reside o simplemente está de paso, con tal que sujeto viva, conviva o sobreviva a la ciudad.

Es tanta la fuerza que se les delega a los imaginarios que, por medio de estas actuaciones o prácticas cotidianas, cualquier habitante es capaz de saber si el espacio donde está es peligroso o no; lo cual, genera un cambio en la referencia de mismo, puesto que en la cotidianidad puede estar siendo nombrado desde el imaginario y no desde su nombre real. Por ejemplo: un lugar "caliente", "rojo", "hueco", "roto", entre otros.

Por consiguiente, los imaginarios urbanos son indispensables puesto que configuran la vida del sujeto en los espacios que habita. Teniendo en cuenta que son particulares y locales, refuerzan la idea de ciudad fragmentada, pues las dinámicas de la ciudad proponen transformaciones constantes y efervescentes. En este sentido, los relatos y representaciones que por su poca fuerza simbólica o social desaparecen, otros cambian y algunos no son del todo estables. Por lo cual, García Canclini (1995), afirma que ya no es posible narrar desde un orden consecutivo, pues la ciudad es un montaje de

imágenes discontinuas, o micro-relatos encajados uno tras otro,generando una diversidad indefinida de ciudades, percepciones y relatos que dificultan reducirlas o encasillarlas en una sola huella.

El hecho que exista tal diversidad complica el proceso investigativo ya que la ciudad de Bogotá es muy amplia en territorio y en densidad de población, como también en cotidianidades, relatos, imaginarios y demás. Así pues, es necesaria la fragmentación espacial y social, reduciendo las posibilidades narratológicas para lograr el análisis propuesto.

No obstante, el hecho de realizar el estudio en un fragmento específico de la ciudad no quiere decir que sólo sea aplicable allí, ya que no toda la ciudad es producida igual por factores como el tipo de población, la ubicación en el territorio, el estrato socioeconómico, la visión y experiencia del mundo por parte de loshabitantes, entre otros. La teoría del presente trabajo es aplicable a cada espacio habitadoy por lo tanto apropiado.

Así pues, para responder la pregunta problema es necesario entender la importancia de la experiencia del sujeto en los recorridos y apropiaciones que hace de los espacios, ya que es desde allí que construye su ciudad de manera narratológica e imaginaria y produce formas de habitarla; sin embargo, estas expresiones narrativas o imaginaras no construyen la ciudad por sí solas, sino que lo hace la secuencia y funcionalidad de éstos dentro de las dinámicas sociales y urbanas.

Por ello, concebir la ciudad como espacio en construcción por medio de las formas en que los habitantes recorren los espacios es entender que ésta nace una vez el sujeto se apropia de un territorio y desde allí enuncia mediante relatos, imaginarios y demás, su identidad sociocultural, su memoria, hábitos, proyecciones, entre otras posibilidades. De

esta manera, el territorio sufre una resignificación de acuerdo con las configuraciones que se le dé.

La narratología proporciona una estructura sistemática para dar un ordeno secuencia a los micro-relatos y determinar la funcionalidad actancial de los enunciados sobre el espacio, y cómo éstos contribuyen en la creación o influencia sobre los relatos que emergen en la cotidianidad de los habitantes de la ciudad.

En este orden de ideas, se vislumbra que la narratología de la ciudad es posible, evidenciando que, gracias a ello la ciudad se construye día a día en lo físico, social e imaginario, esto de acuerdo con las acciones ejecutadas por los habitantes, impuestas o emergentes, que guardan un peso significante que moldea el espacio.

Así pues, en el siguiente capítulo se planteará la estrategia metodológica para llevar a la práctica el problema fundamentado teóricamente y desarrollar satisfactoriamente los objetivos propuestos. Para ello se tomará como referente a los habitantes del barrio La Clarita de la localidad de Engativá en Bogotá para analizar sus formas de andar o recorrer los espacios y las maneras de apropiarlos. Ya que esto no es un elemento sólido y estable, se busca la compresión del fenómeno social mediante un enfoque cualitativo.

Capítulo III

Diseño metodológico

De acuerdo con el propósito de la presente investigación, este capítulo tiene la finalidad de señalar la ruta metodológica con la cual se llegará a la solución de la pregunta problema y alcance de los objetivos, con base en un diseño estructurado y unos instrumentos de recolección de información adecuados.

Así pues, teniendo en cuenta el recorrido y la búsqueda de los antecedentes del primer capítulo, la fundamentación teórico-conceptual del problema dada en el segundo capítulo, se entiende que la investigación tiene fines cualitativos, en tanto que no busca estandarizar o encasillar estadísticamente el fenómeno social formulado, sino que busca hacer una aproximación global a las situaciones a estudiar y así mismo poder explicarlas, describirlas y analizarlas (Bonilla-Castro, 1995).

En este orden de ideas, basado en la pregunta problema que busca responder cómo se construye la ciudad de manera narratológica e imaginaria a partir de la cotidianidad, así como el estudio de las formas en que los habitantes recorren los espacios y así mismo los construyen. Se entiende que la investigación está volcada al estudio y compresión de un fenómeno social como lo es la cotidianidad y lo que surge de la misma.

En este sentido, teniendo en cuenta que tanto la pregunta como los objetivos apuntan a la obtención de distintos resultados, se hace necesario que la metodología de la investigación se base en dos tipos diferentes de diseños para lograr suplir todas las necesidades y alcanzar las metas propuestas.

No obstante, al mismo tiempo que cada diseño se enfoca en objetivos ya planteados, estos se complementan y dan paso a una recolección más detallada o profunda del fenómeno social que se está estudiando. En este orden de ideas, los diseños que se

escogieron gracias a las cualidades y facilidades que presentan a la hora de aportar datos importantes a la investigación son el diseño etnográfico y el diseño narrativo.

Tipo de estudio

De acuerdo con lo mencionado anteriormente, la metodología está diseñada desde lo etnográfico-narrativo, ya que se pretende dar una aproximación descriptiva, analítica, explicativa y comprensiva del fenómeno social en cuestión.

Cuando se toma el diseño etnográfico, se piensa en la resolución de la pregunta problema, pues este método *"[…]es la descripción del estilo de vida de un grupo de personas habituadas a vivir juntas." (Bernal, C. 2010. PP. 64).* En este sentido, el diseño etnográfico proporciona elementos exploratorios, descriptivos y analíticos que facilitan tanto la obtención de datos como su respectivo análisis, ya que gracias a esta técnica se vislumbra de una manera fidedigna la vida cotidiana de los sujetos y hace clarifica la información necesaria para alimentar la investigación y llevar a cabo la realización de objetivos.

Gracias al diseño etnográfico es posible observar e identificar las formas en que los sujetos habitantes del barrio La Clarita recorren los espacios y cómo por medio de estos recorridos construyen su ciudad de una manera imaginaria, impactando su vida cotidiana y las apropiaciones que hacen el espacio, vislumbrando quehaceres, identidades y su cultura.

Esto abre la puerta a descubrir actividades que no se tengan presentes al comienzo del estudio y que cumplan un papel importante. Así mismo, describir, analizar, comprender e interpretar su función en la construcción imaginaria del espacio, asignándole significaciones a lo que se ve, oye o se hace en la realidad. (Bernal, C. 2010. PP. 65).

Por otro lado, el diseño narrativo tiene como propósito suplir las necesidades de la pregunta problema, el objetivo general, el primer y segundo objetivo específico. Gracias a este diseño, proporciona pensamientos, sentimientos, interacciones y experiencias que el sujeto tenga frente al fenómeno social, sus recorridos cotidianos, los lugares que frecuenta, los que no y por qué, la percepción que guarda del espacio que habita y su relación con el mismo.

El diseño narrativo proporcionará relatos de los habitantes del barrio que servirán para el análisis narratológico, pues a partir de estas anécdotas o historias se evidenciarán elementos físicos o imaginarios que funcionan tanto en el relato verbal como en el no verbal, en el cual está volcada la presente investigación.

Así pues, se entiende el propósito de cada diseño y su importancia en la realización de los objetivos y la solución de la pregunta; de esta manera, se diseñaron unas etapas metodológicas y unos instrumentos para la recolección de datos.

Etapas del diseño e instrumentos

Para llevar a cabo los dos diseños metodológicos y lograr los objetivos propuestos, se establecieron dos instrumentos para recolectar los datos a analizar: una observación participativa y una entrevista semiestructurada. Sin embargo, para llevar a cabo estos instrumentos se planteó una etapa de reconocimiento del espacio físico, de la población con que se trabaja, con tal de detallar el estudio y así mismo los resultados a obtener.

Reconocimiento del barrio

En este orden de ideas, en la etapa de reconocimiento del barrio para realizar la observación participativa, se tiene en cuenta el contexto físico y social de la ubicación geográfica del mismo, para determinar la importancia de ciertos puntos y así mismo, calificarlos como importantes o no para la observación. Así pues, el barrio La Clarita

está ubicado en la ciudad de Bogotá, en la localidad de Engativá. Este se sitúa entre la avenida Ciudad de Cali o carrera 86 hasta la carrera 81, y desde la calle 72 o también denominada “Calle 68”, hasta la calle 68a, así como se presenta en la siguiente imagen.

Por otro lado, el barrio La Clarita como se evidencia en la imagen, cuenta con tres parques o zonas verdes como el parque La Clarita, el cual queda junto a la parroquia y al salón comunal del barrio, el parque público La Clarita primer sector y el parque público Scalas, junto al colegio que lleva el mismo nombre.

El barrio, tiene dos zonas principales donde se pueden encontrar productos de primera necesidad y otros enseres. Estas zonas están ubicadas sobre la carrera 83 desde la calle 72 hasta aproximadamente la calle 71a, y a otra zona sobre la calle 69 desde la avenida Cali hasta la carrera 82 Bis. Esto, no quiere decir que no existan otras áreas comerciales, solo que son pequeñas y no tienen un flujo peatonal igual o más fuerte que las otras dos zonas. A parte de estos lugares ya mencionados, hay otros ubicados sobre las avenidas principales (Av. Cali, calle 72) como se evidencia en la Figura 1.

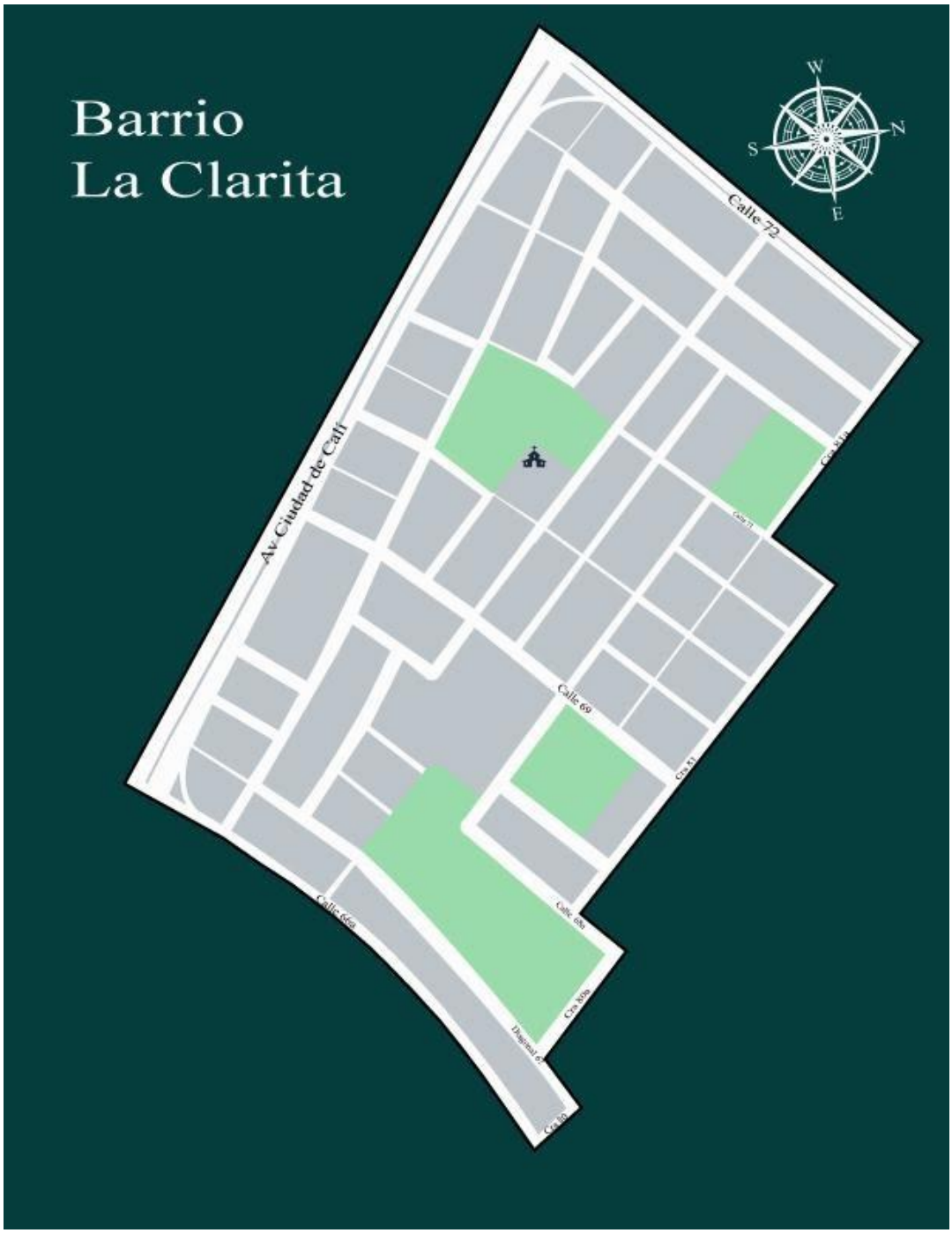


Figura 1. *Mapa del barrio La Clarita*

Dentro del barrio, se encuentra un Cade en la calle 71b con carrera 84 Bis, un establecimiento del adulto mayor donde anteriormente funcionaba la Defensa Civil, su ubicación es en la calle 71 con carrera 82 Bis. Por lo demás, el barrio cuenta con dos calles consideradas principales: la calle 69a y la carrera 83 donde se presentan la mayor

afluencia de peatones, vehículos y comercio. Por otro lado, se requiere un reconocimiento de la población para llevar a cabo las entrevistas de una manera puntual.

Reconocimiento de población

En el caso de la entrevista semiestructurada, se hizo un reconocimiento de la población para determinar qué tipo de sujetos podrían sumar datos relevantes a la investigación. Así pues, todos los entrevistados son personas mayores de edad, residentes comunes del barrio, no tienen un rol importante o sobresaliente en términos sociales o culturales. Por otro lado, todos viven en el estrato socioeconómico tres, ya que es el único registrado en el barrio.

En este orden de ideas, se eligió la población a entrevistar siendo personas del común, la cual se divide principalmente en dos grupos dependiendo del género pues, dependiendo de ello, la percepción dentro del espacio cambia. Otro aspecto que genera un cambio en la experiencia, aparte de la edad de los sujetos, es el tiempo que lleven residiendo en el barrio. Es diferente si lleva poco o mucho tiempo o toda su vida viviendo y recorriendo los mismos espacios. La población en términos cuantitativos se refleja en la siguiente tabla, donde se evidencia la división de grupos por género, edad y tiempo de residencia.

Tabla 1.
Población entrevistada.

	Jóvenes	Adultos	Residencia Nueva	Residencia Vieja	Total
Mujeres	1	4	2	3	5
Hombres	2	1	1	2	3
					8

Otro aspecto para tener en cuenta en la entrevista es su estructura pues, a pesar de no tener una definida, necesita una guía para mantener un hilo conductor y tratar los temas

relevantes para la obtener los datos deseados. Así pues, se postularon los siguientes tópicos:

- Experiencia cotidiana pasada y presente dentro del barrio.
- Sentimientos o representaciones que tiene en el barrio.
- Percepciones del barrio.
- Memorias o evocaciones del barrio.

Estos tópicos dan paso a la postulación de diversas preguntas que de acuerdo con las respuestas se pueden contra preguntar y generar más datos relevantes para el estudio. En este sentido, se plantea la siguiente guía de preguntas:

- ¿Cuál es su nombre?
- ¿Cuántos años tiene?
- ¿Hace cuánto tiempo reside en el barrio?
- ¿Qué recorridos hace en el barrio? ¿por dónde? ¿con qué frecuencia?
- ¿Qué lugares del barrio no visita y por qué?
- ¿Qué percepción tiene del barrio?
- ¿Puede relacionar el barrio con algún recuerdo, sentimiento? ¿Cuál?
- ¿Qué experiencia tiene del barrio?

Así pues, el reconocimiento del barrio en términos físicos y sociales, el reconocimiento de la población, ayudan a centrar, fundamentar y ser más específica la recolección datos, pues teniendo en cuenta lo anterior, se sabe con certeza qué zonas son buenas para la observación y cuáles no, sobre qué calles o situaciones preguntar. Con este fundamento

se puede emprender la recolección de datos por medio de los dos instrumentos ya mencionados.

Instrumentos

Las observaciones se llevaron a cabo en un intervalo de tiempo de veinte días, del 27 de septiembre de 2021 hasta el 15 de octubre del mismo año. En este tiempo se observaron cinco puntos que se consideran claves, los cuales son: el parque La Clarita, el parque Scalas, la carrera 83 desde la calle 72 hasta la calle 71a, la calle 69 desde la avenida Cali hasta la carrera 82 Bis y como último punto es la avenida Cali, costado oriental desde la calle 72 hasta la calle 68a.

La observación se llevó a cabo tanto en días laborales como en días no laborales, a distintas horas del día y de la noche, para tener una visión más completa de la cotidianidad en estos puntos del barrio.

Para la realización de este instrumento, se hizo un diario de campo y los apuntes se condensan en la siguiente matriz.

Tabla 2.
Matriz de recolección de datos observados, zona comercial carrera 83.

Matriz	
Zona del barrio	Zona comercial Carrera 83
Tema a observar	Cotidianidad de los habitantes
Descripción de actividades Observadas	consideraciones interpretativas, analíticas con respecto a la pregunta y los objetivos
Chisme: La zona es bastante concurrida a toda hora del día, por ser una entrada directa del barrio, sin embargo, de 11 am a 1:30 pm y en las horas de la noche es más visitada por lo que salen a comprar productos para el almuerzo. En estos recorridos se evidencia la	El chisme es una pieza clave en la construcción narrativa de la ciudad, pues el espacio es utilizado para un encuentro distinto a un fin comercial, por lo cual, la forma en que los habitantes viven y utilizan este espacio tiene un peso significante en la vida de

cercanía y familiaridad entre habitantes del barrio, incluso, se puede tomar como un encuentro para el chisme, puesto que, las tiendas no solo son utilizadas para adquirir productos sino a la vez para enterarse de lo último del barrio o la sociedad, mientras hacen compras, es una apropiación del espacio distinta, se puede tomar como zona de encuentro. fraternidad: Uno de los comercios con más fuerza en la atracción para de encuentro entre habitantes, para charlas de temas varios, es la panadería. Allí se evidencia la amistad, la cercanía entre vecinos y el afecto que se puede llegar a tener entre habitantes. En esta zona del barrio se encuentran dos. Su fuerza radica en que tiene sillas y mesas para compartir dentro o fuera del establecimiento; por otro lado, venden productos que se utilizan todos los días, por lo cual son visitados a diario en cualquier hora del día. Performatividad: El aspecto que toman los habitantes frente a este sector, es bastante calmado, el ritmo de los recorridos es pausado, no hay cambios en las apariencias o gestos mientras se recorre esta zona.	los mismo que genera unos recorridos específicos en la cotidianidad del sujeto. Al ser una actividad de la cual sale a flote una o varias situaciones encadenadas de una forma en específico, como lo es el encuentro o reunión entorno al chisme, que puede llegar a modelar y desencadenar acciones como los recorridos habituales; por ello, se considera como un microrrelato. Las panaderías como centro de encuentro, juega un papel importante en la construcción imaginaria y narrativa de la ciudad, en este caso, del barrio; puesto que es un punto donde convergen distintos factores sociales, como el chisme, la amistad, la comida, el comercio, incluso negocios, etc. Por ello, la panadería no es solamente una tienda, sino un elemento importante para el sujeto, ya que está inmerso en la cotidianidad de este guardando funciones sociales y culturales importantes para el mismo. Por lo tanto, la panadería se puede leer dentro de la narratología como un actante que guarda funciones sociales, culturales e identitarias de los habitantes, influyendo en el desarrollo de relatos cotidianos por medio del andar y del modo de imaginar el espacio. Debido a las actividades que se llevan a cabo en este sector en particular, la forma en que los habitantes utilizan su cuerpo para recorrer el espacio es bastante normal, es decir, que su caminado es relajado, están en un estado de calma puesto que no hay alarma de inseguridad u otro aspecto que los alarme.
Observaciones generales	Es un sector del barrio bastante transitado y a la vez tranquilo, es visitado por habitantes de todas las edades, dado que, es una de las entradas principales del barrio por la calle 72. Al

	ser tan concurrido por un gran número de sujetos, da pie para que haya un acercamiento entre los mismo y se genere un ambiente de "vecindad" generando chisme, fraternidad y demás, produciendo una construcción colectiva del barrio, aunque sea un poco inconsciente.

Tabla 3.
Matriz de recolección de datos observados, zona comercial calle 69a.

Matriz	
Zona del barrio	Zona comercial calle 69a
Tema a observar	Cotidianidad de los habitantes
Descripción de actividades Observadas	consideraciones interpretativas, analíticas con respecto a la pregunta y los objetivos
Familiaridad: Es un espacio un poco familiar los fines de semana, sobre la calle 69a hay un asadero, los domingos en su mayoría es un centro de encuentro y de compartir entre familias. Incluso es centro de encuentro después de hacer deporte, llegan muchas personas después de jugar fútbol. Chisme: Las personas en su cotidianidad tienen encuentros casuales mientras compran productos de primera necesidad, estos encuentros tienen la particularidad que se prestan para el chisme del barrio, no es la principal razón del recorrido, pero es allí donde habla de lo común del barrio y sus habitantes. La panadería juega un papel importante, ya que, por sus sillas y mesas, se presta para charlar más rato, éstas no a toda hora están llenas, pero siempre hay quien se sienta y mira hacía la calle. Al igual que los otros comercios, son puntos de encuentro entre vecinos, amigos, familia, donde se comparte.	Este espacio del barrio guarda un significado especial para los habitantes, puesto que, es un punto de encuentro donde se llevan a cabo diferentes actividades por varios y distintos grupos de personas; por lo tanto, se considera un punto familiar y de fraternidad, pues todos los días se evidencian estas actividades. Debido a lo anterior, se puede decir que, esta zona comercial es en sí un relato, puesto que está compuesta por microrrelatos como el chisme, la fraternidad y algunos actantes como la panadería, los restaurantes, etc. El chisme es una pieza clave en la construcción narrativa de la ciudad, pues el espacio es utilizado para un encuentro distinto a un fin comercial, por lo cual, la forma en que los habitantes viven y utilizan este espacio tiene un peso significante en la vida de los mismo que genera unos recorridos específicos en la cotidianidad del sujeto. Al ser una actividad de la cual sale a flote una o varias situaciones encadenadas de una forma en específico, como lo es el encuentro o reunión entorno al chisme, que puede llegar a modelar y desencadenar acciones como los recorridos habituales; por ello, se considera como un microrrelato. Las panaderías como centro de encuentro, juega un papel importante en la construcción imaginaria y narrativa de la ciudad, en este caso, del barrio; puesto que es un punto donde

	convergen distintos factores sociales, como el chisme, la amistad, la comida, el comercio, incluso negocios, etc. Por ello, la panadería no es solamente una tienda, sino un elemento importante para el sujeto, ya que está inmerso en la cotidianidad de este guardando funciones sociales y culturales importantes para el mismo. Por lo tanto, la panadería se puede leer dentro de la narratología como un actante que guarda funciones sociales, culturales e identitarias de los habitantes, influyendo en el desarrollo de relatos cotidianos por medio del andar y del modo de imaginar el espacio.
Observaciones generales	En términos generales es un sector bastante concurrido por el comercio que se presenta en la zona, pero a la vez por estar sobre una calle principal que entra al barrio desde la Av. Cali. A pesar de estar cerca al parque Scalas donde se evidencia una inseguridad por lo solo y oscuro que permanece, los habitantes se sienten más seguros en esta zona por el alto flujo de peatones; en este sentido, se entiende que el sujeto se siente más a gusto y protegido cuando está acompañado así sea por personas que no conozca.

Tabla 4.
Matriz de recolección de datos observados, Av. Ciudad de Cali.

Matriz	
Zona del barrio	Avenida ciudad de Cali
Tema a observar	Cotidianidad de los habitantes
Descripción de actividades Observadas	consideraciones interpretativas, analíticas con respecto a la pregunta y los objetivos
Soledad: Este fragmento del barrio es muy poco concurrido por ciudadanos a pie. Luego de las 5 pm, 5:30 pm, la mayoría de locales comerciales cierran, generando un poco más de soledad sobre la vía, en la noche es muy poco transcurrida, tiene pocos paraderos del SITP. No hay un día u horario en la semana, en que esta avenida tenga mayor presencia de los habitantes del sector. Es utilizada en forma de entrada o salida del barrio, por ello, los recorridos son breves, pues se busca el acceso al barrio por la cuadra más cercana.	La soledad se puede tomar como un indicio de inseguridad, ya que, al ser tan poco transitada en las horas de la noche, genera una percepción negativa de la zona, es decir, que el habitante puede relacionar la soledad con inseguridad y prefieren tomar caminos alternos con tal de no sentirse inseguros. En otras palabras, los habitantes del barrio imaginan sucesos específicos sobre la avenida Cali por la soledad que se presenta allí, aunque quizá no hayan sido víctimas directas, tan solo con ver sólo el lugar imaginan sobre

Comercio: Dentro de los locales comerciales sobre esta avenida, hay unas peluquerías en particular que son atendidas en su mayoría por personas LGBTI; lo curioso, es que son establecimientos que están abiertos a cualquier hora del día, hasta bien tarde en la noche, y se ven personas, en su mayoría hombres, entrar, incluso algunos ni entran, sostiene conversación a las afueras del negocio. Se rumorea que son fachadas que trafican estupefacientes, e incluso son prostíbulos, y que esto llama y genera más inseguridad en el área del barrio. Oscuridad: Esta zona del barrio es muy oscura, a pesar de ser una avenida principal y estar bien iluminada, la acera es oscura, generando que, en la noche sea menos transitada pues ha habido varios casos de hurto por la soledad y oscuridad. Por otro lado, en las noches los habitantes tienen una forma específica de recorrer el espacio, siguen siendo breves, pero su corporalidad es distinta, en el sentido que, caminan más rápido; en el caso de los hombres, guardan sus manos en los bolsillos de adelante y en el caso de más mujeres que llevan bolso, lo cogen con fuerza. Otro aspecto debido a la oscuridad del sector es que, en la noche, la personas que recorren este espacio de la Av. ciudad de Cali, evita pasar por oreja que conecta con la calle 72, pues tiene muy poca luz.	ello cosas que desconocen o piensan que pueden llegar a pensar. Por otro lado, la oscuridad acompaña a la soledad en términos de imaginar negativamente sobre esta zona en particular; ante la falta o escasez de luz, el habitante tiene una percepción insegura del lugar, por lo que genera modos particulares de habitar, apropiación del espacio y andares cotidianos, es decir, que tanto la soledad como la oscuridad del lugar, modela de una manera determinada la vida el sujeto, tanto así, que genera cierres tempranos de comercio, poca habitabilidad y recorridos. En este orden de ideas, se puede tomar la soledad y la inseguridad como actantes dentro de un relato de inseguridad, puesto que, tienen funciones importantes que desencadena situaciones y acciones específicas en un relato global. El comercio tiene un papel importante en la construcción imaginaria y narrativa del barrio, en especial la que sigue abierto hasta altas horas de la noche, en especial por el tipo de población que atrae en esta zona del barrio, puesto que, por el rumor que deambula entre los habitantes, se crea la percepción que es un comercio-fachada, que alimenta la inseguridad, fomentando el consumo de drogas, robos y prostitución. Por tal razón, este tipo de comercio, se considera relevante, puesto que, llegan a ser microrrelatos de un relato de inseguridad, que llevan encadenadas y alternadas situaciones específicas en esa zona, lo cual, impacta de cierta manera la vida de los sujetos del barrio.
Observaciones generales	A pesar de ser una zona muy concurrida por el alto tráfico que transita por la Av. Cali, es muy peligrosa por lo sola y oscura que puede llegar a ser, sin embargo, esta inseguridad también se evidencia en el día, siendo los callejones los principales sectores donde ocurren o por donde escapan lo ladrones. Por lo demás, es una zona peatonal bien concurrida por las rutas de transporte que circulan por allí.

Tabla 5.
Matriz de recolección de datos observados, parque Scalas.

Matriz	
Zona del barrio	Parque Scalas
Tema a observar	Cotidianidad de los habitantes
Descripción de actividades Observadas	consideraciones interpretativas, analíticas con respecto a la pregunta y los objetivos
Soledad: El parque por lo general permanece solo, es muy poco habitado, los habitantes no lo recorren ni se apropian del mismo. Es un lugar de paso, las pocas personas que habitan o permanecen más tiempo del habitual, son sujetos que van a consumir drogas o algunos recicladores que se toman la carrera 82 para organizar el reciclaje; de resto, las personas pasan de largo. A pesar de tener tres canchas de fútbol, una de ellas mixta, muy de vez en cuando se utilizan, se puede decir que, una vez por semana en la noche, generalmente los jueves juegan fútbol en la cancha mixta. Por lo tanto, el parque es muy solo, hay habitantes que sacan a sus mascotas a pasear, pero no duran mucho tiempo dentro del parque. Chulos-basura: En las mañanas, los días en que pasa la basura (martes, jueves, sábado) hay mucho desorden de basura en varios puntos del parque, generando la llegada de chulos que escarban la basura; en una mañana que la zona sea poco transitada, se alcanzan a ver entre 15 y 20 chulos en el parque. Sentido de pertenencia: La imagen física del parque está bastante deteriorada, los caminos pavimentados están en mal estado (rotos, levantados, untados de pegamento, etc.) de las tres canchas, hay dos que ya tienen pastos crecido, inhabilitando su uso para el deporte. La zona de juegos para los niños está deteriorada, y con el pasto muy crecido, algunos tubos están oxidados siendo un peligro para los niños. Las canecas de basura fueron robadas, en todo el parque quedan cinco de 14 que habían puesto. Performatividad: Debido a la soledad, oscuridad y falta de cuidado del parque, las personas adoptan una postura de prevención, es decir, manos en los bolsillos, se toman del	La soledad se toma como un factor importante, desde el cual los habitantes del barrio llegan a imaginar sobre el mismo, puesto que, genera una percepción de peligro e inseguridad; por tal razón, el sujeto prefiere otros lugares más concurridos a exponerse a lo que en la soledad pueda pasar, es decir, imaginación sobre lo desconocido o teme por la imagen que tiene del parque. En este sentido, la soledad se posiciona como imaginario social que impacta la vida de los habitantes, generando modos particulares de habitar y apropiarse del espacio. Los chulos juegan un papel importante en la construcción narrativa e imaginaria de este parque, ya que por sí solos, tienen una connotación negativa en términos suciedad por ser un ave carroñera. A pesar que llegan por la basura que botan los mismos habitantes, la presencia de esta ave, genera una mala imagen y una poca habitabilidad del lugar. Esto se evidencia en lo sucio y olvidado que está parque; así pues, dentro de la narratología los chulos y la basura tiene una función en especial en la construcción del barrio, ya que estos producen situaciones en específico que desarrollan los sujetos. Debido a la soledad, oscuridad, basuras y chulos que se presentan en el parque, éste está bastante descuidado en su estado físico; la misma comunidad no se hace cargo por cuidar esta zona del barrio, en términos teóricos, este lugar no es reconocido como propio ni como cuerpo, por lo tanto, el sentido de pertenencia es prácticamente nulo; sin embargo, no es que nadie habite o desarrolle actividades allí, solo que las actividades que se desarrollan no tiene un sentido de pertenencia por el cuidado y bienestar del espacio y de quienes lo habitan. Los habitantes del barrio que frecuentan este espacio, en su mayoría lo utilizan de paso y no

bolso, miran alrededor en forma de prevención. La zona del parque más utilizada en la acera de la calle 69a, muy pocos habitantes atraviesan o toman otro camino.	duran más que el recorrido allí, por este motivo se hace evidente la poca utilización del espacio para lo que fue diseñado. La mayoría de las personas que caminan por el lugar, lo hacen de una manera rápida, pocos lo hacen de una manera lenta o pasada y generalmente lo hacen por la calle 69a, aunque en algunos casos prefieren andar por la acera del frente por temas de abundante basura sobre la acera del parque. Por otro lado, la forma en que utilizan el cuerpo al andar por este parque aparte de la rapidez con la que va, tienden a apretar el bolso que llevan colgados, mirar a todo lado mientras atraviesan o pasan por las aceras del parque; y en algunos casos, el caminado es espacial, siendo un poco más brusco, como dando una señal de superioridad o de estar en su zona, por decirlo de alguna manera.
Observaciones generales	Lo curioso de este parque, es que su posición geográfica pareciera que tuviera relación con el olvido físico e imaginario que se presenta por parte de los habitantes; también, no es tan notorio como los otros, da la impresión de que es el patio trasero de la casa, al cual, nadie cuida y permanece en constante descuido y olvido.

Tabla 6.
Matriz de recolección de datos observados, parque La Clarita.

Matriz	
Zona del barrio	Parque La Clarita
Tema a observar	Cotidianidad de los habitantes
Descripción de actividades Observadas	consideraciones interpretativas, analíticas con respecto a la pregunta y los objetivos
Iglesia: Está situada dentro del parque, por lo tanto, todo el que vaya a la iglesia debe entrar al parque. La iglesia es un punto de referencia tanto del parque como del barrio, es un punto de encuentro. En las horas de las misas, por la cantidad de personas que llegan al lugar, algunos vendedores se hacen a las afueras apropiándose de una parte del parque. Familiaridad: Los habitantes del barrio, prefieren recorrer y habitar este parque sobre	La iglesia es un fuerte actor dentro de la comunidad del barrio, ya que, desata diferentes situaciones y modos de habitar, utilizar y de percibir el espacio, puesto que, al tener una iglesia católica al lado, genera experiencias de bienestar, familiaridad, seguridad, fraternidad, paz, etc. Y con base en esta percepción los sujetos hacen su vida cotidiana; de esta manera, los imaginarios de brotan de la percepción de iglesia son tan fuertes que impactan de una considerable la vida de los habitantes, por tal razón, se

los demás, los fines de semana, se concentran bastantes personas para compartir, se observan familias, personas paseando mascotas, montando bicicleta, jugando fútbol o basquetbol. Ya que se presentan tantas personas, llegan algunos vendedores ambulantes y se toman algunos espacios, como alrededor de las canchas; por otro lado, arman inflables y camas elásticas para que los niños jueguen, todo esto, dentro de las zonas verdes del parque. En las mañanas del sábado y domingo, el parque es utilizado por escuelas de fútbol, por ello, desde tempranas horas, se reúne la familia. Sentido de pertenencia: Se observó en algunas ocasiones habitantes del barrio, cuidar del parque en el sentido de sembrar plantas, ponerles cercas para para cuidar de las mismas, no hay regueros de basura, el parque se ve limpio todo el tiempo, el gimnasio está en buen estado, al igual que las canchas y las rejas de estas.	considera un actante de gran fuerza en los relatos del barrio. Este espacio del barrio guarda un significado especial para los habitantes, puesto que, es un punto de encuentro de todos los habitantes del barrio, donde se llevan a cabo diferentes actividades por varios y distintos grupos de personas; por lo tanto, se considera un punto familiar y de fraternidad, pues todos los días se evidencian estas actividades. Debido a lo anterior, se puede decir que, esta zona verde familiar, es en sí un relato, puesto que está compuesta por microrrelatos como la religión, la fraternidad, el juego y algunos actantes como la iglesia, la zona verde, etc. Lo particular de este parque a comparación de los otros dos que existen en el barrio, es el buen estado en que lo tienen, los mismos habitantes se encargan que siempre tenga una buena imagen, posiblemente la presencia de la iglesia y el hecho de ser un punto tan familiar, genera en el habitante del barrio un sentido de pertenencia, ya que al ser un lugar que visite con frecuencia, donde se reúne por motivos religiosos o con amigos y familiares, donde deposita su memoria, cultura e identidad lo hace propio y por ello, al igual que su cuerpo, lo cuida; por ello, este parque en particular es centro de familiaridad, fraternidad y un alto sentido de pertenencia por parte de los habitantes del barrio.
Observaciones generales	Se puede decir que este es el punto central del barrio, aunque las demás zonas atraen por comercia y demás actividades, en este punto, se concentra la mayoría de las personas del barrio en especial los fines de semana debido a la amplitud, buena imagen y demás atributos, además de atraer grupos específicos de personas como paseadores de perros, equipos de microfútbol. basquetbol, escuelas de fútbol, comunidades religiosas, familiares, etc. En este sentido, este parque se convierte en el corazón del barrio al ser tan visitado, estar geográficamente centrado y fijarse cerca de las zonas comerciales del barrio.

Como segundo instrumento, se hicieron ocho (8) entrevistas a una población

determinada como se mencionó anteriormente. Estas entrevistas se realizaron en un rango de tiempo de 20 días, del 6 al 25 de octubre de 2021. Para efectos de una mejor comprensión, comparación y análisis de todas las entrevistas, se creó el siguiente cuadro:

Tabla 7.
Matriz de recolección de datos de las entrevistas.

PREGUNTAS	VANESSA	CANDIDA	NUBIA	NEREYDA	FLOR	DANIEL	MATEO	CIRO
¿Cuántos años tiene?	23 años	50 años	54 años	55 años	65 años	26 años	20 años	56 años
¿Hace cuánto tiempo reside en el barrio?	Aproximadamente 8 años	5 años aproximadamente	Desde el año 72, llegué más o menos como a los 5 años.	24 años	Alrededor de 50 años	22 años	aproximadamente entre un año y año y medio	50-51 años
¿Qué recorridos hace en el barrio? ¿por dónde? ¿con qué frecuencia?	Por el estudio queda cerca la Av. 68 entonces digamos que es muy fácil coger el bus y poder desplazarme, y para temas de canasta familiar y todo el tema de mercar y eso, sobre la 68, Justo y Bueno D1, tiendas	para trabajar por el tema de la pandemia, estoy trabajando en casa y cuando me toca ir a la oficina es en el Punto 72, el recorrido es muy sencillo, es salir a la calle 680 av. calle 72 y llegar hasta la Cra 86; cuando	Primero, trabajo cerca en un colegio de San Marcos, generalmente me voy a pie. Atravieso el parque de la Clarita, el primer sector, salgo a la 69 y luego atravieso el Scalas. Frecuento tiendas acá cerca a la casa, hay un negocio	De lunes a viernes tengo que salir a tomar el transporte aquí en la calle 68, entonces mi recorrido básicamente en la mañana es salir de la casa de la Cra 84 con 71, a la calle 72 que llaman a tomar el transporte y en la noche igual. Mi	Por la cra 80 siempre. Llegaba al barrio anteriormente por la Cra. 77, cogía un bus que decía Samper Mendoza. Va a las tiendas más cercanas.	la compra de víveres y todo este tema de la canasta familiar, la compramos en la Cra 83 que es una zona de comercio, entonces ahí nos podemos surtir la familia y mis recorridos habituales cuando estaba en la universidad,	Para salir a estudiar, como estudio en la Uniagustiniana, entonces tengo que tomar lo que es la Cali, me queda muy próximo ahí, salgo por la 68 y cojo la Cali y sigo derecho y, para el trabajo, trabajo en Iserra 100,	Actualmente se sale poco por el tema de la pandemia. Cuando es a pie, uno generalmente sale al parque, a la iglesia, al parque principal y de pronto al parque de girasoles. La panadería de Riobamba (Cll. 69A) es la que más frecuenta

	cercanas como tal a la casa, a la 84, a la 82, quedan como tal cerca, tienditas de barrio para poderse desplazar y comprar.	tengo que ir a comprar cosas del diario, estamos en la misma zona, muy cerca me queda el D1 por la calle 72, está el Ara, el Justo y bueno, con respecto a hacer mercado de tienda. Con respecto si necesito algo de verdura, bajo un poco más por la 68 por después de la Av. Cali.	por el lado de la 71 con 83, otro más adelante llegando a la 68, cosas de primera necesidad, líchigo que llamamos. Salgo casi siempre por la 68, depende lo que necesite. Recorro la parte de la 84, cerca de la ciudad de Cali.	recorrido un sábado o un domingo es pasar a la panadería, la carnicería, el supermercado a abastecerme lo que requiero para el otro día preparar el almuerzo. frecuento más el comercio de la Cra 83. para no tener que cruzar el parque porque ya encuentra muchos muchachos consumiendo vicio. Los fines de semana si cruzamos el parque.		prácticamente era salir por la Cra 82 y llegaba a la calle 72 o conocida como 68, pero ahorita estoy saliendo por la parte de la Av. Ciudad de Cali.	entonces también me sirve ir por la 68. ya la canasta familiar, todo es como muy aledaño, todo el tema del D1 donde hago las compras (sobre la 68, más conocida como la 72).	mos, yo lo hago más por el tema de charlar por temas de mi trabajo que vamos y charlamos ahí de los proyectos con la gente que viene y las otras panaderías es más por el tema de comprar el pan y la leche en la 71B.

¿Qué lugares del barrio no visita y por qué?	Cerca al parque las Scalas, no me gusta porque realmente se me hace que es muy solo, hay cerca también otro tipo de parque que es un poco más amplio y lo utilizan más que todo para escuelas de deporte, pero en las noches es muy solo, sobre todo esa calle que queda cerca al parque Scalas todo ese sector no me gusta por su oscuridad, digamos que no hemos tenido buenas experiencias ahí.	Por ejemplo, el parque de la Scalas no me gusta, es muy solo, segundo, hay muchas personas que fuman en determinados horarios y casi no me gusta, igual es muy solo a toda hora, además que es muy oscuro también.	El parque de las Scalas, siempre permanece muy solo, me parece que las personas de ese sector como que no tienen sentido de pertenencia, me parece que es mucho más sucio.	Por lo menos no me gusta pasar por esta vía que conduce de Los Girasoles a Santa Helenita (Cll 70) porque es muy oscuro y muy solo y como colinda con los dos parques pues yo he tenido conocimiento de personas a las que han robado por ese lado, entonces evito en lo posible pasar por ahí.	De este barrio no. Me gusta más el parque La Clarita porque es más seguro y al del lado del colegio no porque es muy inseguro y está muy descuidado que la gente ha cogido de botar la basura allá y hasta el frente del colegio Scalas, entonces ese parque no me gusta.	Bueno, en este caso ya no paso por el parque Scalas pues por lo que te había mencionada, por el robo y porque ahí también se genera un tipo de ambiente en las tardes y en las noches donde ya prácticamente es imposible, pues porque se presenta todo el tema de drogas y eso, entonces no es tan chévere, entonces trato de no pasar por ese lugar.	Pues yo creo que lugares de La Clarita como tal como no visitarlo no es como una razón de soledad o algún tipo de inseguridad sino más que todo por tiempo, no he visitado lugares porque no quisiera o porque sienta inseguridad, no; más que todo es porque no siento la necesidad de ir allá.	Yo no visito por ejemplo el parque frente del Scalas lo que colinda con San Marcos, no visito pues básicamente esa parte, porque nosotros en nuestros trayectos cotidianos en los que nosotros nos movemos, pues no es necesario ir por allá.

¿Qué percepción tiene del barrio?	El tema familiar, digamos que, el tema del parque como tal de la iglesia es mucho más familiar, salen como personas, salen familias más que todo los fines de semana con sus mascotas con los niños porque es un espacio más abierto tiene más pasto, la gente puede venir y disfrutar; es más, han venido a poner inflables, digamos que trae más gente, más familia y en cuanto al Scalas, al ser tan	La percepción entre el parque de la Scalas y el parque de la iglesia es la diferencia en la iluminación, las zonas son más amplias, por ejemplo, hay un sitio para hacer deportes, es mucho mejor, que en el Scalas no lo hay; más tranquilidad, más espacio para caminar, es como la gran diferencia y la seguridad, el otro me parece muy inseguro por lo oscuro y porque efectivamente muchas personas	Muy tranquilo con nuestros vecinos muy solidarios. Con nadie hemos tenido ningún encuentro, por el contrario, como fuimos unos de los primeros fundadores por decirlo de alguna manera, cuando llegamos solo había algunos lotes, todo esto ha sido construido a través de los años, se fue poblando poco a poco por lo menos en la cra. 84. Lo de la parroquia tiene muchísimo que ver porque es el centro donde uno	Mucho avance, como te digo, yo viví una época de infancia en la que vivíamos en un casa-lote, después de que nosotros nos fuimos, pues cuando ya regresamos aquí porque nos casamos, ya uno se da cuenta de cómo ha evolucionado poco a poco el barrio, como han crecido las construcciones de las casas, como se han armado de seguridad pues porque antes había antejardines, ahora uno ve que la gente se	En un tiempo era muy seguro, ya ahorita si ha habido mucha inseguridad porque hace 2 años vinieron y mataron un señor por robarle un campero por la cra. 82 con 69. Ha habido muchos robos, a mis sobrinos los atracaron frente al portón. Hay inseguridad en el callejón más que todo en la noche después de las 6 p.m. A veces no recorro la Cali en la noche porque me parece muy insegura.	En Av. Ciudad De Cali, es un av. concurrido, bastante grande, pues a menudo diría que casi diario tengo que transitar allí, y se han presentado varias situaciones, por ejemplo el tema de que se volvió una zona tolerancia por decirlo así, porque se han presentado falsas o falsos lugares donde se generan peluquerías, pero es una fachada porque prácticamente hay droga, hay prostitución y pues obviamente se camufla dentro del ambiente	Yo, en este momento tengo una mascota, entonces me queda más sencillo ir al parque de la iglesia porque es un poco más grande y tiene más zonas verdes, para mi es mucho mejor. En temas de seguridad, se me hace que como es tan grande y concurre mucha gente pues en la noche a sacar a sus mascotas también es muy tranquilo.	Pues hay varios puntos de vista. Hay puntos de vista de seguridad, de convivencia, creencias, del tema religioso. Yo pensaría que es más de la forma de ser de cada familia, de cada grupo porque, aunque podemos convivir nosotros no compartimos mucho, simplemente pues ocupamos un espacio dentro del barrio, la gente se limita a hacer su rutina. Los que salen a compartir son los que tienen una convivenc

	oscuro digamos como tan metido, no es como tan fácil de encontrar, la gente no va; a parte que, siento que el tema como del cuidado que le brindan, digamos que no es muy bueno, el pasto está muy crecido, el tema de los columpios todo el tema de recreación está muy descuidado, los papas no llevan al niño como tal a ese tipo de parques.	van a fumar.	se va a congregar, entonces uno conoce a los vecinos, me siento mucho más segura en este parque, en el primer sector de la Clarita. Da como más seguridad.	cura en salud por cuestión de seguridad. han llegado muchas personas extranjeras a fomentar pues la delincuencia, ya uno se cura de que, si está saliendo o llegando a la casa y ve una moto, una persona en moto o bicicleta o caminando en una calle sola, por ejemplo, aquí en la misma cuadra y a veces yo llego y se ve solo pues uno lo que procura es agilizar y llegar rápido o en lo posible llamó a mi esposo para que esté		y eso genera un mal aspecto y una mala reputación dentro del sector. En la parte comercial se vuelve complicado, porque al transitar en diferentes horarios, tarde-noche, pues ya uno lo piensa dos veces y la parte comercial tiene que cerrar muy temprano porque se vuelve una zona demasiado densa para transitar, para poder cerrar los locales tarde, ya no es tan factible.		ia. Aunque el barrio no es conflictivo, es un barrio más bien tranquilo, muy agradable para vivir.

				pendiente. Sí lo relaciono porque muchas veces esas personas que consumen son las que vienen a delinquir. Inseguridad en la ciudad de Cali a toda hora, porque viven o frecuentan los travestis entonces hay mucho ruido y bullicio y lo que digo, al lado de eso, están pendientes de quién va y quién viene y cómo lo puede robar.				

¿Puede relacionar el barrio con algún recuerdo, sentimiento? ¿Cuál?	El ver como uno crece ¿no? digamos que también recordar "aquí no había nada, había terreno y ya hay varias construcciones, edificaciones"; también, ver a la gente en medio de todo envejecer o crecer con el vecino del lado, digamos que trae como recuerdo "ay yo por acá pasaba cuando estaba en el colegio o cuando en la universidad cogía por esta calle" Digamos, cuando uno va creciendo, en medio	Recuerdo el nacimiento de mis hijos y saber que he tenido la posibilidad de sacarlos a un parque, que se distraigan, también que tengo una mascota; hay parques muy cercanos que uno puede salir con ellos, hacer un deporte, son cosas muy bonitas. además, la cercanía de la parte comercial con muy buenos precios, dan calidad de vida al saber que no tienes que hasta no saber dónde para poder	El barrio como yo te decía, ha sido el lugar donde crecí, amo a mi barrio, amo a mi gente, si, muchas alegrías en navidad cuando salíamos todos y compartíamos y hemos hecho muy buenos amigos aquí en el barrio, casi como hermanos, que se han presentado desde el juego, más que todo en la infancia. Hoy en día las generaciones han cambiado por varias razones, han tenido que emigrar y han llegado nuevos	Desde mi niñez habitamos aquí en el barrio con mi familia, vivíamos en arriendo y los momentos que más recuerdo es cuando se reunía toda la familia porque venía a jugar tejo los hermanos de mi papá, hicimos asado, hacían arepas, nos reunimos toda la familia alrededor, tenemos unas experiencias muy bonitas. Con mis hermanos resultábamos jugando yermis, béisbol, de eso nos conocimos con los chicos de	En el parque donde está la iglesia que fue donde estuve viviendo y sacaba a mis hijos ahí al parque porque me quedaba al frente, me gustaba mucho ese parque. Antes de casarme paseábamos con mi marido a pie.	Podría decir que un recuerdo muy importante fue cuando era peladito, recuerdo el tema de la navidad en el barrio, pero más que todo en la cuadra, decorábamos, pintábamos y colocábamos super bonita la cuadra y era de donde podíamos evidenciar la conexión y el apego que le teníamos al barrio con los vecinos, y el poder salir y divertirse con los vecinos, poder jugar; es un recuerdo que es muy bonito que	Por emociones, como llevo muy poco, entonces diría que ha sido muy tranquilo, he sentido mucha paz en temas de sacar a mi perrita que puedo estar con personas que se juntan en ese sector para también sacar a sus mascotas, es muy tranquilo el sector, uno toma sus normales precauciones. hay mucha familiaridad entre los vecinos y me produce mucha tranquilidad.	El recuerdo de todo es la tranquilidad, es un barrio tranquilo, tiene uno casi que todo cerca, lo que uno necesita para estar viviendo entonces uno casi que no sale pues porque tiene casi que todo acá, tiene buenas vías y toda la vida se ha vivido con gente que, aunque somos diferentes, somos muy colaborativos cuando se necesita, pero se ha vuelto muy apático. Los recuerdos son de amistad, convivencia en las

	de todo, cambian como las formas o en los caminos que uno anda.	comprarlo para traerlo a tu casa, es muy chévere esa parte.	habitantes, ha sido muy fluctuante.	la cuadra y hoy día se mantiene una bonita amistad con ellos.		yo creo que se ha perdido.		épocas de navidad, donde se celebra colectiva mente por eso hay sentimient os de agradecim iento y cariño que uno tiene con el barrio.
¿Qué experienc ia tiene del barrio?	La Av. Ciudad de Cali me parece que es de fácil acceso; en lo personal es una avenida que me ha permitido movilizar me muy rápido, y pues sí, a veces en las noches es un poquito oscura pero no sé, no se me hace peligrosa, se me hace de fácil acceso. Los callejones se me hacen que	La Av. ciudad de Cali casi no me gusta y no se la recomien do a nadie, porque últimame nte se volvió una zona insegura, he visto cuando pasan en la bicicleta y es el raponeo; hace unos años empezaro n a haber unas peluquerí as que en últimas de peluquerí as no tienen sino son	En este parque en los últimos años apareció el microtráfi co que aprobaron la dosis mínima, se han presentad o una cantidad de inseguridad des, sobre todo muchacho s consumie ndo a toda hora, en todo el barrio.	Digamos que toda la vida he tenido la experienci a aquí alrededor del parque y mucha gente lo conoce y lo diría más por las perritas porque las sacamos aquí por la cercanía del parque, no nos desplaza mos a los otros parques a no ser que vayamos a un evento o a hacer una visita, de resto no;	He tenido buenos vecinos y tengo un buen recuerdo de mi familia.	Al ser bastantes años ¿no? mi experienci a ha sido buena, es un barrio donde crecí, prácticam ente crecí, donde han pasado muchos sucesos de mi vida, pues se le ha tenido el cariño, el respeto, pero, pues obviament e también hay inconform idades como todo ¿no? pero ha sido chévere, es un barrio tranquilo,	Normalm ente es bastante tranquilo, pero, pues en este momento estoy viviendo con mi abuela y ahí ella tiene una casa, lo más irregular que yo he vivido como tal en el barrio, es el tema que tuvimos una confronta ción con unos vecinos en la cual se levantó una demanda, gracias a	Pues aquí una vez se nos robaron una bicicleta, se nos robaron unos computad ores dentro de la casa. A unas personas les dieron burundan ga y les sacaron cosas de la casa. Yo no he tenido esa experienci a que de pronto me hayan atracado, pero si he conocido gente que sí. Lo más inseguro

	es para acortar camino, se me hace como más fácil meterme por las cuadras y llegar más rápido, no se me hacen peligros dependiendo la hora, eso influye mucho en muchos barrios.	de personas que tienen su orientación sexual, que están abriendo esos lugares que aparentan ser peluquerías, pero en últimas viene a ser prostíbulos, entonces se ha vuelto mucho más inseguro por eso. Del barrio, en medio de todo que estamos en una zona tan transitada como la calle 68 y la Cali, es tranquilo, en el barrio como tal, la gente es muy cordial, es muy cuidadosa, cuidan las zonas		ya en la noche la oscuridad y la soledad ya como que uno evita en lo posible.		se han presentado varias situaciones, pero ha sido como el barrio de nuestra infancia, de mi infancia. En mi situación se han presentado dos robos en el barrio, uno fue en el parque de Scalas y el segundo fue en la cuadra donde vivo a la 1 de la tarde en la Cra 82.	Dios fuimos los beneficiarios porque la demanda no fue efectiva y la ganamos al final nosotros.	es todo lo que colinda con las avenidas, aquí estamos cerca a unos callejones hacia la ciudad de Cali, hacia la 72 y hacia el lado de San Marcos, del Scalas, esos callejones que dan allá son los que generalmente tienen problemas de inseguridad, realmente es más por la noche y la madrugada, en el día muy poco. Psicológicamente uno no los toma en cuenta, sí, uno toma en cuenta la calle y la carrera ¿no? pero entonces

		que tiene, he visto jornadas de aseo entre vecinos que llevan mucho tiempo en el barrio. Se decora bonito en navidad. El barrio es de familia de hace mucho tiempo.						los ladrones lo toman para atracar y lo toman como una ruta de escape.

Relación de la muestra

Luego de la recolección de la información, se hace necesario crear una matriz para tener una vista amplia y general de los datos recogidos desde las dimensiones planteadas en el marco teórico y los espacios del barrio elegidos; para así determinar y especificar los hallazgos de acuerdo con los objetivos que se expusieron. Así, pues, la matriz es la siguiente:

Tabla 8.
Relación de la información a partir de los datos recogidos.

Dimensiones	Espacios analizados				
	Carrera 83	Calle 69a	Av. Ciudad de Cali	Parque Scalas	Parque La Clarita
Cotidiano	Es una zona bastante concurrida por ser una zona	Es un espacio donde los habitantes del barrio se pueden	Es una de las principales entradas al barrio, es muy transitada por	Dentro de la cotidianidad del barrio, este parque es bastante	Se puede decir que este parque es el centro social del

	comercial y que abastece de bienes de todo tipo a los habitantes del barrio, generando una rutina debido a la compra de enseres y ser una de las calles principales del barrio que brinda una salida y entrada rápida al mismo desde la calle 72. Por esta razón, es una zona que atrae a mucha gente y ésta se reúne por lapsos cortos de tiempo (mientras se hace la compra) en donde se hace uso del espacio diferentes Es un lugar que todo el tiempo está siendo recorrido y hace parte de la cotidianidad de los habitantes del barrio.	abastecer de productos de primera necesidad y demás utensilios para el hogar; por esta razón, es bastante concurrida, siendo uno de los puntos de concentración de los habitantes. Debido al tipo de comercio que hay en la zona, la cotidianidad del sujeto se puede tomar desde la rutina, pero también desde el esparcimiento y el trato y cierre de negocios o contratos.	lo habitantes a pie o en carro, tiene la facilidad de encontrar transporte tanto para bastantes zonas de la ciudad; por esta razón, se puede deducir que para aquellos que necesiten transporte para determinados puntos, recorrer esta zona se vuelve rutinario. Los recorridos por este sector son rápidos y concretos, muy pocos habitantes lo utilizan para socializar u otro fin diferente al transporte y al poco y específico comercio que hay.	solo, los habitantes en lo posible lo evitan para cualquier actividad; la mayoría de los recorridos cotidianos que se evidencian allí, son por la calle 69a, la carrera 82 es prácticamente intransitada, solo algunos recicladores se quedan allí, de resto la gente no pasa por esta acera del parque. Por la soledad, oscuridad y poco cuidado del sector, es una zona del barrio que está en el olvido de los habitantes.	barrio, allí se concentra mucha gente a ser diferentes actividades y por ello, llega ser rutinario en la cotidianidad del habitante. Es una zona muy concurrida, por estar cerca de las dos avenidas principales, estar cerca de la iglesia católica y estar en medio de las dos zonas comerciales del barrio. Todo el tiempo está siendo habitado y recorrido, hace parte de la cotidianidad del habitante para diversión, religión, amistad, familia y demás.
Narrativo	Dentro de las realidades	Debido a que es una zona	Dentro de lo narrativo, esta	Para el análisis	Gracias al alto flujo de

	que se presentan en esta zona del barrio, el chisme un factor importante dentro del análisis narratológico, puesto que, son situaciones particulares que son desencadenadas por los mismos sujetos o actantes como la panadería, tiendas de líchigo, carnicerías, supermercados, etc. Sin embargo, no todos esos actantes tienen la misma fuerza significante para desatar el chisme como microrrelato.	que lo habitantes del barrio recorren con bastante frecuencia y por ende, hay una interacción social constante entre familias, amigos, compañeros y demás, se pueden tomar varias situaciones y partes de la zona como microrrelatos o actantes dentro de una análisis narratológico, tales como el chisme, que es desencadenado por una amistad, fraternidad o compañerismos que se evidencia en la zona; así pues, algunos establecimientos como panaderías o tiendas de enseres, son actantes, en tanto guardan funciones que modelan al sujeto a actuar de "x" forma, generando	zona tiene varios aspectos que aportar al análisis, ya que tienen bastante fuerza e incidencia en la vida del habitante que generan cambios y modos específicos de habitar, andar y por lo tanto de narrar. La soledad y la oscuridad y un tipo de comercio determinado se pueden tomar como actantes que tienen esa función especial de generar conductas, acciones y situaciones a desarrollar por el habitante. ¿Qué acciones-situaciones? robos, una performatividad de protegerse ante la inseguridad, consumo de drogas, prostitución,	narratológico, este parque aporta factores importantes para el mismo, puesto que propician situaciones particulares en los habitantes del barrio. La oscuridad, soledad, descuido, y los chulos, cumplen funciones importantes que configuran el espacio, por tal razón, se denominan actantes. Por otro lado, hay microrrelatos específicos de esta zona proveniente s de los actantes ya mencionados, estos pueden llegan a ser desde la performatividad que se expresa en el parque, el consumo, o microtráfico	personas que recorren este parque en su cotidianidad, se destacan varios relatos y microrrelatos que nacen en este sector del barrio. la familiaridad, fraternidad son relatos bastante fuertes que configuran el parque; por otro lado, la iglesia católica pensada desde el edificio como la idea de Dios habitando allí, genera un tipo particular de actitudes y situaciones ejecutadas por los sujetos, por tal razón, la iglesia funciona como actante,

		situaciones particulares.	etc. Es decir, microrrelatos.	, el miedo, y demás situaciones generadas.	desatando ideas y situaciones de seguridad, sentido de pertenencia, fraternidad y demás.
Imaginario	No es espacio sobre el cual los habitantes del barrio imaginen mucho; sin embargo, sí han depositado rasgos culturales e identitarios en esta zona, donde han creado realidades a partir de la apropiación del mismo que ha formado lo comercial como un símbolo de encuentro entre vecinos desde la interacción social que se da día a día como una rutina; de esta manera, inconsciente mente se ha creado un orden social bajo estos aspectos	particularmente no es un espacio donde el sujeto imagine de una manera consciente; sin embargo, por las formas cotidianas en que lo usa, se puede deducir que, debido a los recorridos diarios que hacen lo sujetos, han plasmado su identidad, cultura y memoria, generando un orden social por medio de formaciones simbólicas.	Sobre esta zona en particular lo habitantes imaginan bastante, gracias a factores de percepción de imagen como lo es la oscuridad y soledad que se evidencia; estos elementos proporcionan una determinada información sobre la cual, el sujeto imagina para completar de acuerdo con su experiencia; de esta manera, lo que se imagina, configura los modos de habitar esta zona. Por lo general, se imagina sobre inseguridad y	A pesar de ser una zona tan poco habitada, si es un lugar del cual los habitantes imaginan mucho incluso desde el rumor y no desde la propia experiencia. uno de los principales factores que dan pie a la imaginación sobre esta zona, es el descuido permanente, la abundancia de basura sin recoger y esparcida sobre los andenes; es decir, que, por medio de la percepción visual, imaginan sobre el	Lo particular de este parque, es la iglesia católica que queda junto al parque, que proporciona ideas sobre seguridad, protección, paz y demás parecidas. El pensar que la iglesia en la casa de Dios y demás ideas religiosas, aportan una percepción que configura e impacta de una manera muy fuerte la vida del sujeto y la habitabilidad del sector. En este sentido, la percepción que aporta la iglesia genera un

	simbólicos que generan que el sujeto acoja esta zona como parte de su cotidianidad.		cómo evitar ser víctima de esta.	parque, sacando sus conjeturas para no habitarlo. Sumado a ello, la soledad, oscuridad, las aves carroñeras, la llegada de habitantes de calle, son factores que inciden en esta percepción.	orden social por medio de volver la iglesia o la idea de dios algo simbólico que afecta al sujeto.

Capítulo IV

Hallazgos

De acuerdo con la información recolectada en las observaciones, las entrevistas y la matriz que condensa todos estos datos, esta se puede presentar en tres acápites distintos.

Hallazgo 1: El andar cotidiano

Teniendo en cuenta el primer objetivo que plantea las formas en que lo habitantes recorren y producen su espacio en el barrio; gracias a las muestras y la recolección de datos, se logró establecer que existen varias formas, modos o maneras en que los sujetos recorren su barrio y cómo por medio de estos recorridos se apropian del espacio. De este modo, la ciudad, en este caso el barrio, es producto de una relación social constante y a gran escala.

En este orden de ideas, las formas en que los habitantes recorren y se apropian del barrio suponen un relato que evoca una realidad en específico afectando al espacio y al sujeto al mismo tiempo, es decir, no se evidenciaron actividades que no llevaran consigo un mensaje (relato).

Así pues, se encontró que los habitantes de La Clarita recorren el barrio desde unas formas que se pueden plantear como enunciados de familia, inseguridad, bienestar, necesidad, fraternidad, religión, entre otros, que no tienen un impacto social igual a los anteriores. De manera que no significan lo mismo para el habitante y suman poco en la construcción del espacio. No obstante, hay espacios del barrio que no son reconocidos por recorridos cotidianos sino por enunciados negativos provenientes de malas experiencias, memoria, imaginarios, etc.; pero que guardan un peso significativo y simbólico bastante fuerte para moldear los modos de habitar los espacios.

De acuerdo con lo anterior y las ideas planteadas en el marco teórico, el espacio es apropiado por el sujeto una vez éste deposite una serie de rasgos socioculturales e identitarios sobre un lugar en específico, en donde gracias a la cotidianidad e interacción social emerge una realidad,

es decir, un espacio. Así pues, en la muestra realizada, se detectaron varias apropiaciones generadas por los recorridos cotidianos de los habitantes del barrio.

Por consiguiente, cuando se habla de formas de recorrer, es entendible que el sujeto en su cotidianidad tiene una rutina que lo hacen transitar por unos caminos ya estipulados; sin embargo, aunque la rutina los hace transitar por calles como la 69a, la 70 y demás que desembocan en la Av. Ciudad de Cali, o por la Cra. 83 o Cra. 82 para salir a la 72, hay puntos del barrio donde se concentran o encuentran por diversos factores y donde más se vislumbra la apropiación del espacio.

Los habitantes recorren con mucha frecuencia el parque La Clarita en donde claramente se ve la familia, la amistad, la fraternidad y un sentido religioso el cual tiene mucha fuerza en la construcción imaginaria del barrio en cuanto a seguridad y bienestar como enunciados claves en la apropiación del espacio. Este espacio hace parte de la identidad del sujeto habitante del barrio. Es un punto de referencia, encuentro, esparcimiento y memoria para el mismo.

Algo parecido sucede en las zonas de comercio de la calle 69a y la carrera 83 que, aunque no sean igual de amplias o tengan zonas verdes, si son puntos de encuentro en tanto que los habitantes tienen que ir a comprar productos de primera necesidad, lo cual supone una actividad rápida y en concreto; pero provocar encuentros, genera otras actividades y por lo tanto otras formas de recorrer y habitar como lo es el chisme.

Posiblemente muchos de los habitantes escojan estos espacios exclusivamente para el chisme ya que tienen los lugares ideales para el mismo como lo son las panaderías; no obstante, estos también son espacios para negocios, contratos y demás. Por ello, estas zonas comerciales suponen más de una forma de recorrerlos y habitarlos a pesar de ser pensados solo para la compra de productos necesarios para el sujeto.

Por otro lado, hay dos zonas que se destacan por la mala experiencia que han tenido los habitantes recorriendo estos espacios y que aun así tienen un peso significante y simbólico en la construcción del barrio. Esto en comparación a otros, ya que estos modelan y configuran de una manera determinada la vida del sujeto tanto en el espacio como en la memoria individual y colectiva del barrio. Este es el caso del parque Scalas y toda la zona de la Av. Ciudad de Cali perteneciente al barrio, es decir, en un sentido sur norte, de la calle 68a a la calle 72.

En estos espacios, el flujo de personas es mínimo. El recorrido se hace solo por la necesidad de pasar más que por querer habitar y permanecer allí. En el caso de la Av. Ciudad de Cali, los recorridos son por la facilidad de tomar transporte público; sin embargo, una vez pasadas las 5:30 p.m., los recorridos son rápidos por la inseguridad que se percibe, la cual es derivada de la poca circulación (soledad), la oscuridad, el microtráfico y los comercios "fachada". Estos aspectos impactan de una manera negativa en la vida e imaginación de los habitantes, generando un rechazo a esta zona aun cuando no han sido víctimas directas de la inseguridad o soledad y demás aspectos.

En este mismo sentido, el parque Scalas tiene una mala reputación dentro del barrio. Los recorridos que se presentan en esta zona son muy pocos, son ejecutados con rapidez y por lo general por la acera de la calle 69ª. Las demás son muy poco transitadas por presencia de habitantes de calle, recicladores, la oscuridad y el mal estado físico en que se encuentran algunas zonas de este. A pesar de ser una zona pensada para el deporte, la familia, la recreación y demás parecidos, su condición es de deterioro. Las canchas ya tienen la grama bastante crecida. Los arcos de fútbol están rotos y oxidados, entro otros descuidos que sufre el parque. Todo esto genera una mala imagen que se suma a la oscuridad, soledad, la suciedad por abundancia de basuras que llama la presencia de aves carroñeras, produciendo una percepción negativa en el habitante, la cual configura la cotidianidad del habitante.

Así pues, los lugares y las formas en que lo habitantes recorren los espacios que más frecuentan y a la vez los que evitan o recorren muy poco por las condiciones que se presentan; sin embargo, estas formas obedecen a una descarga de rasgos socioculturales por parte del sujeto en el espacio. Por lo tanto, estos aspectos que se mencionaron y que generan ciertas actividades en el barrio como el chisme, la familiaridad, fraternidad, el miedo, la inseguridad, la memoria y demás que se nombraron, son factores sociales y culturales propias del barrio La Clarita.

En este orden, es claro cuando Dussán (2002) plantea que *"la ciudad dice todo lo que debes pensar, te hace repetir su discurso"* (García Dussán, E. 2002. PP. 2) ya que durante la toma de la muestra no se evidenció la creación de nuevos enunciados por medio del andar cotidiano, sino que todos los ya nombrados preexisten y el sujeto los sigue replicando en su rutina. Es decir que el barrio genera que sus habitantes repitan sus discursos por medio de una "*configuraciones de expresiones y sentidos" (Dussán, E. 2002, PP. 4).* En este particular caso, todas las expresiones socioculturales ya mencionadas.

Por otro lado, esta configuración genera las apropiaciones del espacio ya que su cultura impregna el lugar, este pasa a ser parte de su identidad, de su cultura, de su entorno y por lo tanto se identifica por el mismo. En este sentido, es clara la postura de (Muñoz, G. 2010) en tanto ver la ciudad como cuerpo que es susceptible de modificaciones según gustos, intereses e identidades, que en sí son configuraciones de expresiones (Dussán, E. 2002) que promueven el sentido de pertenencia.

En este caso, es visible que gracias a la configuración de las expresiones dadas en el parque La Clarita hay un sentido de pertenencia en tanto que se procura cuidar del espacio para que tenga una buena imagen y el habitante se sienta a gusto en el mismo. Caso contrario al parque Scalas, el cual, por configuraciones socioculturales, los habitantes omiten, dejándolo en el olvido, por ello, su mala imagen y percepción ya que el habitante no lo siente propio.

Así se lograron identificar las configuraciones de expresiones socioculturales para saber las formas cómo el habitante del barrio La Clarita recorre y se apropia de los espacios de este, generando un andar cotidiano que promueve de cierta manera la construcción de su barrio.

Hallazgo 2: Relatos del barrio

De acuerdo con el segundo objetivo que se plantea la investigación, se encontraron tres relatos que son los que más fuerza tienen y los que más se relatan y evocan una realidad cotidiana del barrio gracias al encadenamiento de varios microrrelatos, es decir, de situaciones o historias que se evidenciaron tanto en las entrevistas realizadas como en la observación participativa. Así pues, se logró estipular la relevancia de situaciones específicas y generales dentro del espacio y, a la vez, las funciones que desempeñan algunos factores como edificaciones, espacios físicos, sujetos e imaginarios urbanos.

De esta manera, este hallazgo se entrelaza con lo encontrado en el hallazgo uno en tanto que los relatos globales, los microrrelatos y los actantes son configuraciones de expresiones socioculturales que se viven en la cotidianidad del barrio. Algunos de estos rasgos tienen un peso simbólico o significante mucho más fuerte que los otros, a tal punto que abarcan en sí otras expresiones, es decir, microrrelatos. Por otro lado, hay configuraciones sociales que desatan o desencadenan acciones, situaciones o historias, intercalándolas o alternándolas según sea la ocasión. En estos casos, según Barthes (1977), son actantes que tienen esta función específica.

Por otro lado, los relatos encontrados son impuestos, es decir, que han estado por bastante tiempo y que siguen afectando la vida de los habitantes en la actualidad, ya que se repiten por su fuerza simbólica.

En este orden, los relatos globales que evidencian en el andar cotidiano de los habitantes del barrio son: el relato de bienestar, el relato de familia y el relato de inseguridad, tal como se evidencia en la Figura 2.



Figura 2. *Mapa general de relatos en el barrio La Clarita.*

Cada uno de estos relatos, está compuesto por microrrelatos, pequeñas secuencias que sumados hacen el todo y unos actantes que no son relevantes por lo que son sino por generar situaciones específicas que llegan a configurar o modelar el andar y por lo tanto el relato general.

Cabe mencionar que, en la explicación de cada relato, se muestran las zonas donde se narran con mayor frecuencia y fuerza, no obstante, pueden abarcar más puntos del barrio, pero no tienen la misma fuerza simbólica, es por ello que no se muestran en los siguientes mapas.

Relato de bienestar. Este relato, se encuentra principalmente en tres zonas del barrio, las cuales son las zonas comerciales sobre la carrera 83, la calle 69ª y el parque La Clarita, en donde se encuentra la parroquia del barrio. Este relato se nombró "bienestar" por las actividades que llevan a cabo en estos espacios, generando una sensación de estar a gusto, de tranquilidad, paz, compañerismo y fraternidad entre vecinos, tal como se evidencia en la Figura 3.



Figura 3. *Mapa sobre Relato de bienestar del barrio La Clarita.*

En este orden de ideas, la parroquia cumple una función importante en este relato, ya que es promotora de configuraciones específicas para habitar y por ende para narrar. A pesar de existir congregaciones de otras creencias dentro del barrio, no tienen la suficiente fuerza social e identitaria para representar la población del barrio. En este sentido, la creencia católica identifica a los habitantes, por lo tanto, moldea los modos de habitar. El hecho de pasar frente al edificio de la iglesia y santiguarse, ya supone un modo particular de habitar y narrar este espacio. Es igual al respeto que sienten por el espacio y por lo tanto se motivan hacia el cuidado de este.

Por consiguiente, la iglesia dentro del relato de bienestar es un actante que influye en el desarrollo del relato por la función espiritual que tiene, los habitantes se sienten seguros, en paz y promueve un sentido de pertenencia por los ya mencionados. Es por eso que este parque en particular permanece limpio, ya que los mismos sujetos hacen jornadas de aseo, de siembra de árboles, el césped es cortado constantemente y demás. Todas estas actividades, experiencias y sentidos, son microrrelatos que emergen de la iglesia como actante que aporta situaciones al desarrollo del relato, que es narrador en la cotidianidad del barrio.

Por otro lado, en las zonas comerciales donde se evidencia un relato de bienestar, sucede algo parecido al parque al ser una zona que se presta para el encuentro casual o programado. Principalmente se dan en comercios de primera necesidad como tiendas de abarrotes, carnicerías y panaderías, esta última atrayendo más población ya que tiene mesas y sillas para compartir un café, etc. En este orden, las tiendas y en especial las panaderías cumplen la función de reunir a los habitantes, sin embargo, no es la única función que cumplen, pues dentro del encuentro puede aflorar el chisme.

Tanto el acto de reunirse meramente como la acción de chismosear o enterarse de las últimas noticias del barrio y la sociedad en general son microrrelatos producto de la interacción social en puntos determinados como lo son las tiendas.

Relato de familia. Este relato es parecido al relato de bienestar, en tanto que se evidencian en las mismas zonas del barrio; sin embargo, este abarca más puntos que, aunque no se referencian en el mapa, la evocación de una realidad familiar se hace presente en todo el barrio. Sólo en las zonas comerciales es donde más fuerza e incidencia tiene este relato como se evidencia en la Figura 4.



Figura 4. *Mapa sobre Relato de familia del barrio La Clarita*.

Una de las diferencias entre este relato y el anterior es que en el barrio se vive un ambiente familiar en tanto que muchos vecinos se conocen desde hace muchos años. Se puede decir que crecieron juntos, creando lazos familiares que, aunque no sean familia de sangre, se consideran de la familia, por decirlo de alguna manera. Así pues, las prácticas cotidianas cambian, pues aparte de compartir unas zonas comunes, se comparten fiestas, eventos y demás, que fortalecen esta familiaridad, y, por ende, los modos de habitar.

Como se evidencia en el mapa, el parque La clarita sigue siendo un punto neurálgico en la cotidianidad del barrio. Gracias a su amplitud, las zonas verdes que tiene y los espacios para hacer deporte atrae a una gran cantidad de sujetos. Es por ello que en esta zona se puede evidenciar desde una postura familiar como se recorre el parque, colocando el término familia, más allá de lazos de sangre.

A partir de este relato global se destacan factores importantes que sustentan la narración, tales como el parque y las zonas comerciales. En este punto la familiaridad y el bienestar convergen

en el sentido que por medio de ellos se construyen estos espacios, por lo tanto, comparten actantes como las tiendas y las panaderías.

A estos actantes se les suma la presencia de restaurantes, incluso cigarrerías en la cuales generalmente los viernes y sábados en la noche o los domingos en la tarde, son puntos de encuentro para el esparcimiento, la fraternidad o compañerismo; incluso para el chisme, los cuales ya hacen parte del andar cotidiano de los habitantes del barrio.

Por otro lado, este relato tiene un actante en particular que no precisamente se evidencia de forma física en los espacios del barrio, sino que es interna presentándose de una manera individual y a la vez social, lo cual hace actuar y recorrer el barrio de maneras específicas. Este actante es la memoria. Cuando se entrevistó a los habitantes, la mayoría mencionó aspectos del pasado en cuanto relatos de familia, por ejemplo, las fiestas de diciembre que se armaban con todos los vecinos. Se vivía un ambiente familiar desde que se organizaban para pintar y decorar la cuadra; aspectos que por diversas cuestiones sociales se han venido perdiendo.

Sin embargo, al hablar de memoria no solo se habla de fiestas decembrinas, sino de todos los aspectos que guardan memoria colectiva o individual. En este sentido, si la memoria genera que el sujeto ande por las calles desde una perspectiva tranquila, feliz y demás, o, por el contrario, que ande precavido por aspectos pasados que modifican por medio de su experiencia los modos de andar y habitar distintos lugares.

De acuerdo con lo encontrado en la muestra, la memoria en el barrio La Clarita es una evocación hacia realidades familiares más que por aspectos negativos que nublen la tranquilidad que viven allí. Por tal razón, la memoria es un actante muy fuerte en la cotidianidad individual y colectiva, ya que genera situaciones y realidades específicas en la vida del sujeto y del barrio a pesar de no tener forma física. Es un aspecto que siempre está.

Relato de inseguridad. Este relato, tiene mucha fuerza en el andar cotidiano de los habitantes, tanto así que en la observación participativa y en todas las entrevistas se destacaron patrones de inseguridad, no desde la misma experiencia o mismo tipo de inseguridad, pero siempre está presente. Estas configuraciones se replican a lo largo del barrio, aunque no en todo sector se presentan de la misma manera.

Principalmente este relato tiene incidencia en dos puntos claves del barrio, los cuales son el parque Scalas y la Av. Ciudad de Cali. Sin embargo, hay otros puntos donde se presenta este relato y son los callejones. Estos, están ubicados en varios puntos del barrio y son considerados como vías de escape para los ladrones, por tal razón son evitados en la medida de lo posible.

Al tener tanta fuerza simbólica para la construcción del barrio es inevitable que surjan más actantes que promuevan la existencia de muchos más microrrelatos que en los demás relatos encontrados, así como se muestra en la Figura 5.



Figura 5. *Mapa sobre Relato de inseguridad del barrio La Clarita.*

En el relato hay cuatro actantes diferentes de los cuales dos funcionan en las zonas ya mencionadas, como son la oscuridad y la soledad, los cuales van muy de la mano. Generalmente

donde hay oscuridad hay soledad, aunque donde hay soledad no siempre hay oscuridad; sin embargo, para el caso de la presente investigación, cada cual tiene su función, pero se complementan entre sí.

La soledad es un actante que está presente a toda hora del día sin importar si son días entre semana o fines de semana. Por otro lado, la oscuridad solo está presente en las noches. La Av. Ciudad de Cali y el parque Scalas son lugares muy solos y oscuros, por ende, los habitantes del barrio prefieren andar por otros caminos o en dado caso, recorrerlos de una manera apresurada, puesto que la soledad y la oscuridad presentan una perspectiva desolada, generando que el sujeto deposite en el espacio lo que teme, sus inseguridades y demás, mediante un ejercicio de representación imaginativa. Teniendo en cuenta esto, los actantes producen dos tipos de situaciones (microrrelatos), una de prevención en tanto que, el sujeto adopta medidas como evitar pasar por la zona, si es el caso, el caminar rápido, tener control de sus objetos personales. En otras palabras, estas configuraciones del espacio generan un tipo específico de construcción del cuerpo del sujeto, una performatividad, puesto que no solo se trata por dónde se anda y por dónde no, sino cómo se modela el cuerpo gracias a estos actantes. No es gratis que, ante perspectivas solitarias y oscuras, el habitante tome estas posturas con su cuerpo, pues obedecen a unas representaciones imaginarias propias que reposan en una tradición sociocultural.

El segundo tipo de microrrelatos que producen estos actantes, son aquellos que sacan provecho de estos, es decir, aquellos que roban o utilizan el espacio para consumo de drogas y demás acciones contrarias a las anteriormente expuestas. Sin embargo, dentro de la recolección de información, no se dio la oportunidad para indagar y ahondar desde esta perspectiva.

Otro actante que está presente en el relato de inseguridad son los ‘chulos’ o aves de carroña. Este se evidencia exclusivamente en el parque Scalas, en ninguna otra zona del barrio aparece ya que su presencia obedece al alto flujo de basuras orgánicas que permanecen en el parque y

están en constante desorden. Por naturaleza, el chulo es un ave a la cual el habitante no tiene gran estima a pesar de ser quien alimenta y llama su presencia con el desorden de basura que se mantiene.

Esta es otra configuración que produce un cambio en el comportamiento en la acción de andar por el parque, si bien por la soledad y oscuridad es poco transitado, el poco flujo que recibe es espantado por la basura y la cantidad de chulos que llegan al lugar. Este desorden se evidencia más sobre la acera de la calle 69a, obligando al sujeto a esquivar o cambiar de acera, es decir, un cambio en el modo de andar y en el modo de percibir el espacio.

Por otro lado, estos tres actantes ya mencionados llaman la presencia de personas en condición de calle y recicladores, los cuales, al no ser residentes del barrio, utilizan el parque para organizar su carga generando más basura. En este sentido, es evidente que el parque está sumergido en el olvido del barrio y por lo tanto una falta de pertenencia que produce un deterioro más rápido de la zona.

El cuarto y último actante que presenta este relato se denominó el comercio ‘fachada’ y se presenta exclusivamente en la zona de la Av. Ciudad de Cali. Por lo general, se activa desde el atardecer hasta altas horas de la noche. Se consideró fachada puesto que en el exterior del negocio aparenta ser una peluquería, pero en el interior, según los habitantes entrevistados, hay prostitución y tráfico de drogas. Esto genera que el habitante del barrio evite esta zona en estos horarios, cree un rumor y una representación sobre el espacio, modificando tanto la perspectiva del sector como los modos de habitarlo. En otros términos, la presencia de estos establecimientos produce incertidumbre, desconfianza, inseguridad, entre otros, y así mismo el sujeto los vive.

Otros aspectos del relato. De acuerdo con la teoría narratológica expuesto por Todorov (1977) el relato se toma desde la historia y desde el discurso, así pues, dentro de los aspectos del relato como historia se mencionaron los anteriores relatos, por otro lado, el discurso se encarga de dar un orden lógico a todas las situaciones, relaciones, aspectos y demás, que la historia, los personajes y los actantes van desarrollando**.**

Un aspecto importante dentro del discurso es el tiempo. En los relatos cotidianos se habla de un tiempo pluridimensional pues ocurren muchas situaciones a la vez y no hay una secuencia de situaciones o microrrelatos definida.

Otro aspecto del tiempo es el de enunciación y el de percepción; cuando se habla del primero, es importante la mención del narrador y las posibles posiciones de este de acuerdo con lo planteado por Barthes (1977). En este orden de ideas, se evidencia que el habitante de La Clarita mientras realiza recorridos cotidianos por el barrio está enunciando y teniendo una percepción pues, aunque no esté creando relatos en su andar, está recreando los ya impuestos colectivamente y simultáneamente está leyendo aspectos presentes o pasados que pueden generar que su enunciación cambie o sea alterada y, por consiguiente, su andar. Como ya se ha mencionado en el marco teórico, la ciudad debe verse en términos de lectura y escritura paralela.

Por consiguiente, si el habitante es quien enuncia está siendo el narrador de los relatos emergentes del barrio, mas no necesariamente el autor de estos. Asimismo, según lo plantea Todorov (1977), el sujeto es un narrador “con” pues sabe lo que vive, sus andares, su rutina, sus temores, deseos, identidades y rasgos socioculturales que ha plasmado en los espacios de los cuales se ha apropiado como la iglesia, el parque principal, las zonas comerciales y los sectores con lo que no se siente muy a gusto.

Por último, a pesar de ser bastantes habitantes que tienen experiencias distintas, todas ellas son reflejos de una realidad colectiva, la cual narra aspectos de la cultura propios de este sector de la ciudad y con los que los habitantes se identifican.

Hallazgo 3: Importancia de los imaginarios urbanos

Cuando se habla de la importancio, se estima la trascendencia de los imaginarios tanto para los habitantes como para la construcción de barrio. Teniendo en cuenta lo planteado por Silva (1992), en cuanto que son verdades construidas empíricamente, desde una perspectiva y un orden social se pueden mencionar imaginarios hallados tales como la inseguridad derivada de percepciones de soledad, microtráfico, oscuridad y basuras; una tranquilidad y seguridad en el parque La Clarita que surge por la presencia de la parroquia. Otro es la añoranza de un pasado mejor que es generada por la memoria y el avance que ha distanciado las personas. Es necesario destacar dentro de las dinámicas del barrio, percepciones familiares, de vecindad, fraternidad y demás.

De acuerdo con las entrevistas y la observación, se logró evidenciar que son bastantes las percepciones imaginarias que tienen los habitantes, siendo algunas las importantes por lo que significan para el barrio y en donde más se coincidió, otras en las que no, pero que igual son válidas para la construcción individual de su barrio.

Para determinar su impacto, es importante entender que las percepciones imaginarias son un proceso natural del sujeto que se hace con base a un lugar que está ocupando, en este caso el barrio La Clarita. Así pues, el habitante de este barrio ha depositado su identidad y rasgos socioculturales en él, para así mismo, representarse. Es por ello, que el espacio apropiado hace parte del sujeto.

Se hace evidente que los habitantes depositaron su identidad religiosa, sus rasgos de familiaridad, de compañerismo, de memoria colectiva e individual, y a la vez, colocaron sus

debilidades y temores, como lo que genera un lugar solo y oscuro, pusieron en el territorio que habitan sus principios éticos y morales para no permitir que el barrio se convirtiera en una zona de tolerancia. Todas estas características del barrio generaron por medio de la interacción social que el lugar se convirtiera en el espacio que habitan en la actualidad, formando realidades determinadas y maneras específicas de habitar amparadas por su identidad.

De esta manera, el impacto que los imaginarios ejercen sobre la producción del espacio en el barrio es muy importante, ya que estas percepciones simbólicas son vitales en la relación sujeto-espacio puesto que abren la posibilidad de establecer el barrio como espacio de realidades específicas.

Seguido a ello, los imaginarios establecen las reglas de juego o de cómo se debe habitar el barrio. Es por ello que se evidencia en los hallazgos anteriores cómo algunas expresiones o sentidos del espacio configuraban las percepciones y así mismo las formas de habitar. En este orden, cuando el habitante deposita estas expresiones y representaciones en el espacio, está dando un orden social de cómo habitar: no transitar tarde por la av. Ciudad de Cali, por el parque Scalas, el sentirse tranquilo cuando se está cerca de la iglesia católica, sentirse a gusto en familia de sangre o no y todos los ya mencionados en los hallazgos anteriores.

Por tal manera, los imaginarios urbanos son vitales para la producción, apropiación, construcción y habitabilidad de los espacios en la ciudad, sin ellos, no se podría.

Capítulo V

Conclusiones

En esta investigación se pudo establecer cómo a partir del andar cotidiano de los habitantes se puede pensar en una construcción narratológica e imaginaria de la ciudad, en este caso particular el barrio La Clarita de la localidad de Engativá en Bogotá. Así pues, se hallaron varios elementos que dan cuenta de la viabilidad de pensar la ciudad desde estas perspectivas, sumado a la riqueza cultural y social que permanece en la cotidianidad y los imaginarios urbanos.

Como primera conclusión de la investigación, la riqueza social, cultural, tradicional e identitaria permanece en la cotidianidad del sujeto ya que a partir de las acciones de rutina se construye la vida social y por tanto los espacios como barrios, ciudades, países, etc.

Por tal razón, se hace indispensable ver la cotidianidad como un libro de enunciaciones, pues como lo enuncia Michel De Certeau (1999), cada acción que se desarrolle en espacio privado o público cuenta algo en específico. Rasgos tales como la fragmentación del espacio debido a las interacciones sociales, rutinarias y cotidianas que se presentan, advierten fronteras o modos de habitar distintos. Por otro lado, cómo por medio de esa cotidianidad de andar, se construye "mi ciudad", como si fuera "mi cuerpo" y aun así pocos sujetos son conscientes del poder cultural y social que llevan en cada acción rutinaria que desarrollan en su día a día.

Dentro de las dinámicas de ciudad, es determinante ver la cotidianidad como punto de partida para el estudio de esta, ya que es tanto una carta abierta de enunciado, como un archivo que guarda y almacena toda identidad individual y colectiva y la tradición sociocultural del espacio que se habite. Por esta razón, es interesante ver, conocer y si se requiere, modificar en pro de la mejora, la riqueza que posee.

Por otro lado, se concluye que la ciudad y en especial el andar cotidiano no son simples enunciados que se lanzan con cada acción desarrollada, sino que son un conglomerado o

secuencia, que sumados contribuyen a la creación de relatos no verbales, evocan o reflejan una realidad particular de acuerdo con la experiencia dando cuenta de la identidad, tradición, sociedad y cultura de los habitantes de un fragmento especial, en este caso, del barrio La Clarita.

Así pues, se evidencia la importancia de la estructura narratológica con el fin de dilucidar qué dice cada recorrido sobre el barrio y en sí cómo se está construyendo, debido a que proporciona un orden estructural para el análisis riguroso. De esta manera, se evidenció que la cotidianidad puede tener una estructura enunciativa, y que no todo lo que se formula en el andar cotidiano es relevante como para trascender y modificar las formas de habitar y apropiarse de espacios. De esta manera se logró establecer un orden de importancia enunciativa y así mismo estructurar y determinar con qué relato se está viviendo y construyendo el barrio.

Como última conclusión es importante destacar la relevancia de los imaginarios urbanos en la construcción y apropiación de espacios como representaciones de la identidad y la cultura, que por su fuerza simbólica tienen la capacidad de modificar y configurar el modo de habitar los espacios, como también los modos de pensar y ver.

Por tal razón, son indispensables en el andar cotidiano, pues muestran el manual de reglas del espacio y dan cuenta de la identidad y cultura que predomina en el espacio en cuestión. Al hablar de una construcción de la ciudad en términos narrativos a partir del andar cotidiano, se hace necesario abordar los imaginarios como pieza clave para determinar los modos de vida, los medios en que se están representando y posiblemente las formas en que lo harán.

De esta manera, una narratología de la ciudad a partir del andar cotidiano permite examinar cómo y qué está diciendo la ciudad, cómo se fundamenta en la vida cotidiana del sujeto y cómo los imaginarios urbanos ayudan a construir física e imaginariamente mejores espacios en los cuales habitar.

Bibliografía

- Alarcón, N. (2018). Narrativas juveniles a partir de la semiótica de la imagen fotográfica (tesis de maestría). Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá, Colombia. Disponible en: http://hdl.handle.net/11349/8909
- Bachelard, G. (2000). La casa, Del sótano a la guardilla. el sentido de la choza. En G. Bachelard, La poética del espacio (4th ed., pp. 27-52). Fondo de cultura económica de Argentina. Disponible en:https://monoskop.org/images/1/16/Bachelard_Gaston_La_poetica_del_espacio.pdf
- Barthes, R. (1977). El análisis estructural de los relatos. En S. Niccolini, El análisis estructural. Editorial tiempo contemporáneo. Disponible en: https://n9.cl/jtq5k
- Bernal, C. A. (Ed.). (2010). Proceso de investigación científica. En *Metodología de la investigación* (tercera edición, pp. 74–231). Pearson Education.
- Bonilla-Castro, E. (2013). Proceso de investigación cualitativa. En P. Rodriguéz (Ed.), *Más allá del dilema de los métodos* (tercera edición, pp. 119–145). Norma.
- Bruner, J. (2003). Los usos del relato. *La fábrica de historias. Derecho, literatura y vida.*(pp. 11-58) Fondo de cultura económica de Argentina S.A. Disponible en: https://www.academia.edu/31862782/La_fabrica_de_historias_Bruner?auto=download
- Canclini, N. (1995) Narrar la multiculturalidad. *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización.* (pp. 91-103) Editorial Grijalbo. S.A. Disponible en: https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/garcia-canclini-n-1995-consumidores-y-ciudadanos.pdf
- Club de escritura (27 de septiembre de 2017) [Archivo de Vídeo]. YouTube. Eduardo Galeano: estamos hechos de historias. https://youtu.be/r2A98jW5XWs
- De Certeau. M. (1999) "Los aparecidos de la ciudad". "espacios privados". *La invención de lo cotidiano 2: habitar, cocinar.* (1ª Ed) México D.F. México. Editorial universidad Iberoamérica. Disponible en: https://monoskop.org/images/1/1c/De_Certeau_Giard_Mayol_La_invencion_de_lo_cotidiano_2_Habitar_cocinar.pdf
- De Certeau, M. (julio 2008). Andar en la ciudad. Bifurcaciones. Disponible en:http://www.bifurcaciones.cl/007/colerese/bifurcaciones_007_reserva.pdf
- Fajardo, C. (2019). La ciudad como límite: un acercamiento a la subjetividad y su relación con el espacio (tesis de maestría). Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá, Colombia. Disponible en:http://hdl.handle.net/11349/14851
- García Dussán, E. (2002) Una perspectiva semiótica de la ciudad de Bogotá. Revista de la facultad de artes y humanidades, universidad pedagógica nacional.Disponible en:https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RF/article/download/5913/4897
- Hiernaux, Daniel (2007). Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajesen los estudios urbanos. EURE, XXXIII (99) ,17-30. [fecha de Consulta 14 de octubre de 2020]. ISSN: 0250-7161. Disponible en:https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=196/19609903
- Jaramillo, D. (2020). Bogotá, ciudad mítica: mitos urbanos e identidad cultural en la Candelaria (tesis de maestría). Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá, Colombia. Disponible en: http://hdl.handle.net/11349/22835
- Lindón, A. (2007). Diálogo con Néstor García Canclini ¿Qué son los imaginarios y cómo actúan en la ciudad? Eure, [online] (99), pp.89-99. Disponible en:

https://scielo.conicyt.cl/pdf/eure/v33n99/art08.pdf

- Lindón, A. (agosto 2007). La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos. RevistaEure. Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0250-71612007000200002&script=sci_arttext&tlng=e
- Muñoz, G. (2010). La comunicación en los mundos de vida juveniles. [Texto publicado originalmente en la Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 5 (1), enero-junio de 2007. La republicación se hace con el consentimiento expreso del autor] Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones", 3 (1), Disponible en:http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones/
- Orozco Palomares, Y. (2019) Elementos simbólicos en el centro comercial Plaza Imperial que transformaron la cotidianidad de los antiguos habitantes de Suba (Tesis de maestría) Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá, Colombia. Disponible en: http://hdl.handle.net/11349/14855
- París, R. Chicangana, Y. (2016) La forma y la norma: narración del poder en la ciudad a través del símbolo. Anagrama. 14, Nº 28 pp. 205-234. Disponible en: http://www.scielo.org.co/pdf/angr/v14n28/v14n28a10.pdf
- Pazos Cárdenas, M. (2012). La construcción social del espacio público en el barrio Santa Fe. Voces desde arriba y desde abajo. Memoria del XVIII Foro de Estudiantes Latinoamericanos de Antropología y Arqueología, 278–298.
- Pérgolis, J. (1998). Marco teórico. En Bogotá fragmentada (pp. 25-56). TM editores. Universidad piloto de Colombia.
- Siliciani, J.M. (2014). Contar según Jerome Bruner. Itinerario Educativo, xxviii (63), 31-59.
- Silva, A. (2006 [1992]). Ciudad imaginada: imaginarios urbanos. *Imaginarios urbanos*. Bogotá, Colombia: Arango editores. Disponible en: https://imaginariosyrepresentaciones.files.wordpress.com/2015/05/silva-armando-imaginarios-urbanos.pdf
- Todorov, T. (1970) Las categorías del relato literario. Análisis estructural del relato (pp. 155- 192) Buenos Aires, Argentina. Editorial tiempo contemporáneo. Disponible en: https://monoskop.org/images/2/26/Barthes_Roland_Todorov_Tzvetan_El_analisis_estructural_del_relato_1970.pdf

Capítulo VI

Anexos

Anexo A. Entrevista a Vanesa

Entrevistador	**Entrevistado**
¿Cuál es su nombre?	Vanessa
¿Cuántos años tiene?	23 años
¿Cuánto lleva viviendo en el barrio La Clarita?	Aproximadamente 8 años
¿Cuáles son los recorridos más frecuentes que usted hace dentro del barrio? ¿Por dónde camina? ¿Cómo lo recorre?	Como yo estudio, me queda cerca la avenida 68 entonces es muy fácil coger el bus, poder desplazarme; queda por toda la 68; entonces, es más fácil en cuanto al tema de transporte y, para temas de canasta familiar, en Ceres, sobre la 68, también justo y bueno, El d1, en tiendas cercanas, a la 84, a la 82 quedan cerca, en general como tienditas de barrio.
¿Usted, qué lugares del barrio no visita? y ¿Por qué cree que no las visita?	Cerca la parque del Scalas, no me gusta, me parece que es muy solo, ahí cerca, también hay otro parque que es un poco más amplio, lo utilizan más que todo para escuelas de deporte, pero en las noches es muy solo; más que todo esa calle que queda cerca al Scalas y ese sector no me gusta por su oscuridad, porque no he tenido buenas experiencias ahí: Cuando veníamos del colegio con mis hermanos, digamos que hicieron como un intento de robo, entonces uno coge ese miedo por pasar tan tarde o estando solo.
¿Cuál cree, de acuerdo a su experiencia y percepción, a cuál parque va o iría? ¿Cuál es la diferencia?	Uno, el tema familiar, el parque de la iglesia es mucho más familiar, salen como personas, salen como tal las familias, más que todo los fines de semana, con sus mascotas, con los niños. Es un espacio más abierto, tiene más pasto, la gente puede venir y disfrutar; en más, han venido como a poner esos inflables, eso atrae mucha más gente, mucha más familia. En cuanto al Scalas, al ser tan oscuro, digamos que como tan metido, no es tan fácil de encontrar, la gente no va, a parte, el cuidado que le brindan no es muy bueno, el pasto está muy crecido, el tema de los columpios, el tema de recreación está muy descuidado; entonces, los papas no llevan al niño a ese tipo de parques: Lo contrario en el otro parque puede jugar baloncesto, el fútbol, los inflames…genera como más acogido, es más tema familiar. El tema religioso genera y brinda un cuidado de la gente que pertenece como a la iglesia, hace que se cuida la fachada, el lugar, el establecimiento; entonces, hace llamar la atención; a

	parte, que es muy concurrido por ese tipo de gente que va a la iglesia, entonces lo cuidan más, están más pendientes.
¿Cómo ha sido la experiencia en la Av. Ciudad de Cali, sabiendo los casos de inseguridad?	Me parece que es de fácil acceso, queda cerca a la estación de la Av. Cali o la Cra. 90 y, en lo personal, es una avenida que me ha permitido movilizarme muy rápido y sí, aunque realmente en las noches es un poquito oscura, no sé…no se me hace peligrosa, más que todo es de fácil acceso para poder transportarme.
¿Cómo ha sido su experiencia en el barrio?	Con recuerdos, el ver cómo uno crece, recordar: "¡ah! aquí no había nada, había terrenos y ya hay varias construcciones", también, ver a la gente en medio de todo envejecer o crecer con el vecino del lado…trae recuerdos ¿no? Entonces, "¡ah! yo por acá pasaba en el colegio o cuando iba a la universidad cogía por esta calle" y digamos que cuando uno va creciendo, en medio de todo, cambia las formas y los caminos que anda; Cambia porque el tema de desplazamiento, uno busca un colegio más cerca, la universidad y el trabajo implica desplazamientos, ya no se busca por la cercanía sino por economía; todo eso va cambiando.

Anexo B. Entrevista a María Cándida

Entrevistador	**Entrevistado**
¿Cuál es su nombre?	María Cándida
¿Cuántos años tiene?	50 años
¿Cuánto lleva viviendo en el barrio La Clarita?	Aproximadamente 5 años
¿Cuáles son los recorridos más frecuentes que usted hace dentro del barrio? ¿Por dónde camina? ¿Cómo lo recorre?	Para trabajar, desde el tema de la pandemia estoy trabajando acá en casa y, cuando me toca ir a la oficina, es allí en el Punto 72, entonces, el recorrido es muy sencillo: es salir aquí a la calle 68 o Av. calle 72 y llegar hasta la Cali. Cuando tengo que ir a comprar cosas del diario, estamos en la misma zona, cerca me queda el D1, por la calle 72, está el Ara, el Justo y Bueno, con respecto a hacer mercado de tienda, si de pronto, necesito algo de verdura, bajo un poco más por la 68, abajo de la Cali, un supermercado Ceres, me parece chévere. Recorro más la 72 entre carrera 90 y la 77, es donde encuentro todo.
¿Usted, qué lugares del barrio no visita? y ¿Por qué cree que no las visita?	Por ejemplo, el parque del Scalas no me gusta; primero que todo, es muy solo y segundo, hay muchas personas que fuman en determinados horarios, entonces casi no me gusta. Igual, es muy solo a toda hora, además que es muy oscuro, también.

	Casi no salgo entonces. mis recorridos son tan frecuentes, pero ese parque si no lo frecuento.
¿Cuál cree, de acuerdo a su experiencia y percepción, a cuál parque va o iría? ¿Cuál es la diferencia?	Primero que todo, la iluminación, segundo, la zona más amplia; por ejemplo, hay un sitio para hacer deportes mucho mejor que en el Scalas no lo hay. hay más tranquilidad, más espacio para caminar, es como la gran diferencia y la seguridad. El Scalas me parece muy inseguro por lo oscuro y efectivamente hay muchas personas fumando. relaciono la seguridad con iluminación; cuando no hay esa iluminación pues la gente tiene la posibilidad de refugiarse en la oscuridad para delinquir, para fumar. La parte religiosa, decir que es el "templo", el "lugar" la gente se guarda más.
¿Cómo ha sido la experiencia en la Av. Ciudad de Cali, sabiendo los casos de inseguridad?	Casi no me gusta, esa sí no me gusta ni se la recomiendo a nadie. Primero que todo, se volvió eso, una zona insegura, he visto mucha gente, cuando pasan los muchachos en bicicleta y el raponeo, llevan sus aretes o algo; son muchachos jóvenes y en bicicleta por lo general, y están robando. Hace unos años empezaron a haber como unas peluquerías y en últimas de peluquerías no tienen, sino son de personas que tienen su orientación sexual ¿sí? Que están a esos lugares y aparentemente son peluquerías, pero no lo son, vienen a ser prostíbulos; entonces, se ha vuelto mucho más inseguro por eso. Ni siquiera es una fachada de seguridad es una fachada de negocio, pero que, de negocio no tiene nada; es un prostíbulo, tal cual. Ya ni quisiera se respetan los horarios, perfectamente a las 11 am pueden estar abiertos esos negocios. En cambio, la 72 es otra cosa, ya más comercial. El barrio tiene varios callejones, pero eso juega para la inseguridad, dependiendo los horarios, o de calles cerradas, ya hablamos de 10 de la noche; se presta para que la gente haga recorridos en los barrios a ver a quién se encuentra por ahí, como dicen vulgarmente, dando papaya o mal parqueado.
¿Cómo ha sido su experiencia en el barrio?	En medio de todo, que estamos en una zona tan transitada como la calle 68 y la Cali, es tranquilo en el barrio como tal; la gente es muy cordial, es muy cuidadosa, cuidan las zonas que tienen. He visto jornadas de aseo. entre los habitantes se conocen y salen a limpiar el parque y enseñan a otros a hacerlo. El barrio es familiar y de familias de hace mucho tiempo.
¿Con qué sentimiento o emoción relaciona	Con recuerdo, el nacimiento de mis hijos, he tenido la posibilidad de sacarlos a un parque y que se distraigan; o por ejemplo, ahora que tengo una mascota, tengo la posibilidad

experiencia en el barrio La Clarita?	de ir a parques muy cercanos que uno puede salir con ellos, hacer un deporte, es algo muy bonito. Además, la cercanía de la parte comercial, da calidad de vida.

Anexo C. Entrevista a Mateo Andrés

Entrevistador	**Entrevistado**
¿Cuál es su nombre?	Mateo Andrés
¿Cuántos años tiene?	20
¿Cuánto lleva viviendo en el barrio La Clarita?	Aproximadamente un año, año y medio
¿Cuáles son los recorridos más frecuentes que usted hace dentro del barrio? ¿Por dónde camina? ¿Cómo lo recorre?	Bueno, pues para salir a estudiar, como estudio en la Uniagustiniana, entonces tengo que tomar la Cali, me queda muy próximo; salgo por la 68 y cojo la Cali y sigo derecho. Ya para temas del trabajo, trabajo en Iserra 100, entonces, me sirve bastante ir por la 68. Y ya la canasta familiar, todo es como muy aledaño, todo el tema del D1, sobre la 68, más conocida como la calle 72, donde hago las compras; si ya es verdura es por la carrera 83.
¿Cómo ha sido su experiencia en el barrio?	Normalmente es bastante tranquilo, pero, pues…en este momento estoy viviendo con mi abuela, ella tiene una casa; lo más irregular que yo he vivido como tal en el barrio, es que tuvimos una confrontación con unos vecinos, en lo cual se levantó una demanda, gracias fuimos los beneficiarios porque la demanda no fue efectiva y pues la ganamos. pero, algo más extraordinario, pues, como llevo tan poco tiempo aquí, no ha habido más eventos.
¿Cómo ha sido la experiencia en la Av. Ciudad de Cali, sabiendo los casos de inseguridad?	Pues normalmente, como estamos en Colombia, uno toma muchas precauciones, más que todo la cultura que uno esté muy pendiente de todo lo que puede suceder. ¿Qué puedo decir de la carrera 86? Creo que es esa, ahí básicamente, cuando voy en el día tomo toda la ciclovía y es bastante tranquilo, pero, cuando voy en la noche, por temas de seguridad me meto por la avenida como tal. para evitar cualquier robo o hurto que me quieran hacer, porque siento que es más sencillo que me quieran bajar en una ciclovía que en una avenida. Lo hago por temas de los rumores que me han dicho, también he conocido personas que las han robado.
¿Usted, qué lugares del barrio no visita? y ¿Por qué cree que no las visita?	yo creo que…lugares de La Clarita como tal no es ninguna razón de soledad o algún tipo de inseguridad, sino, más que todo por tiempo; no he visitado lugares porque no quisiera o

	siento inseguridad, sino porque no tengo el tiempo o la necesidad de ir allá porque quizá no hay nada que me interese. Yo puedo conseguir todo acá, todos los víveres están como muy cercanos.
¿Cuál cree, de acuerdo a su experiencia y percepción, a cuál parque va o iría? ¿Cuál es la diferencia?	Yo en este momento tengo una mascota, entonces, me queda más sencillo ir al parque de la iglesia, que es un poco más grande, tiene más zonas verdes; entonces, para mi es mucho mejor. En temas de seguridad, se me hace que es muy grande, si concurre mucha gente en la noche para sacar a las mascotas, entonces, bien. El otro parque se presta para más cosas; cuando uno ve parques muy solitarios, las personas quieren consumir vicio, he visto riñas en el tema de los colegios que salen allá a las normales peleas que se hacen. Uno como ya conoce eso, pues sabe que si es muy solo o que se puede presentar problemas pues prefiero irme al parque donde encuentro más personas.
¿Cree que el hecho de que exista un edificio religioso influye en algún tema de seguridad?	Pues como tal seguridad yo creería que no afecta en nada, de pronto por la mañana, si concurre más gente por el tema de que van más personas a visitarlos, de pronto hay más seguridad, porque también en dado caso llega a pasar algo, pues pueden atender más rápido al sector. Pero en temas de las noches, que es cuando yo saco mi mascota; no creo que tenga una incidencia o algo que también pueda afectar la seguridad en ese momento. En la mañana sí, en el transcurso de las 8 a las 6 de la tarde quizá sí porque se atiende todo ese tema de cultos que se hacen, pero la seguridad después de esa hora, no afecta en nada.
¿Cómo ha sido su experiencia en el barrio?	Como llevo muy poco, puedo decir que ha sido muy tranquilo, he sentido mucha paz, en temas de sacar a mi perrita, o estar con personas que realmente se juntan en ese sector para sacar mascotas, es muy tranquilo por ese sector; pero uno tomar sus normales precauciones, pero normalmente es muy tranquilo. Relaciono el barrio con la tranquilidad.

Anexo D. Entrevista a Daniel

Entrevistador	**Entrevistado**
¿Cuál es su nombre?	Daniel
¿Cuántos años tiene?	26 años
¿Cuánto lleva viviendo en el barrio La Clarita?	Llevo más o menos unos 22 años

¿Cómo ha sido su experiencia en el barrio?	Bueno, pues…al ser bastantes años, mi experiencia ha sido bueno, es un barrio donde crecí, donde han pasado muchos sucesos de mi vida, se le ha tenido el cariño, el respeto, pero…pues obviamente también hay inconformidades como todos los barrios, pero ha sido chévere, tranquilo, igual se han presentado varias situaciones, pero ha sido el barrio de la infancia. Pues…en mi situación se han presentado dos robos; una fue en el parque del Scalas, ahí fue mi primer robo y el segundo si fue prácticamente en la cuadra donde yo vivo en la Cra. 81, entonces ahí pasó el robo, muy cerca a mi casa. El segundo, cerca de mi casa fue a plena luz del día como a la una de la tarde y el segundo que fue en el Scalas, fue en la noche.
¿Cuáles son los recorridos más frecuentes que usted hace dentro del barrio? ¿Por dónde camina? ¿Cómo lo recorre?	En la compra de Víveres y toda esta compra de la canasta familiar, la compramos ahí en la carrera 83 que es una zona de comercio y nos podemos surtir. y mis recorridos habituales, cuando estaba en la universidad, prácticamente era salir por la carrera 82 y llegaba a la calle 72 o más conocida como la 68; pero ahora, también estoy saliendo por la avenida Ciudad de Cali. En la avenida Ciudad de Cali es una avenida concurrida, una avenida bien grande, pues a menudo, diría que casi a diario, y se han presentado digamos, he evidenciado varias situaciones, por ejemplo: el tema de que se volvió como una zona de tolerancia por decirlo así, porque se han presentado falsos lugares donde se generan como peluquerías pero esto es una fachada, en donde hay droga, prostitución y obviamente se camufla dentro del ambiente, y eso genera un mal aspecto y una mala reputación dentro del sector. También la parte del tráfico, que a veces está imposible no solo en horarios específicos, sino que ya es frecuente. Si tiene un gran impacto porque en la parte comercial se vuelve un poco complicado porque al transitar en diferentes horarios, tarde-noche, ya uno lo piensa dos veces y la parte comercial tiene que cerrar muy temprano porque se vuelve una zona demasiado densa para transitar. La percepción de quien llega que no es del barrio lo ve como con desagrado o de temor o de estar muy alerta, también en el caso de los niños, de las familias, que ya también no se puede estar tan tarde en un parque pues porque este tiempo de zonas generan ese mal ambiente, de gente que vende drogas en los parques, que está en la Cali vendiendo droga, todo el tema de la prostitución.
¿Usted, qué lugares del barrio no visita? y ¿Por qué cree que no las visita?	Bueno, en este caso, ya no paso por el parque Scalas pues por lo que mencioné. el robo y que ahí también se genera a veces un tiempo de ambiente en las tardes y en las noches donde ya prácticamente es imposible pues porque ya se presenta

	todo el tema de drogas y eso, entonces no es tan chévere, trato de no pasar por ahí. Tratar de estar muy alerta por las zonas donde tránsito, por la Cali y por la cuadra.
¿Cuál cree que es el factor predominante en la diferencia visual o perceptiva que tienen los habitantes frente a los dos parques?	Creería que la percepción frente a estos dos parques se debe a que uno en cierta manera está más cuidado y se le ha prestado mayor atención; la comunidad como que trata de cuidarlo; el Scalas lo creo un poco más dejado y yo creo que eso puede generar en que se presente este tipo de inseguridades. Entonces, el otro parque es más grande, también tiene una iglesia que permite que vayan muchas personas del barrio a hacer todos sus eventos, es un parque más familiar, entonces esto genera una percepción diferente. Podemos evidenciar que en este parque se encuentra muy cerca el salón comunal. Por eso creo que se le presta mayor atención y eso se percibe dentro del mismo barrio, además que es más fácil llegar a este parque que al Scalas. Igual la inseguridad se encuentra en el barrio sea donde sea.
¿Qué factores cree que juegan la iglesia o la religión en tanto que el parque sea más visitado o tenga mejor presentación?	si, influye bastante. el hecho que tenga una iglesia, implica que en que le van a poner a tención y va a estar mucho más cuidado, porque prácticamente van a estar personas de la tercera edad, familias, jóvenes, parejas, niños, entonces la comunidad presta atención a eso porque es un lugar mucho más transitado, digamos el Scalas, por temas geográficos y de espacio, es un lugar mucho más escondido y creo que es perfecto para ese tipo de cosas ¿no? Para el tema de la droga, es más escondido, en cambio el otro es más visible, más amplio y creo que el hecho de que haya una iglesia de por sí eso genera que se le preste mayor atención.
¿Con qué sentimiento o emoción relaciona experiencia en el barrio La Clarita?	Podría decir que…un recuerdo muy importante cuando era peladito y recuerdo todo el tema de la navidad, pero más que todo en la cuadra decorábamos, pintábamos y poníamos súper bonita la cuadra y era donde podíamos evidenciar la conexión y el apego que le teníamos al barrio, pues con los vecinos, la gente de la comunidad y creo que el poder salir y divertirse con los vecinos jugar, es un recuerdo muy bonito, que yo creo que se ha perdido.

Anexo E. Entrevista a Flor María Villamil

Entrevistador	**Entrevistado**
¿Cuál es su nombre?	Flor María Villamil

¿Cuántos años tiene?	65 años
¿Cuánto lleva viviendo en el barrio La Clarita?	50 años
¿Cuáles son los recorridos más frecuentes que usted hace dentro del barrio? ¿Por dónde camina? ¿Cómo lo recorre?	Por la carrera 80 siempre, o si no a la 77 pero eso ya no porque es Santa Helenita. Era que anteriormente había un paradero de buses "Samper Mendoza" que tocaba cogerlo por la 77, que era cuando estaba la ruta que había por ese lado porque había pocas rutas por este lado. En ese entonces se llegaba al barrio por ahí, por la 77 y venía un bus que nos dejaba en el Boyacá Real. Por la 77 llegábamos. Para las cosas de primera necesidad, voy a las tiendas más cercanas, cuando hacía mercado era los Búcaros que era como lo más antiguo.
Del parque donde está la iglesia al parque del Scalas ¿Cuál cree que es la diferencia o por qué estaría en uno y no en otro?	Me gusta más el de La Clarita porque es como más seguro y al del lado del Scalas no, es muy inseguro, y hay más…está muy descuidado. Que la gente ha cogido de botar la basura allá y hasta en frente del colegio del Scalas, entonces no, ese parque no me gusta, esa parte del barrio no me gusta. No he tenido la experiencia como tal sólo ha sido por la experiencia visual del lugar. No me gusta, ni para llevar la perrita.
¿Qué recuerdo tiene del barrio? alguno que la haya marcado y lo recuerde siempre por eso.	Tengo buenos recuerdos en el parque donde está la iglesia que fue donde estuve viendo y sacaba mis hijos ahí, al parque, porque me quedaba ahí al frente. Me gustaba mucho ese parque. Antes de casarme, paseábamos con mi marido, de novios y nos íbamos a pie hasta donde hoy en día es el Vivero.
¿Qué percepciones tiene o ha tenido del barrio?	En un tiempo era muy segura, ya ahorita si ha habido mucha inseguridad porque hace dos años, vinieron y mataron a un señor por robarle un campero, por la carrera 82 con 69. Ha habido mucha inseguridad, ha habido muchos robos; a mis sobrinos los atracaron ahí frente del portón. Por la carrera 82 hay mucha inseguridad, por esa bocacalle peatonal (callejón) se ha vuelto muy inseguro, más que todo en la noche después de las 6 de la tarde hay mucha inseguridad, le toca a uno venirse por otro lado. En la Cali a veces no voy porque me siento insegura generalmente en la noche, en el día no es tanto; sin embargo, yo he visto que han atracado en el día, pero, a mí no.

Anexo F. Entrevista a Nereyda Aguilera

Entrevistador	**Entrevistado**
¿Cuál es su nombre?	Nereyda Aguilera
¿Cuántos años tiene?	Tengo 55 años
¿Cuánto lleva viviendo en el barrio La Clarita?	Llevo 24 años. Aunque en mi vida de infancia mis padres vivieron aquí a la vuelta del parque, ahí tuvieron muchos cultivos, vivíamos en una casa-lote, una casa construida prácticamente de madera, encerrada con guadua.
¿Cuáles son los recorridos más frecuentes que usted hace dentro del barrio? ¿Por dónde camina? ¿Cómo lo recorre?	Bueno, yo de lunes a viernes tengo que salir a tomar el transporte en la calle 68, entonces mi recorrido básicamente en la mañana es salir aquí de la casa, en la Cra. 84 a la calle 72 o 68, que llaman y en la noche igual; mi recorrido pues adicional un sábado o domingo o en la noche pasar por el parque para ir a la carnicería, la panadería o el supermercado para abastecerse para el otro día preparar el almuerzo. Frecuento más la zona de la Cra. 83, yendo hacia la calle 68, porque no tengo que cruzar el parque y como generalmente compro en la noche, cuando uno atraviesa el parque, ya se encuentra muchos muchachos consumiendo vicio, entonces uno evita con estos niveles de inseguridad que estamos atravesando, es mejor curarse en salud. Aunque también frecuento pasar por el parque un fin de semana para ir a la otra carnicería o ir a la peluquería cuando vamos a la iglesia.
¿Usted, qué lugares del barrio no visita? y ¿Por qué cree que no las visita?	Por lo menos no me gusta pasar por esta vía que conduce de los Girasoles hasta Santa Helenita, Es la Calle 70, es muy oscuro, muy solo, como colinda con los dos parques, yo he tenido conocimiento de personas a las que han robado por ese lado, entonces evito en lo posible pasar por ahí, igual mi desplazamiento como es aquí en la 68, yo cojo el alimentador, me deja a dos cuadras, siempre va a ser así. Muy poco paso por ese lugar; muy poco paso por también por el Scalas, no veo la necesidad de pasar por allá, salvo que sea en carro.
¿Qué percepciones tiene o ha tenido del barrio?	Mucho avance, como dije, en mi infancia vivía en un casa-lote, uno se da cuenta de cómo ha evolucionado poco a poco el barrio, como ha crecido las construcciones de las casas, como se han armado de seguridad; antes había antejardines, hora uno ve que la gente se cura en salud, todas las casas se ven encerradas y techadas,

	entonces, he visto a raíz que la junta de acción comunal ha hecho campañas de seguridad. El consumo de drogas y alcohol lo relaciono con inseguridad, la verdad va de la mano. Otro factor importante que ha tenido mucha gente, es el desplazamiento que ha tenido mucha gente, por ejemplo, de Venezuela, que han llegado al país y a la ciudad a fomentar la delincuencia. Uno se cura si ve una persona en moto o en bicicleta o alguien caminando en una calle sola, uno lo que procura es agilizar el paso o en lo posible que estén pendientes de uno. Muchas veces esas personas que consumen viene a delinquir, están pendientes a qué hora salen de determinada casa o llegan, porque al lado del vicio ellos no están perdiendo el tiempo. En la Cali, no lo he vivido, pero he tenido conocimiento de personas que esperando el bus o tratando de cruzar las han robado; en alguna ocasión que mi hijo salió en la mañana a Cali casi lo roban. Es a toda hora porque hay mucho negocio que ahora conviven o viven ahí los travestis, hay mucho ruido, mucho bullicio, lo que digo: al lado de eso también están pendientes de quién va y quién viene y cómo lo pueden robar.
¿Usted qué experiencia, o diferencia encuentra, a parte de la cercanía con el parque Scalas y el parque del primer sector?	Digamos que toda la vida he la experiencia aquí alrededor del parque y lo diría más por las perritas, nosotros las sacamos acá por la cercanía del parque, no no desplazamos a los otros parques a no ser que vayamos a hacer una visita, de pronto a los Girasoles, o que haya un evento; pero de resto no, ya en la noche la soledad y la oscuridad uno evita en lo posible.
En la Av. Ciudad de Cali, unos puntos donde se han concentrado tiendas o lugares de travestis ¿Siempre han existido? ¿Cómo ha impactado el barrio con la llegada o permanencia de ellos?	Digamos que es un tema que si mal no estoy lo han tratado en las reuniones de la junta de acción comunal, porque antes era muy sano andar por ahí, ahora no, ahora la gente lo piensa para pasar por ahí, y lo que comentan es que hay mucha peluquería, por ahí, un bar, mucha fachada. Hay una peluquería, uno se imagina que es algo sano, y lo vivimos con mi esposo: fuimos a una peluquería que él se quería peluquear y resultó ser un travesti; esa experiencia la tuvimos y, a raíz de eso decidimos no volver por allá. Solo voy hacia la Cali cuando voy a coger transporte para ir donde mi madre, etc. Porque ya tenemos conocimiento de qué es lo que encontramos por ahí y del nivel de inseguridad que se maneja; por ahí transita mucho ciclista y de verdad que le da a uno temor. Digamos que de la mano de eso, pueden llegar otro tipo de personas que no van a manejar el tema de la peluquería pero que sí pueden venía a ser, por ejemplo,

	distribuidores de droga; además que es gente que es escandalosa
¿Dentro de su experiencia en el barrio, con que lo relaciona? Sentimiento, recuerdo o aspectos con lo que se identifique…	Bueno, como decía, desde mi niñez habito aquí en el barrio con mi familia, vivíamos en arriendo y los momentos que yo más recuerdo, son cuando se reunía toda la familia, porque venían a jugar tejo los hermanos de mi papá, hacían asado, arepas; nos reunimos toda la familia alrededor y como era en el parque no había problemas de una avenida. Tenemos unas experiencias muy bonitas vividas acá. Como la reunión en familia es inolvidable. Otros aspectos de mi niñez, es cuando venían todos los amigos de mis hermanos resultamos jugando Yermis, béisbol; a raíz de eso nos conocimos con todos los de la cuadra u hoy día se mantiene una bonita amistad con ellos

Anexo G. Entrevista a Ciro

Entrevistador	**Entrevistado**
	Ciro: Tú conoces la Riobamba ¿cierto? La panadería de la esquina, sigue hacía allá y se estrella contra unas casas, hasta ahí, creo que llega el barrio La Clarita, porque ahí sigue un callejón hasta la Cali. Y por ejemplo si usted se va por frente al Scalas, creo que la calle que queda frente, hasta el fondo, eso es La Clarita, porque coge ese parque, donde termina, ese es el tercer parque de La Clarita. (...) llega hasta…como no es cuadrado. Usted se va de aquí para allá y pasa los Girasoles ¿cierto? allá (oriente) hasta ahí es La Clarita, de ahí para allá, sigue Santa Helenita; debería delimitar la avenida, pero no; entonces, es una cuadra antes. Más o menos, esa es la zona de La Clarita, haga de cuenta que son los tres parques, este parque (primer sector) los girasoles y el otro parque del Scalas, es más o menos ese sector, se ubica uno por los parques. Empezamos por delimitar el barrio porque es importante.
¿Cuál es su nombre?	Ciro.
¿Cuántos años tiene?	Tengo 56 años.
¿Cuánto lleva viviendo en el barrio La Clarita?	Yo creo que unos 50, 51 años
¿Cuáles son los recorridos más frecuentes que usted hace	Bueno, pues actualmente se sale poco por el tema de la pandemia, pero normalmente cuando es a pie, pues generalmente uno sale al parque, sale a la iglesia…

dentro del barrio? ¿Por dónde camina? ¿Cómo lo recorre?	Al parque principal y de pronto al parque de Girasoles…básicamente, y a las panaderías. Pues acá en el barrio hay varias, pero hay dos principales a dónde vamos. La que más frecuento, la de Riobamba, lo hago más por el tema de salir a charlas, por temas de mi trabajo que vamos y charlamos ahí los proyectos con la gente que viene y, la otra panadería es más para el efecto de comprar el pan y los enseres. Quedan cerca, por ejemplo, las famas, las tiendas donde uno va a comparar las tiendas del barrio. Eso vendría a ser la 69 y la otra como la 71b.
¿usted, qué lugares del barrio no visita? y ¿Por qué cree que no las visita?	Del barrio…pues realmente que yo no visite, yo no visito, por ejemplo, el parque frente del Scalas, lo que colinda con San Marcos, no visito…básicamente esa parte. realmente porque nosotros, nuestros trayectos cotidianos, en los que nosotros nos movemos, pues es muy poco, no es necesario pasar por allá; de pronto, porque tenga que coger transporte, o pase en el carro, pero es simplemente por una ruta de salida más que de ir y visitar.
¿Usted qué experiencia tiene del barrio?	En cuanto a percepción, hay varios puntos de vista, porque, hay puntos de vista de: seguridad, puntos de vista de convivencia, hay punto de vista de…digamos de creencias, en el tema religioso, hay varias religiones como es la católica… ¿en qué puntos se concentraría? Pues yo pensaría que es más como el tema de la forma de ser de cada familia, de cada grupo, porque, aunque podemos convivir nosotros no compartimos mucho, simplemente ocupamos un espacio del barrio, y la gente se limita a hacer su rutina, del deporte o religión, como puntos de convivencia. Aunque el barrio no es conflictivo, es un barrio más bien tranquilo, muy agradable para vivir, aunque colinda con otros barrios que son un poco difíciles en cuanto al tema de seguridad.
¿Todo el barrio es seguro o ha tenido experiencias, se ha visto afectado por esa inseguridad o por la seguridad misma?	Pues experiencias si hemos tenido, pues aquí una vez se nos robaron una bicicleta, nos robaron unos computadores dentro de la casa; sí, una vez que a mi hijo lo llamaron por teléfono y lo engañaron y él tuvo que sacar por allí unas cosas. También a unas personas les dieron burundanga y les sacaron cosas de la casa. Se han metido por allá, a sacar las cosas. Y externamente, no he tenido esa experiencia que me hayan atracado, pero si he conocido de gente que los han atracado y más por esta época se ha vuelto muy difícil el tema.
¿Más o menos porqué calles o carreras del barrio es donde se ha visto más afectada la seguridad?	Pues la verdad, todo lo que colinda con las avenidas, porque acá estamos cerca a unos callejones hacia la ciudad de Cali y hacia la 72 y, de pronto hacia el lado de San Marcos, el lado del Scalas, todos esos callejones que da allá, son lo

	que, generalmente tiene problemas de seguridad. Es más por la noche la madrugada, en el día muy poco pero, en estos últimos tiempos ya hemos tenido noticias que en cualquier momento están atracando.
Don Ciro, me dice que casi no visita el parque de Scalas pero usted ¿Qué diferencias o percepciones encuentra, entre este parque principal y el parque del Scalas?	Pues en nuestro caso es una distancia muy similar, igual ¿no? el principal es porque nos queda simplemente abriendo el portón y ya salimos al parque. Toda la vida me ha gustado porque salgo a trotar, hacer ejercicio y podía salir a cualquier momento, entonces uno puede disfrutar de salir con la familia, con las mascotas. Y el otro, es que…de pronto por las amistades que uno tiene en otro sector, entonces uno va y visita. en el otro lado, amistades no tenemos, muy pocos y, el otro punto, es que me parece muy inseguro, pues como colinda con el colegio y la cancha de fútbol de San Marcos, esa parte es muy oscura; entonces, por la noche realmente a uno le da como miedo o le toca ser muy precavido para estar en ese sector.
¿Cómo o con qué sentimiento o experiencia relaciona su barrio?	Pues realmente el recuerdo de todo es, la tranquilidad, o sea, para mí es un barrio tranquilo, tiene uno, casi que todo cerca, lo que uno necesita para estar viviendo; entonces, uno casi no sale, pues, porque tiene casi que todo acá. Tiene buenas vías y bueno…toda a vida se ha vivido con gente que aunque somos diferentes, somos muy colaborativos, cuando se necesita, pero se ha vuelto muy apático, pero, los recuerdos son de amistad, de convivencia en las épocas de navidad, épocas donde se celebra colectivamente y bueno, se pasó una muy buena época y de pronto eso es, sentimientos de agradecimiento y de cariño que uno tiene con el barrio.

Anexo H. Entrevista a Nubia Santamaría

Entrevistador	**Entrevistado**
¿Cuál es su nombre?	Nubia Santamaría
¿Cuántos años tiene?	54
¿Cuántos años lleva viviendo en el barrio La Clarita?	Yo creo que desde el año 72 más o menos, llegué más o menos a las 5 años
¿Qué recorridos hace en el barrio? ¿con qué frecuencia o por qué lo hace?	Primero, trabajo cerca, en un colegio en San Marcos y generalmente me voy a pie, por hacer ejercicio, o en bicicleta cuando no llueve o por más rapidez, en el carro. atravieso acá el parque de La Clarita, el primer sector, salgo a la 69 y luego atravieso el Scalas. Frecuento las tienditas que hay ahí cerca a la casa, hay un

	negocio cerca a la 71 con 83, hay otro más adelante en la 68; así cosas de primera necesidad, líchigo, que llamamos.
¿Qué lugares del barrio no visita? ¿Por qué cree que no los visitas?	Casi siempre salgo por la 68, depende de lo que necesite; casi todo lo recorro en bicicleta o en el carro, salimos por vías aquí centrales, vías internas del barrio.
¿Qué percepción tiene del barrio?	Aquí en mi barrio es muy tranquilo, los vecinos pues muy solidarios, con nadie hemos tenido ningún encuentro; conocemos a la mayoría del barrio, por lo menos lo de esta cuadra (Ca 84).
Ahora que habla del parque Scalas y el parque de la iglesia, primer sector ¿Cuál es la diferencia o por qué se frecuenta más uno que el otro?	Bueno, aparte de la cercanía, pues una zona aledaña, uno conoce a las personas. Yo creo que también lo de la parroquia tiene mucho que ver, porque es centro a donde una se va a congregar entonces conoce a los vecinos. Siento mucho más seguro este parque; uno sale a caminar, hacer ejercicio y hay muchas personas que están haciendo ejercicio; en cambio, en el Scalas no, yo también he ido a hacer ejercicio allá, siempre permanece muy solo, me parece que las personas de ese sector como que no tiene sentido de pertenencia, me parece que es mucho más sucio ese que el de este sector. También porque por ese lado no conozco muchas personas; yo creo que la ubicación de las casas, hay casas que la parte de atrás da contra el parque. La iglesia da como más seguridad, casi siempre está abierta, hay servicio de despacho parroquial, entonces como que circulan más personas.
En temas de seguridad por la iglesia católica ¿Tú has sido víctima de alguna inseguridad en algún punto del barrio? o ¿Has sido privilegiada por la seguridad del barrio?	Aquí en este parque (primer sector) después de todo esto del micro-tráfico que apareció y legalizaron, la dosis mínima; se ha presentado una cantidad de seguridad, sobre todo muchachos consumiendo a toda hora en todo el barrio, se concentran muchas más aquí en el parque del primer sector; entonces, se ha generado mucha inseguridad. Incluso una vez aquí en la cuadra hubo una olla, eso generó una cantidad de inseguridad, mucho consumo, mucho tráfico. Gracias a Dios no, que lo atraquen a uno en la calle, pues no; si siento como miedo cuando saco el carro, abrir los portones o en la noche, estar muy alerta, pero como quién dice: no hay que dar esos motivos a los amigos de lo ajeno. Pero uno siente, generalmente en los callejones, pues no coger por ahí en horas altas de la noche; el parque aquí, me he atrevido a pasarlo tarde pero no sola a una reunión de la parroquia, máximo 9 de la noche. a comparación del parque Scalas.

	Aquí hubo una vez, eso fueron rumores, cuando estaban arreglando el parque, que colocaban poli-sombra, se escuchó que habían atracado a mucha gente, incluso que habían violado a una muchacha. Pero sí, se ha presentado mucha inseguridad.
¿Cómo podría relacionar toda la experiencia que ha tenido del barrio, con un tema sentimental? ¿Cómo vive el barrio?	Pues el barrio ha sido el lugar donde crecí, amo mi barrio, amo la gente, sí, muchas alegrías, en navidad, cuando salíamos todos y compartimos y hemos muy buenos amigos aquí, casi como hermanos. Muchos ya se han ido, otros han fallecido. Esos fueron bonitos recuerdos, que se presentaban desde el juego, más que todo desde la infancia. Hoy en día, las generaciones han cambiado, la cuestión económica también ha influido en eso; ha sido mucho el cambio. También han llegado de otros lados, otras regiones y en algunos casos han traído problemas. también vendían sustancias y trae consigo problemas. Es un barrio muy tranquilo
¿Qué cree que identifique el barrio?	La junta actual ha tomado como las riendas de embellecer el barrio, realizan actividades, bazares, fiestas de integración; eso hace que se conozca uno con las personas, y eso hace que el barrio tenga prestigio. ha hecho que en cuestión de seguridad estemos alerta, tenemos varios frentes de seguridad y que las cuadras se unan.

Anexo I. Algunas historias de Ciro y Nubia.

Ciro: Para recoger el agua nos tocaba con una manguera donde los vecinos, porque a veces la quitaban (...) ah bueno, nosotros no teníamos todavía porque no había llegado el acueducto aquí a la casa y aunque la habían solicitado, pero eso no era tan fácil; entonces los vecinos que ya tenían el agua, lo que hacíamos, era ir conectábamos la manguera y recolectábamos, la manguera era como de 100 metros, era una manguera larga porque era de aquí, hasta pasar la cuadra, hasta la otra casa. Por ejemplo, para la leche, nos tocaba ir al parque de girasoles, en la esquina, de este lado, allá había una lechería, y uno hacía fila, llevaba su olla y ya le servían a uno la leche.

Nubia: eso era los más moderno, antes llegaba el camión con la leche, eran unas botellas transparentes, tenían una tapa en aluminio (...)

Ciro: El Cocinol, nos tocaba ir cerca de la Villa Suiza, aunque eso ya no es La Clarita, eso hacia acá ya es La Clarita de ahí esa cuadra en adelante ya es Santa Helenita (...) el barrio no es cuadrado (...) ahí, en esa esquina frente o diagonal a la Villa Suiza, porque ahí en frente que da un almacén, se llama Nubita, ahí detrás hay una casa grande, allá un tío de mi esposa, vendía Cocinol.

La mayoría de gente que en esa época llegó al barrio es gente campesina, que vino a trabajar y consiguió sus empleos aquí. También mucha gente es de empresas públicas.

El transporte, la Cali no existía, llegábamos por lo que se conoce como 72 que anteriormente era la 68 y no era nada, no había carretera; entonces, el paradero para nosotros coger los buses, en esa época eran los amarillos y, en toda la esquina de allá de la Cali con esa es, la 69, por

"Riobamba", ahí hicieron paradero de los buses. Nosotros salíamos del colegio y ahí hacíamos fila,

Nubia: cuando íbamos al sur, salíamos a la 68, cogíamos el bus acá, pero, iba hasta la 30, era un paseo terrible, ya después abrieron la Av. 68.

Ciro: Imagine que en la época de nosotros, el adelanto fue que quedara la Av. 68, pero no había puente (...) Aquí en la Florida, al lado del caño, ahí hicieron una comunidad y todos trabajaban de zorreros; entonces, aparte de que eran recicladores, zorreros, el tema de los caballos y toda esa vaina, el tema era muy inseguro, entonces hacia este sector el tema de las Ferias, la Florida, eran como las partes más peligrosas porque había mucha gente que vivía de robar, o venían a comercializar cosas que se habían robado; venían acá terminando la 68 con lo que es la Cali, allá en ese sector eran como potreros y había mucha gente que manejaba el tema de droga, de robo; entonces, iban a vender sus cosas. Esa parte era un poco difícil, estamos hablando de hace ¿qué, 45 años? Más o menos. Igual el tema de inseguridad siempre ha existido. Por ejemplo cuando era más sardino, me gustaba tomar y jugaba mucho fútbol y microfútbol; yo iba por ejemplo a la Florida y allá tenía amigos, pero tenía que tomar con mis amigos porque allá la gente era a buscarle a usted problemas si no era conocido, y si usted venía, tenía que atravesar el parque porque resulta que llegaba hasta la esquina a las 10 de la noche, era seguro que alguien lo iba a atracar porque no había luz, no habían postes, no había nada (...) había una plaza en la Cali con 66, donde están los talleres y todo ese cuento; ahí en ese caño, eso no estaba, era potrero, ahí había una plaza; entonces la gente llegaba temprano a vender si caldo, vender sus cosas.

Nubia: Me acordé una vez de la inseguridad que aquí vivió una prima y el esposo entonces él tenía un taxi y llegaba también a la madrugada; entonces resultó que un día un muchacho lo apuñalaron y fue a morir donde los Casas, entonces vino la policía y todo eso.

Ciro: El tema de inseguridad siempre ha existido, lo que pasa es que a nivel de tecnología y el nivel de apoyo de la policía y la organización, ahora permite que eso realmente se haya reduciendo, porque anteriormente, primero no había policía, segundo, no habían normas y cualquiera podía tener un pistola o algo y la mayoría de gente podía estar con un cuchillo; muchas veces, uno es en esa época se llevaba algo en caso de que le tocará, ahora no, ahora uno qué va a andar con cuchillos. Por ejemplo, cuando estaba sardino ahí al frente del Scalas, creo que estábamos viviendo allá, donde éste señor, tendríamos 5 o seis 6 años, que mataron a un señor.

Nubia: Frente al Scalas no, de los girasoles.

Ciro: Digo, perdón, de los Girasoles; le pegaron un disparo ahí en la entrada de la puerta, a mí nunca se me va a quitar esa imagen, le dispararon y quedó un hueco; yo pasé porque me pareció curioso, nunca se le olvida. El man ahí en el piso y le echaron periódico; y la señora, estaba ahí como en pijama y fumando. Entonces uno no sabía; la vieja en lugar de estar llorando, estaba fumando como si no hubiera pasado nada, le causa a uno curiosidad.

Aquí siempre en las esquinas ha habido tiendas, casi siempre son tiendas de tomar, pero era aquí donde los Sanabria, en toda la esquina, donde está ahora "el paisa"; ahí era una tienda, no me acuerdo de qué era, ahí llegó también un señor se bajó del camión y lo mataron ahí. Ese tema de inseguridad realmente, yo pienso que antes era peor, lo que pasa es que ahora, hay más cantidad, hay más control y más ayudas, pero, siempre ha existido y eso colinda mucho con el tema del micro-tráfico. (...) anteriormente no había forma de poder controlar eso, creo que no había ni televisión, no había ni teléfonos. La información que uno tiene es lo que uno ha vivido y lo que le han contado de pronto.

Nubia: Acá en el barrio hubo otro caso de muerte, pero ese fue cuestiones pasionales, por la panadería *"Riobamba".* El tipo parece que estaba enamorado de la muchacha, la muchacha tenía dos niños, creo que tres niños; y no sé, era como algún conocido; entonces, ella lo rechazó

y se enfureció y llegó, mató a la muchacha, no sé si mató a la abuelita, a la niña que estaba más grande le dio un golpe, no la mató, pero la dejó un hueco ahí; el tipo creo que se mató.
Ciro: Y lo que pasa, es que uno viviendo en el barrio, se lleva la idea lamentablemente, y que eso es aquí en Colombia, no solo en el barrio, pero, desde aquí nace todo eso y, es el miedo a ser líder, el miedo a usted empezar a empezar a hacer las cosas porque lamentablemente lo pueden ir matando, y que hay cosas, como dice mi hermana, que nosotros no nos enteramos, pues porque no había información, no había comunicación…pues uno simplemente se sorprendía y quedaba con a boca abierta de "¡uy! pasó eso…que no sé cuántas" porque ni idea. Yo me pongo a pensar que, en día, nosotros ni siquiera sabíamos hasta d dónde a dónde iba el barrio; nosotros íbamos y pasábamos allá "Ah, ya estamos aquí en Santa Helenita" pasábamos" ya estábamos en San marcos, pasábamos al otro al otro lado, "ah, ya estamos en la florida", pero nosotros no sabíamos de dónde a dónde iba.
Ese tema que dice Nubia, hay cosas que de pronto uno no se entera, por ejemplo, hay situaciones donde han tenido secuestrados a ciertas personas aquí en el barrio, sino que hasta que uno llega y se entera por medio de la junta, - *"oiga hermano, es que pasó esto y esto"*-
-*" ¿Cómo así?" dijo: -" Sí, es que arrendaron una casa y después la sub-arrendaron"*-.
Entonces le pierden el hilo de quién está viviendo allá, y resultó que allá llegaron unas personas y, sí pagaron y todo el tema. Acá el tema es que, si a ti te pagan por ejemplo un año, pues tu contento, recibes tu platica y allá se desentendió del tema y, tenía secuestrado a unas personas. Anteriormente, en la época de nosotros, había algo que se llamaba el F2, hacían limpieza social.
Nubia: Ya me acordé de otra anécdota, la de Henry y Pedro: se mataron los vecinos.
Ciro: Nosotros vivimos eso en carne propia, por un problema de droga (...) En esa época era la época de los hippies y todo ese cuento, y aquí ellos tenían…eran como de un pensamiento diferente, aunque era un poquito elitistas, la señora Carmen y el esposo, solo que se murió o se separaron, no sé muy bien; tenía un genio de padre, hijo y espíritu santo. Y, ellos montaron un taller de fabricación de accesorios de cuero, hacía chaquetas, hacían Zapatos, hacía billeteras, bolsos, sombreros; yo me la pasaba…bueno me dejaban entrar a trabajar gratis porque ellos cogían el cuero, lo traían y le hacían con un cosito…un cosito "sacabocado" y después uno cortaba el cuero, algo muy indígena. Por ejemplo, ellos traían las llantas de los carros y las cortaban y hacían la suela de los zapatos y fabricaban las botas (...) eso también iba colindando con el tema de la droga, entonces la mayoría de ellos eran adictos a la droga ¿No? Pero la droga en el sentido que era solo marihuana, ya después fue apareciendo el bazuco y otras cosas que fue incrementado el tema de la adicción y el desorden de la persona (...) uno de ellos era el hijo de la señora Carmen y pues ahí enfrente hay otra familia que son los Padilla y bueno, uno colindaba con ellos, pero no sé, creo que ellos tuvieron un negocio o algo pero fue por eso, más por el tema de negocio, de plata; y…el hombre se le metió a la casa de él, hasta donde tengo la información, que creo, es de la más correcta; el otro man se le fue con un cuchillo a matar a Pedro y el otro tenía una pistola y "pa", lo mató, un tiro en el pecho y ahí lo mató, pero yo pienso que es más por ese tema, uno no se metía en ese cuento
Nubia: Y Henry desafortunadamente se degradó muchísimo, era un muchacho bien,
ya después venía en zorra.